

LIBROS

Ciencias Escriturísticas

The Cambridge History of the Bible.—2. The West from the Fathers to the Reformation, Edit. by G. W. H. Lampe, University Press, Cambridge 1969, 23,5 × 16, 566 p.

La Biblia es el libro que más ha influido en la civilización occidental: en la doctrina, en la mentalidad, en la literatura, en el arte y, naturalmente, en la liturgia. La obra que presentamos, pretende investigar el influjo de la Biblia desde sus orígenes hasta nuestros días. El presente volumen, segundo de los tres proyectados (el tercero ha sido ya publicado), se extiende desde San Jerónimo hasta la Reforma. En tres capítulos introductorios se estudian, la canonización del Antiguo Testamento en el período precristiano, la historia del Texto y del Canon del Nuevo Testamento y los papiros y manuscritos del cristianismo primitivo. En seguida comienza la exposición de la obra de San Jerónimo, su influencia y la historia de la Vulgata. La parte más importante del volumen se ocupa de estudiar la exégesis y la exposición de las Sagradas Escrituras por períodos: hasta San Gregorio el Grande, desde éste hasta San Bernardo, el uso de las Sagradas Escrituras en las escuelas medievales. No se ha olvidado la consideración de los cuadros o relieves sobre temas bíblicos, así como las miniaturas de los manuscritos. El capítulo 9 está consagrado a las versiones vernáculas: góticas, inglesas, alemanas, francesas y españolas, para terminar con un estudio sobre Erasmo.

Como se ve, por la enumeración de los temas, la obra es completísima. Los temas han sido tratados por especialistas, en total unos veinte, entre los cuales predominan los ingleses, pero no faltan extranjeros. Esto da un tono de seriedad y competencia al volumen, fácilmente perceptible.

Al final, hay una bibliografía abundante sobre los temas tratados, 48 placas, muy bien impresas, en las que se reproducen cuadros, relieves y miniaturas sobre temas bíblicos. Varios índices cierran el volumen. La impresión ha sido muy cuidada.

Se trata, pues, de una obra monumental, rica en documentación, llena de sugerencias, de la que el estudioso de la Biblia no puede prescindir.—C. MIELGO.

MCKENZIE, J. L., *Espíritu y mundo del Antiguo Testamento*, Col. Biblia y Kerygma. Temas de pastoral bíblica, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra) 1968, 19 × 13, 448 p.

Por fin el público español puede disfrutar de la lectura de este libro que tanto éxito ha alcanzado en su versión original inglesa, bajo el título *The Two-Edged Sword*. Baste notar que la presente traducción está hecha sobre la sexta edición inglesa. Los elogios a este libro han sido unánimes. Y no sin motivo. Es la mejor presentación del mensaje global del Antiguo Testamento. No es una mera introducción general a las Sagradas Escrituras, ni tampoco una historia del Antiguo Testamento o una Teología, pero reúne lo mejor de cada una de estas disciplinas. La inspiración, el proceso psicológico de la profecía, el ambiente extrabíblico, las creencias, instituciones, culto y ritos del Antiguo Testamento están presentados estupendamente con observaciones profundas y visiones históricas concretas, de tal manera que, leyendo el libro, se revive el ambiente del Antiguo Testamento. Además el estilo es desenvuelto, vivo y palpitante. El tra-

ductor ha logrado felizmente conservar la finura del estilo original, lo que no era fácil. No obstante, quizá los gramáticos no estén contentos con la palabra *desconcordia* (p. 31, línea 10) o con *Canán*, en lugar de Canaán.

En definitiva se trata de un libro vulgarizador, vivamente recomendable, en el que lo mismo el contenido que la forma han sido extremadamente cuidados. La editorial merece el aplauso por haber escogido una obra que merece ser traducida. No estaría de más sugerir a la editorial que tradujera, la obra del mismo autor, similar a la que reseñamos, pero dedicada al Nuevo Testamento y que se conoce bajo el título de *The Power and the Wisdom*.—C. MIELGO.

JACOB, E., *Teología del Antiguo Testamento*, Edit. Marova, Madrid 1969, 23 × 16, 322 p.

Publicada recientemente —1968— la segunda edición de la Teología del Antiguo Testamento de E. Jacob, he aquí la versión española hecha sobre esta última edición francesa. Es de sobra conocida la obra, que el autor publicó en 1955 por vez primera, y que naturalmente ha quedado retrasada en algunos puntos, pero que no obstante sigue siendo una obra clásica. Por eso, felicitamos a la editorial, que pone así a disposición del público español una buena Teología del Antiguo Testamento. Reciente es asimismo la presentación española de la Teología del Antiguo Testamento de Van Imschoot. Por desgracia, ninguna editorial, según nuestras noticias, se ha propuesto traducir la de Von Rad, que, sin embargo es la mejor.

La traducción, que tenemos entre manos, adolece, a nuestro juicio de numerosos defectos. Se ha suprimido el índice de citas bíblicas, que, dado el carácter de la obra, hubiera sido muy útil para una consulta ulterior. El defecto más grave es la traducción que es mediocre. Por ejemplo, en la página 9 falta una línea del original francés. Equivocada es la traducción de *entourage* por *retorno* (p. 268, línea 30). Deficiente es la traducción de la frase de la página 266, línea 31. Igualmente en la página 42, línea 16 se debiera haber traducido *sea secundaria*, en lugar de *se segunda*. Los términos que en el original están en hebreo, han sido transcritos en caracteres latinos, pero sin uniformidad alguna (véase p. 47). Por otra parte las erratas son abundantes: página 270, línea 8, *tenía* por *atenúa*; página 266, línea 25, *espara* por *es para*; página 36, líneas 13-14, *la modificada* por *la ha modificado*. La lista podía alargarse.

Realmente da la impresión que la edición ha sido preparada con prisas.—C. MIELGO.

LORETZ, O., *Schöpfung und Mythos. Mensch und Welt nach den Anfangskapiteln der Genesis*, Stuttgarter Bibelstudien, 32, Edit. Katolisches Bibelwerk, Stuttgart 1968, 21 × 13,5, 151 p.

En la última década los estudios sobre los tres capítulos del Génesis se han multiplicado extraordinariamente. He aquí uno muy interesante, y que llama la atención. En el capítulo I se presenta la dificultad principal de interpretación que ofrecen estos capítulos: la Biblia habla de la creación por medio de mitos. Esta representación de los orígenes contradice completamente los puntos de vista de las ciencias. En una época se tendió a entenderlos históricamente; la influencia de San Agustín fue preponderante. Tal postura no se puede sostener más. Es preciso acabar con toda representación mítica, o lo que es lo mismo, investigar si los autores han utilizado los mitos para enunciar ciertas doctrinas que van más allá de los horizontes del mito. Para demostrar que los autores bíblicos tienen una *interpretatio israelitica* del mito, O. Loretz examina el relato sobre la unión entre los hijos de Elohim y las hijas de los hombres (Gen 6, 1-4). El versículo 3 es la interpretación israelítica del mito: el hombre no puede sobrepasar los límites de su naturaleza. Luego el autor busca la interpretación israelítica del mito que usa P (Gen 1, 1-2, 4a). Este autor ha usado una *Vorlage* mítica compuesta de siete obras, que fue modificada para adaptarla al esquema semanal, no sin haber añadido antes la creación de los astros. La interpretación

israelítica del mito la encuentra en la teología del Sábado: Dios da un ejemplo al hombre: reposa el día séptimo y el hombre debe imitarlo. O. Loretz trata luego de otros temas secundarios para él (la creación de la nada, el hombre imagen de Dios, etc.). Se pregunta en fin en qué sentido el relato de P es verdadero. No tiene verdad histórica ni científica. Verdad en sentido bíblico es la fidelidad de Dios a su palabra: la creación ha formado un lazo indisoluble entre Dios y el hombre.

El capítulo IV está consagrado al relato J. Los elementos están tomados de la mitología; no hay que buscar verdades históricas ni científicas. El J lo ha escrito a partir de la historia de Israel y de la situación religiosa de Canaán, es decir, proyecta a los orígenes del mundo los elementos de la historia de Israel: la apostasía contra Dios y su castigo. Al final un apéndice trata del Proto-evangelio, en el que se rechaza la interpretación cristológica y mariológica: habla de una continua lucha entre el hombre y la serpiente sin victoria.

El libro contiene cosas nuevas, sobre todo el intento de buscar la interpretación israelítica de los mitos. Su crítica de una lectura "historizante" es valedera. Nada se puede sacar de Gen 2-3 a favor del pecado original, al menos tal como lo ha entendido la tradición.

La opinión que se le atribuye a J. Scharbert (p. 33, n. 8) debiera ser matizada. Este autor ha protestado justamente contra la sentencia que se le atribuye (*Prolegomena eines Alttestamentlers zur Erbsündenlehre*, Freiburg, 1968, 103, número 13). Es chocante observar que los textos donde se habla de los hijos de Elohim están escritos en torno al destierro (Job 1, 6; 2, 1; 38, 7; Deut 30, 43; 32, 8-9; Ps 29, 15; 89, 7). Bajo este punto de vista la tesis de J. Scharbert merece más crédito. En la página 130 el autor parece decir que la muerte en un principio significaba el simple deseo corporal; solamente después (cita el Apocalipsis) se creó el concepto de muerte segunda. Esto no es exacto; ya en el Antiguo Testamento, en los profetas y sapienciales se observa que la muerte es algo más que el simple cesar de existir físicamente. Y no cabe duda que el J debía tener la misma noción de muerte.—C. MIELGO.

SCHMID, H., *Mose. Ueberlieferung und Geschichte*. BZAW-110, Edit. Töpelmann, Berlin 1968, 23,5 × 16, VIII, 113 p.

Los estudios del malogrado M. Noth constituyen el punto de partida para esta obra en la que se establece el estado actual de la investigación en torno a la compleja figura de Moisés. El autor estaba preparado para esta labor; ya había publicado dos artículos sobre esta cuestión. Ahora nos ofrece una obra completa, donde se examinan las tradiciones referentes a Moisés: los itinerarios, la vocación, el grupo de Aarón, Miriam y Levitas, el milagro del Mar, el Sinaí, los madianitas los conflictos con Aarón y Miriam, con Datan y Abiram. Describe la tendencia que se observa a reconocer mayor fondo histórico a estas tradiciones. Los trabajos de Rowley, Oswald, Beyerlin, Seebass, Smend, Fohrer, etcétera, son expuestos y sometidos a una revisión crítica. El autor se adhiere también a esta tendencia. Admite algún papel de Moisés en la huida de Egipto, debido a su nombre egipcio. Igualmente admite ciertas relaciones de Moisés con los madianitas, habitantes al Este del golfo de Aqaba, a donde fue trasladado el milagro del mar, que quizá tuvo lugar en el lago Sinbónico o en algún otro punto del delta del Nilo. En Kades tuvo relaciones con el otro grupo expulsado de Egipto. Este grupo estaba capitaneado por Aarón, Miriam y los Levitas. Acerca del tiempo en que este grupo fue expulsado no se puede afirmar nada con seguridad. De Kades, Moisés se va a las mesetas de Moab, donde tuvo un papel en la sedentarización de las tribus en Transjordania. Moisés, pues, según el autor pertenece al mismo grupo que tuvo la experiencia del milagro del mar, la fe de Yahvé, y la experiencia del Sinaí. Sus características principales fueron el milagro del mar y la ausencia de imágenes en el culto de Yahvé. El otro grupo, el de Aarón se unió parcialmente al grupo de Moisés y le siguió en su camino hacia Moab. En Kades tuvo lugar la identificación de Yahvé con los dioses de los padres, propios del grupo de Aarón. Moisés, ¿es fundador de la Religión? Depende de lo que se entienda por esto. Se le puede designar así,

porque a él se le debe el origen del pueblo de *Yahvé*. Aun en esto, era, sin embargo, un instrumento de Dios.

La figura de Moisés recibe un contorno histórico más pronunciado que el obtenido por M. Noth. No por ello se debe tildar al autor de conservador. Como hemos dicho antes, es la tendencia de los estudios actuales. Por otra parte, continuamente acentúa el autor que muchos puntos son meras hipótesis; de ahí sus expresiones "probablemente", "puede ser", etc. No todos aceptarán sus opiniones. Por ejemplo, no todos aceptarán que sólo por casualidad no se cita la participación de Moisés en la salida de Egipto y peregrinación del desierto en textos predeuteronomícos (p. 99). La seriedad de los análisis literarios, la prudencia en valorar los resultados y la abundante información del autor son notas que merecen el aplauso general.—C. MIELGO.

Le Livre de l'Exode. Traduction Oecuménique de la Bible, Edit. du Cerf, Paris 1969, 19 × 13, 163 p.

Prosigue su trabajo la comisión encargada de hacer una traducción ecuménica de la Biblia en francés. A raíz del Concilio se habían fijado dos fines: traducir la Biblia en francés y formar una Biblioteca bíblica en París. El primer objetivo se va cumpliendo, y he aquí la traducción del libro del Exodo. Una breve, pero suficiente introducción al Pentateuco (¿no hubiera sido mejor reservarla para el Génesis?) presenta el problema de los documentos o fuentes de la Tora. Sigue luego otra introducción al libro del Exodo, en la que se insiste especialmente en su aspecto doctrinal (es el Evangelio del Antiguo Testamento). De la traducción no podemos ser jueces, pero parece ser correcta. En algunas partes, la traducción dada extraña un tanto. Por ejemplo, Ex 3, 14 se traduce así: "Je suis qui je serai". Es una elección entre las posibles. En la nota se justifica tal traducción, que dudo mucho convenza a todos. El nombre de *Yahvé* es traducido siempre por "Seigneur". Igualmente *El-Shadday* es traducido por "Dieu-Puissant". En nota se da como probable la versión "Dieu-le-Montagnard". La traducción va acompañada de numerosas notas, que aclaran el sentido de los pasajes difíciles. En general son sobrias y excelentes. En el margen se señalan los lugares paralelos que pueden aclarar tal o cual texto. Referente a la tradición J acerca del milagro del mar, se dice (p. 74), que según este autor, un viento fuerte, secó las aguas y permitió *el paso de los israelitas*. Esto no nos parece acertado, ya que según J, no hay paso del mar por parte de los israelitas.

Por lo demás, no cabe duda de que el libro es un precioso instrumento de trabajo. No en vano está hecho por especialistas.—C. MIELGO.

LAMPARTER, H., *Zum Wächter bestellt. Der Prophet Hesekiel* (Die Botschaft des A. T., 21), Edit. Calwer 1968, 22 × 14, 318 p.

La colección de Comentarios al Antiguo Testamento de esta editorial, de la que ya se han publicado varios tomos, persigue un fin divulgador. El Comentario a Ezequiel se atiene a la norma general de los otros ya publicados. No está dirigido a especialistas, ni pretende decir nada nuevo, sino poner al alcance de un vasto público la exégesis científica del libro de Ezequiel. Después de una breve introducción en la que se tratan los problemas ordinarios en tales apartados, comienza el comentario propiamente dicho. La disposición es la siguiente: traducción alemana de cada sección, acompañada de notas que justifican la traducción dada o presentan las dificultades del texto hebreo. Luego sigue el comentario a la sección traducida. Se pone especial empeño en buscar la situación concreta de tal o cual oráculo, y al mismo tiempo la doctrina, que es estudiada en relación con la de otros profetas. Sección tras sección el autor hace la exégesis de todo el libro, en cuyo trabajo el autor manifiesta estar al tanto de la literatura sobre el tema. Solamente no parece conocer el Comentario de W. Zimmerli, de la Editorial de Neukirchen, y sin embargo es bien anterior al Comentario que reseñamos. Esto no impide que el trabajo sea bueno e incluso un modelo, dentro del carácter divulgatorio que tiene.—C. MIELGO.

LYS, D., *Le plus beau Chant de la Création. Commentaire du Cantique des Cantiques*, "Lectio Divina", 51, Edit. du Cerf, Paris 1968, 21,5 × 13,5, 310 p.

Este libro, de título un tanto extraño (el autor lo explica en la introducción) es un bello comentario al "Cantar de los Cantares". En la introducción se tratan los temas habituales, fecha de composición, autor, lugar de origen, estructura, y naturalmente su interpretación. Es sabido que sobre este último tema se afrontan las más diversas teorías. Frente a las dos alternativas, que en general se presentan, sentido natural profano o sentido alegorista, el autor propone su propio punto de vista: el "Cantar de los Cantares" tiene un sentido sexual y sagrado. Es una verdadera revelación y desmitización del amor humano: el autor quiere dar el verdadero significado al amor humano que tiene una finalidad en sí. Sería un verdadero comentario a Gen 2. Canta la relación sexual para que sea comprendida y vivida como tal en el sentido auténtico que le dio el Creador. He aquí una interpretación nueva, que el autor se preocupa de probar a través de todo el comentario. Su crítica de la sentencia alegorista, como de la sentencia erótica y profana nos parece correcta y convincente. La disposición del comentario es la siguiente: traducción francesa de dos o tres versillos y luego comentario de cada frase. El comentario es erudito, lleno de sugerencias y atento al sentido literal. Conoce el autor la literatura anterior y cita la bibliografía, que sin ser exhaustiva, recoge la más representativa. La colección *Lectio divina* se ha enriquecido así con un volumen (el más científico quizá de los publicados en esta colección) debido al Pastor Lys, que en varias monografías acerca de temas del Antiguo Testamento ha manifestado una pericia y preparación excelente.

Debemos notar que no hay índice de los lugares citados de las Sagradas Escrituras. También sería de desear que en lo alto de la página se hubiera indicado el capítulo y versículo que se comenta en cada una de ellas. Sería útil para una ulterior consulta.—C. MIELGO.

ALBERT du Sacré Coeur, *Joseph "Fils de David" et dernier héritier de la Promesse*, Edit. P. Lethielleux, Paris 1969, 18 × 14, 128 p.

He aquí un folleto que intenta rastrear en las Escrituras el papel de José, esposo de la Virgen. En la primera parte se recorre el Antiguo Testamento, mientras que en la segunda se quiere determinar el papel de José en el Nuevo Testamento. Es natural que semejantes libros contengan numerosas generalizaciones y se presten fácilmente a acomodaciones de los textos que una exégesis prudente no permite. En realidad, dudamos de la utilidad de estos libros.—C. MIELGO.

Evangelische Kommentare. Monatschrift zum Zeitgeschehen in Kirche und Gesellschaft, 4, 5, 6, 7 Hefte, Edit. Kreuz, Stuttgart 1968.

Se trata de una Revista mensual, redactada por un gran número de profesores de Teología, Filosofía, Sociología, etc., en su mayor parte protestantes. De ahí el título *Evangelische Kommentare*. La característica fundamental de la Revista es tratar los temas de la Iglesia y de la Sociedad contemporánea, enjuiciándolos desde un punto de vista cristiano. No faltan tampoco trabajos acerca del ecumenismo, o incluso de política. Los artículos son serios, escritos por especialistas de los temas que tocan. Se trata, por tanto, de una teología inmersa en la sociedad en que vivimos. En definitiva es una Revista abierta, que da una respuesta cristiana a los problemas del mundo actual.

Cada número consta de unas cincuenta páginas, pero el tamaño de la Revista es grande (30 × 19).—C. MIELGO.

Judentum. Urchristentum. Kirche. Festschrift für Joachim Jeremias, Edit. A. Töppelmann, Berlin 1964, 24 × 16, 260 p.

Apophoreta. Festschrift für Ernst Haenchen zu seinem Geburtstag, Edit. A. Töppelmann, Berlin 1964, 23 × 16, 300 p.

Las presentes obras, de la colección alemana BZNW, son una compilación de diecinueve (la primera) y de veinte artículos (la segunda), salidos de la pluma de renombrados exégetas de diversas nacionalidades y creencias (citamos los nombres de Bultmann, Barret, M. Black, Bornkamm, Dupont, Benoit, Käsemann, Marxsen, J. M. Robinson, Lohse, O. Michel, Michaelis, K. Aland...), publicados conjuntamente como homenaje a J. Jeremías en sus 60 años y a E. Haenchen en su 70 onomástico. La íntima amistad que les une con los homenajeados —algunos son discípulos suyos— ha motivado que estos estudios estén magníficamente preparados, con profundo criterio científico y a la altura de la fama de sus autores. Aunque casi todos versan sobre temas neotestamentarios, su contenido es muy diverso: problemas históricos, de crítica textual sobre algunas pericopas o palabras, estudios exegéticos de diversas secciones con temática cristológica, teológica y apocalíptica... He aquí algunos de sus títulos: en el primero: E. LOHSE, *Jesu Worte über den Sabbat* (pp. 79-90); P. BENOIT, *Marie-Magdaleine et les disciples au tombeau selon Joh 20, 1-18* (pp. 141-153); E. KAESMANN, *Gottesdienst im Alltag der Welt (zu Rom 12)*...; en el segundo: C. K. BARRET, *Stephen and the Son of Man* (pp. 32-39); R. BULTMANN, *Ist die Apokalyptik die Mutter der Christlichen Theologie?* (pp. 64-70); J. DUPONT, *La parabole du semeur dans le version du Luc* (pp. 97-109); W. MARXSEN, *Erwägungen zur neutestamentlichen Begründung der Taufe* (pp. 169-178); Ph. H. MENOUD, *Le sens du verbe "porthein": Gal 1, 13, 23 y Act 9, 21* (pp. 178-187)... Precediendo a cada obra, ordenadas y preparadas para la publicación por F. H. Kettler y W. Eltester, se ofrece al lector una relación de todas las publicaciones, grandes y pequeñas, de los homenajeados, J. Jeremías y E. Haenchen, hasta 1964.—C. MATEOS.

PESCH, R., *Naherwartungen. Tradition und Redaktion in Mk 13*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 24,5 × 17,5, 275 p.

Numerosas han sido en la última década las tentativas para obtener una explicación satisfactoria al problema del "apocalipsis sinóptico", especialmente del capítulo 13 de Marcos. Siguiendo este impulso, R. Pesch nos ofrece su actual obra, presentada como tesis doctoral en la Universidad de Freiburg. En ella recuerda primeramente los trabajos y aportaciones en torno a la escatología marciana desde 1954 (exclusión hecha de la obra de J. Lambrecht, *Die Redaktion der Markus-Apokalypse*, Roma, 1967, aún inédita cuando elaboraba Pesch la suya). A continuación analiza el lugar que ocupa el capítulo 13 en la estructuración actual del evangelio de Marcos, que él divide en seis partes; la relación estructural que guarda este capítulo, por su estilo y disposición, con el resto del evangelio le lleva a concluir que nos encontramos ante una pericopa que no pertenece a la composición original marciana. Ha sido compuesto e introducido posteriormente por Marcos, quien, para componer este discurso escatológico, se sirvió de un documento en forma de hoja volante, que él adaptó en función de su propia ideología. Siguiendo después el método histórico redaccional, examina al detalle el vocabulario y la temática del capítulo 13, mostrando así al lector los elementos de tradición premarciana en él contenidos y la aportación personal del evangelista al reelaborar e interpretar este material. Según Pesch, la reestructuración de Marcos intenta corregir una falsa expectativa de la comunidad primitiva, que veía en la destrucción del Templo de Jerusalén la realización del "tiempo final"; interpretando la destrucción del Templo como un acto de justicia de Dios sobre el Judaísmo, afirma que la escatología marciana, eminentemente parenética para excitar en los creyentes la vigilancia y el seguimiento de Cristo, más que destacar la segunda venida del Hijo del Hombre, proclama a Cristo ya venido, confrontando a los oyentes con El, repre-

sentado en el mensaje de salvación. Esta interpretación personal de R. Pesch, aunque tal vez no convenza a todos los criterios, resulta interesante y presenta bajo un aspecto nuevo el contenido de la escatología de Marcos. Metodológicamente la obra es perfecta; al final recoge una selecta y exhaustiva bibliografía sobre el tema y ofrece un registro de citas bien elaborado.—C. MATEOS.

GNILKA, J., *Der Philipperbrief*. "Herders theologischer Kommentar zum Neuen Testament: X/3", Edit. Herder, Freiburg 1968, 24 × 16, 226 p.

Nos encontramos ante un Comentario científico, serio, profundo y minucioso, que viene a llenar el vacío existente en el campo de la exégesis católica en torno a la Epístola a los Filipenses. Así lo proclama su autor en la presentación de la obra. El método de exposición seguido por J. Gnilka es, en líneas generales, el "clásico" de todo comentario de gran envergadura: amplia y selecta bibliografía, introducción general y comentario, perícopa por perícopa, del texto bíblico con algunos "excursos". Sin embargo —y en esto está el principal valor de esta obra— no se contenta con un somero análisis exegético, sino que aborda los variados y difíciles problemas, tanto introductorios como teológicos, que suscita esta Carta, enmarcándola con precisión dentro del conjunto de la teología paulina. Ya en la Introducción, al tratar de la unidad de la Epístola (pp. 6-11), propone la opinión de la existencia de dos Epístolas, englobadas en esta única que ha llegado hasta nosotros: en cuanto al lugar de composición —opinión no compartida por la mayoría de los comentaristas— se inclina a situarlas en Efeso y Corinto y no en Roma (pp. 24-25). Dignos de especial mención son sus cuatro excursos: *Obispos y Diáconos* (pp. 32-39), con excelente explicación; *Estar en Cristo* (pp. 76-93), expresión que J. Gnilka presenta como uno de los fundamentos de la teología paulina sobre el Cuerpo Místico; *El himno cristológico (2, 6-11) prepaolino* (pp. 131-147), donde presenta numerosos argumentos —la mayoría bastante convincentes, v. gr., la falta de alusión a una soteriología propiciatoria y a una perspectiva eclesiológica...— para probar la preexistencia del poema, y al mismo tiempo estudia los diversos motivos que indujeron a Pablo a insertar en su Carta este poema cristológico, sus paralelos con la literatura griega (el mito "anthropos", según el tratado de Poimandres, y la "poesía de las Perlas"), etc.; *Las herejías filipenses* (pp. 211-218), donde desenmascara los errores de tipo judaizante, que comenzaban a minar la cristianidad de Filipos. En conjunto este Comentario a los Filipenses es perfecto. J. Gnilka ha sabido dar a su obra una orientación eminentemente cristológica, en conformidad con el contenido de esta Carta paulina. Como Comentario científico es el más completo que se conoce hasta ahora. La colección "Herders theologischer Kommentar zum Neuen Testament" puede justamente gloriarse de contar en su serie con la presente obra.—C. MATEOS.

BAULES, R., *L'Evangile nuissance de Dieu. Commentaire de l'épître aux romains*, Edit. du Cerf, Paris 1968, 21 × 334 p.

Es, ni más ni menos, un Comentario a la Epístola de San Pablo a los Romanos, pero con fisonomía propia, ya que a base de filología y mediante el adecuado empleo de todos los recursos exegéticos, se pretende y se consigue ofrecernos una auténtica meditación reposada y seria del rico contenido doctrinal de esta Epístola que, si no fue muy manejada por los escritores cristianos de los primeros siglos, fue muy comentada en la Edad Media, constituyó una referencia capital para los reformadores, en especial para Lutero y Calvino y sigue siendo para el Protestantismo la información más solvente de la teología neotestamentaria, mientras que para los católicos hay que considerarla como un jalón más, coherentes con el resto del canon del Nuevo Testamento. El método adoptado por su autor, es: conocimiento filológico del texto o del lenguaje, examen de los conceptos paulinos, dentro del contexto universal bíblico y en consonancia con las formas de vida características de las primitivas comunidades cristianas. Sigue paso a paso los capítulos y versillos de la Epístola, sin recar-

gar la exégesis de citas bibliográficas y con la mira puesta en descubrir los tesoros doctrinales que puedan resultar más aptos para la vida espiritual de los lectores. La obra está presentada con gusto y nitidez, va acompañada de buenos índices y resulta profunda, diáfana e instructiva.—P. DICTINIO R. BRAVO.

GEISELMANN, J. R., *Sagrada Escritura y Tradición*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 22 × 15, 389 p.

J. R. Geiselmann ha consagrado muchos años y muchos desvelos al estudio del apasionante tema de las relaciones entre Escritura y Tradición, tan traído y llevado por los teólogos católicos y protestantes durante los últimos años. En el Congreso de Teología celebrado en Königstein del Taunus en 1956 presentó dos ponencias que causaron sensación y provocaron casi por igual adhesiones y oposiciones. Se trataba, en definitiva, de romper con la clasificación centenaria basada en el célebre *partim et partim* del Concilio Tridentino que en opinión de los teólogos señalaba como fuentes de la revelación la Escritura y la Tradición. Geiselmann apoyado luego por Congar, Rahner y otros, estimaba que sólo existe una fuente de la revelación, el Evangelio, con dos dimensiones esenciales: la Escritura y la Tradición. El Evangelio se ha transmitido por escrito, la Escritura contiene toda la verdad revelada, pero la Tradición tiene una función interpretativa, incluso anterior a la palabra escrita y que se prolonga a través de toda la historia. Es bien sabido que la controversia sobre las relaciones Escritura-Tradición hallaron eco en el Concilio Vaticano II y que, tras calurosas y prolongadas discusiones, se modificó el primitivo esquema, llegando a admitir una sola fuente. Ello dio nuevos bríos a nuestro autor que en la presente obra nos ofrece un estudio fundamental sobre tan debatidos temas, con brillante aparato científico y agudo juicio crítico en el análisis e interpretación de las fuentes. Su tesis puede condensarse en estas palabras: la tradición oral precede siempre al testimonio escrito y le sirve de fundamento. Este fenómeno es universal y no privativo del cristianismo. Estudia luego la doctrina de los principales teólogos pretridentinos, las Actas del Concilio Tridentino y las interpretaciones de los teólogos posteriores, pero cercanos al propio Concilio que, según él, no entendieron rectamente el sentido del *partim et partim*, en que se apoya la teoría de las dos fuentes. Tras una exposición detallada y erudita en la que se tienen en cuenta las opiniones contrarias, llega a estas conclusiones: I) La Sagrada Escritura es materialmente suficiente en lo tocante a la fe. Lo que no quiere decir que sea partidario de la *sola Scriptura*. II) El canon bíblico depende de la tradición. III) Esta ejerce además una función interpretativa. IV) La interpretación de las cosas de la fe y costumbres depende de la Iglesia. Principio general sobre la fe: *totum in Scriptura et totum in Traditione*. Respecto de las *mores et consuetudines* de la Iglesia, es insuficiente la Escritura y necesita de la Tradición. Nos hallamos ante una obra honda y fundamental, muy pensada, de rico contenido doctrinal, básica e insustituible por ahora, para cuantos cultivan los estudios teológicos y que merece ser recomendada sin reservas.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ALAND, K., *Studien zur Überlieferung des Neuen Testaments und seines Textes*. "Arbeiten zur neutestamentlichen Textforschung": 2, Edit. Walter de Gruyter und Co., Berlin 1967, 23,5 × 18, 230 p.

La presente obra consta de un conjunto de doce artículos sobre el texto bíblico del Nuevo Testamento, aparecidos entre 1957 y 1966. A lo largo de sus páginas R. Aland pone de relieve el progreso y desarrollo de los trabajos e investigaciones crítico-textuales actuales, gracias a los nuevos descubrimientos. El orden en que los artículos están compilados parte del problema inicial del canon del Nuevo Testamento y del anonimato y pseudoanonimato en la literatura cristiana primitiva, problemas generales que dan pie para plantear nuevas cuestiones cuales son el estudio de la transmisión del texto de cada libro incluido en el canon, el frecuente uso de diferentes glosas, interpolaciones, de-

fectos de composición y de redacción, etc. Al estudiar los papiros del Nuevo Testamento, fija su atención principalmente en los papiros Bodmer, de capital importancia para la crítica textual. En este aspecto resulta interesantísimo el ensayo que ofrece sobre el capítulo 24 de Lucas o las reflexiones que hace sobre el "staurograma", como origen probable del "cristograma" ya usado por las huestes de Constantino. La obra se completa con dos estudios generales sobre las consecuencias del descubrimiento de nuevos manuscritos y la situación actual de las investigaciones en materia crítico-textual del Nuevo Testamento, principalmente en Alemania. Con gran satisfacción destaca la labor y los esfuerzos del Instituto de Münster sobre estudios textuales neotestamentarios, a cuyos colaboradores dedica particularmente la presente obra.—C. MATEOS.

WALTER, E., *Der erste Brief an die Korinther*. Colección "Geistliche Schriftlesung": 7, Edit. Patmos, Düsseldorf 1969, 19,5 × 12,5, 346.

La presente obra, de la colección alemana "Lectura espiritual de la Escritura", que está siendo traducida a varios idiomas, tiene por finalidad principal hacer que las ideas del apóstol en su misiva a los Corintios sea directamente fecunda para la vida del cristiano actual. Por eso mantiene la índole de la colección: exposición sencilla y fácilmente comprensible, sin pretensiones científicas, aunque a veces deje vislumbrar las soluciones de la moderna exégesis a los principales problemas o cuestiones discutidas de la primera Epístola a los Corintios, una de las más largas y ricas en contenido del epistolario paulino.—C. MATEOS.

BOUWMAN, G., *Das dritte Evangelium*. Einübung in die formgeschichtliche Methode. Traducción al alemán por Hugo Zulaut, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 20,5 × 13,5, 184 p.

La presente obra de Bouwman, aparecida originariamente en holandés e incluida posteriormente en la colección alemana "Patmos Paperbacks", es un ensayo crítico-exegético, que analiza diversos temas del tercer evangelio, tales como "La Iglesia de los pobres", "Los nuevos fariseos", etc. Pero su intención principal, siguiendo el método de la Historia de las Formas y comparando entre sí los escritos lucanos, es insinuar y defender la primacía del libro de los Hechos sobre el tercer evangelio. Según él, el libro de los Actos habría sido compuesto en el año 63, durante la cautividad romana de Pablo; el evangelio, en cambio, algo más tarde, cuando la Iglesia estaba más desarrollada. Sus conclusiones tal vez no puedan ser aceptadas por la mayoría de los exégetas; por esto mismo el libro suscita el interés de los críticos neotestamentarios y abre nuevos interrogantes sobre la historia y cuestiones afines de los escritos lucanos.—C. MATEOS.

MOLITOR, J., *Grundbegriffe der Jesusüberlieferung im Lichte ihrer orientalischen Sprachgeschichte*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 22 × 14,5, 112 p.

La presente obra es un estudio comparativo, críticamente perfecto, de las diversas traducciones y significados de algunas palabras griegas, que en los idiomas orientales (aramaico, siríaco, armenio...) han tenido un doble o variado significado. J. Molitor, colaborador asiduo en el Instituto "Vetus-Latina" de Beuron, estudia simplemente cuatro términos: "sotería" o redención, como término técnico que en aramaico tiene también el sentido de "vida"; "metanoia" o conversión, que suele tomarse a veces como "penitencia"; "aparición" del resucitado, como "manifestación" del mismo; "fin" del mundo, que puede expresar "perfección" del mundo. Este ensayo comparativo de las palabras de Jesús contenidas en los evangelios, a la luz de su transmisión en las principales lenguas orientales, tan similares al idioma aramaico hablado por Cristo, per-

mite apreciar con mayor realismo y claridad el contenido del mensaje de Cristo.—C. MATEOS.

ESEVERRI, Cr., *El griego de San Lucas*, Edit. Pampelonensia, Pamplona 1963, 18 × 12,5, 550 p.

La presente obra es un comentario lingüístico o filológico al texto griego del tercer evangelio. Estudios de esta clase existen muy pocos en español. Con sencillez, precisión y maestría. Cr. Eseverri pone de relieve las particularidades y el estilo de Lucas en relación con la Koiné y el griego clásico. Sobre todo ha sabido hacer un estudio eminentemente práctico: junto al texto griego según la edición crítica de J. M. Bover (Madrid, 1950) se corresponden mutuamente el texto de la Vulgata y la versión en español. Y todo ello precedido de una especie de Gramática del Nuevo Testamento —en especial del griego de Lucas— que facilita a los lectores la comprensión del estilo lucano. Al final los registros de materias, palabras estudiadas y citas bíblicas, junto con un breve Diccionario greco-español, ponen broche de oro a la obra. No dudamos en recomendarla a los amantes de la lingüística neotestamentaria, especialmente a los principiantes, ya que su uso les hará más fácil el adentrarse en el campo de la filología del Nuevo Testamento.—C. MATEOS.

BREUNING, W., *Jesus Christus der Erlöser*. Colección "Unser Glaube": 4, Edit. Matthias-Grünewald, Mainz 1968, 20,5 × 13,5, 148 p.

La presente obra, de la colección alemana "Unser Glaube", está redactada en un estilo sencillo, de contenido plenamente teológico. Dirigida principalmente al gran público, su finalidad es ayudar a los fieles a penetrar y "comprender" mejor los temas teológicos. En ella W. Breuning centra especialmente su atención en la figura de Jesús, considerándole como el Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador y la fuente de toda gracia. Como punto de partida para entrar en la cristología presenta él los acontecimientos de Pascua y la venida del Espíritu Santo. En general la obra está bien escrita y presentada.—C. MATEOS.

COLECCION "ARBEITEN ZUR THEOLOGIE"

Edit. Calwer, Stuttgart 1968, 23,5 × 13,5.

NEUGEBAUER, F., *Die Entstehung des Johannesevangeliums*, 39 p.

STROBEL, A., *Erkenntnis und Bekenntnis der Sünde in neutestamentlicher Zeit*, 78 p.

Se trata de dos pequeños folletos con los que la Editorial Calwer, de Stuttgart engrosa su colección "Arbeiten zur Theologie". El primero versa sobre el origen del evangelio de Juan y los problemas históricos en torno al mismo. El segundo, del conocimiento y confesión de los pecados en los tiempos neotestamentarios. En ambos, después de recoger y exponer los datos evangélicos sobre el particular, se formulan conclusiones un tanto de acuerdo con el espíritu y doctrina de la iglesia evangélica.—C. MATEOS.

* * *

VIARIOS, *Que dites-vous du Christ?*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 20 × 14, 237 p.

Este volumen, redactado y presentado por un equipo de docentes laicos franceses, harto conocidos, tanto por sus frecuentes publicaciones, como por sostener y difundir tres revistas de alto contenido educacional, doctrinal y cristiano, ofrece grandes atractivos por su modernidad y la soltura con que pre-

senta sus temas. Trátase, en definitiva, de descubrir el verdadero rostro espiritual de Jesús, a base desde luego, de los Evangelios, pero también con los recursos históricos y críticos de toda una pléyade de investigadores y estudiosos de diversa mentalidad. El intento es por demás ambicioso y amplio, por lo que han de limitar su contenido de forma que se ciñan a unos puntos bien concretos y definidos. Ante todo, se nos ofrece una brillante síntesis de los datos suministrados por los Evangelios y los Apóstoles. Sigue un estudio cristológico acerca de la reflexión cristiana sobre Jesucristo en la Iglesia, es decir, en la Tradición. La tercera parte sobre el pensamiento moderno ante Cristo, nos parece la más interesante, la mejor lograda y la más actual. En pocas, pero densas páginas se recoge lo que significa Cristo para Hegel, Feuerbach, Nietzsche, Bultmann y Teilhard de Chardin. Siguen otros estudios sobre "¿Cristianismo sin Dios?", "Cristo y la aventura colectiva de los hombres" y un apéndice sobre los Evangelios de la Infancia, y Jesús y la política. Resumen actualizado de lo que enseña la fe, de los estudios de la Tradición y de la búsqueda científica de los investigadores de todas las tendencias de nuestros días.—P. DICTINIO R. BRAVO.

AUDET, J. P., *Le projet évangélique de Jésus*, Edit. Aubier, 1969, 18 × 11, 164 p.

"El ideal evangélico de Jesús", tal como lo entiende y desarrolla Audet presupone un hecho importante: que el ideal evangélico de Cristo, a pesar de los esfuerzos de tantos siglos de estudio, se nos antoja aún más lejano, no suficientemente enraizado en nuestra vida y en nuestra sociedad moderna. Esto que constituye un hecho importante e inquietante, sugiere una falta de identificación entre el pensamiento de Jesús y la comunidad cristiana. De donde resulta que es preciso hallar un lazo de unión, vivo y estimulante que conecte nuestras inquietudes y actividades cristianas y pastorales con el auténtico ideal evangélico que caracterice nuestra fe, nuestra obediencia, nuestra libertad, nuestro gobierno, etc. Lógicamente dispone la materia en dos apartados: Jesús en medio de su pueblo y Jesús en las primitivas comunidades cristianas. Desenvuelve su argumento en forma sencilla y fluida, pero con gran acopio de datos y cabal conocimiento de la literatura evangélica, con derroche de pinceladas impresionantes por su realismo y un estilo didáctico que conquista e instruye con aire de maestro.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ROCHE, J., *Saint Jean. Scènes et personnages*, Edit. Lethielleux, Paris 1969, 28 × 13, 108 p.

El subtítulo "Escenas y Personajes" define bien el contenido de este precioso opúsculo, encaminado a promover la vida espiritual de toda clase de lectores piadosos, anhelantes de ampliar su cultura religiosa y bíblica. Lo consigue su autor con buen aire literario, sin pretensiones ni afectación, sino con una laudable y ejemplar modalidad que debiera ser la tónica de todos los libros piadosos de nuestro tiempo: ser eminentemente bíblico, o sea, que sin dejar de ser popular y llano, contiene reflexiones, enseñanzas y deducciones aplicables a la vida cristiana, gracias a su gran cultura escrituraria, patristica y teológica, bien compenetrado con el medio ambiente y las costumbres de la época neotestamentaria. Así nos garantiza la inteligencia de 19 episodios bíblicos del Evangelio de San Juan que se leen y paladean con singular deleite y provecho.—P. DICTINIO R. BRAVO.

VARIOS, *Le message de Jésus et l'interprétation moderne*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 21 × 14, 235 p.

Al cumplir el P. Rahner sus sesenta años de edad, en 1964, un grupo de colegas, amigos y discípulos le ofreció una Miscelánea en señal de admiración y reconocimiento por su personal esfuerzo y sus logros en el campo de la investigación teológica. Abarcaba más de setenta colaboraciones que se imprimieron

en dos gruesos volúmenes. Ahora F. Refoulé, como prolongación de dicho homenaje por parte de Francia, ha seleccionado algunos de aquellos estudios que guardan entre sí cierta homogeneidad y aportan elementos nuevos sobre algunas controversias teológicas de palpitante actualidad. Su punto de mira es: contribuir a un amistoso acercamiento entre los exégetas y los teólogos, cuyo diálogo estima posible y provechoso. Cifra además el interés de los trabajos seleccionados en el planteamiento y estudio de dos temas centrales: la escatología del Nuevo Testamento y la conciencia de Jesús. Cree que la *represión* del Modernismo acobardó a los teólogos y exégetas que renunciaron a abordar estos temas no exentos de riesgos y de dificultades. El nuevo clima creado por el Concilio Vaticano II y los nuevos métodos exegéticos favorecen el replanteamiento y la investigación teológica que es precisamente el afán de los colaboradores de este volumen que, con plena libertad y con los recursos de su preparación exegética y dogmática, buscan ansiosamente la verdad del Evangelio.—P. DICTINIO R. BRAVO.

SCHNACKENBURG, R., *Présent et futur. Aspects actuels de la théologie du Nouveau Testament*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 19 × 13, 190 p.

El presente volumen recoge una serie de conferencias pronunciadas por su autor en la Universidad de Notre Dame a fines de 1965. Constituyen el fruto de unas reuniones en las que católicos y protestantes, sobre todo norteamericanos, discutieron y contrastaron sus puntos de vista en torno a la teología bíblica del Nuevo Testamento, como punto básico del pensamiento cristiano de nuestros días. Toca puntos interesantes sobre temas tan candentes como los valores permanentes del Sermón de la Montaña dentro de la civilización de nuestros días, los milagros evangélicos frente a la ciencia actual, el concepto de libertad en San Pablo y otros atrayentes aspectos doctrinales sobre los Evangelios y la teología de San Juan y de San Pablo. Para concluir demostrando la urgencia del mensaje evangélico a través y por encima de todas las mentalidades y de todos los tiempos. Procede con rigor científico, abundante bibliografía y dominio teológico y bíblico de los diversos temas. Carece de unidad argumental, pero desarrolla puntos doctrinales aislados y cumple a la perfección su intento orientador y es un buen modelo de teología bíblica neotestamentaria, en el que se aunan la claridad expositiva y la solidez doctrinal.—P. DICTINIO R. BRAVO.

Ciencias Teológico Dogmáticas

CANTINAT, L., *Saint Paul et l'Eglise*. Coll. "La Bible dans l'histoire", Edit. Mame, Paris 1968, 19 × 14, 229 p.

J. Cantinat es un autor ya conocido por sus trabajos en la investigación paulina. Ha publicado una "Vida de San Pablo Apóstol" y un "Comentario a las cartas del Apóstol de las gentes". La presente obra entra dentro de la colección "La Biblia en la historia" que tiene por finalidad presentar el cuadro histórico de los personajes más característicos del mundo de la revelación para poder comprender mejor su lenguaje y hacer ver cómo los acontecimientos de la historia de la salvación están insertados dentro de la gran historia de los hombres. No dudamos que este ha de ser el camino a seguir si queremos permanecer fieles a la realidad de la Iglesia primitiva y no perdernos en divagaciones estériles fruto de las abstracciones de escuela, elaboradas por influencia de las estructuras propias de cada época en que ha tocado vivir a la Iglesia. A través de la lectura del libro se capta perfectamente cómo el ambiente familiar, social, cultural y religioso de Pablo le permite penetrar rápidamente en

las riquezas del mensaje cristiano, riquezas que deben ser el venero de la renovación eclesial en esta etapa postconciliar. Su gran libertad de espíritu ante las circunstancias propias del tiempo, su afán de penetrar en los ambientes paganos, su especial manera de dirigir y gobernar las cristiandades por él fundadas, su dejar aflorar la actuación del espíritu en todo momento, pueden marcarnos en nuestros días un módulo a seguir en medio de los continuos cambios a que vemos sometidas nuestras estructuras eclesiales. El libro viene adornado con un conjunto de fotografías y planos geográficos de la época que ayudan eficazmente a la comprensión de la obra.—ALFONSO GARRIDO.

COTTIER, G., *Chrétiens et marxistes*. Dialogue avec Roger Garaudy, Edit. Mame, Paris 1967, 18 × 12, 197 p.

En una sociedad como la nuestra, marcada de manera profunda por el pluralismo, el diálogo viene a ser una condición esencial para todo hombre preocupado por la suerte de nuestro mundo. Por eso no son de extrañar las voces que se dejaron oír en el Concilio analizando las condiciones y los presupuestos del diálogo según las diversas etapas de su desarrollo. La encíclica de Pablo VI "Ecclesiam suam" justificaba teológicamente su necesidad a la vez que marcaba nuevos rumbos y llamaba la atención sobre los falsos irenismos y sincretismo que pudieran surgir en mentalidades ilusas. Y dado que el ateísmo es el fenómeno más grave de nuestro tiempo, el diálogo con el mundo ateo, especialmente cuando este ateísmo se da en sistemas de pensamiento que reniegan de Dios y persiguen a la Iglesia, encierra unos serios obstáculos de carácter moral que acrecientan las dificultades. De ahí el interrogante que se están planteando muchos mensajeros cristianos sobre la posibilidad de un tal diálogo con el marxismo. No cabe duda que el comunismo, a causa del ateísmo de su doctrina y de las pretensiones totalitarias de su organización que niega de raíz los derechos fundamentales del hombre, presenta al dialogante cristiano ante unas dificultades de fondo que hacen demasiado frágiles las bases para un diálogo sincero y abierto.

Y si los cristianos están corriendo este riesgo ha sido precisamente porque del lado marxista se han dejado oír ciertas voces reclamando este diálogo con los creyentes. Roger Garaudy es en Francia el defensor de esta causa. Por eso Cottier examina atentamente las posiciones adoptadas, las posibilidades que abren, los límites que encierran y las esperanzas a que da lugar. El autor del presente ensayo tiene la convicción de que su aportación será positiva en este campo, a la vez que mantiene en todo momento una singular honradez intelectual y un sano rigor crítico.—ALFONSO GARRIDO.

CHENU, GONZÁLEZ RUIZ, MOELLER, HAMILTON, *La muerte de Dios*. Ateísmo y religión frente a la realidad actual, Edit. Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1968, 19 × 13, 223 p.

¿Puede estar justificada la publicación de tanto libro sobre la nueva teología de la "muerte de Dios" en un ambiente como el español? ¿No se está sembrando un alto grado de confusión intelectual ocasionado por falta de preparación y por la ausencia en nuestra patria de situaciones concretas que han dado lugar a este movimiento allende nuestras fronteras? Sin embargo, el libro —a pesar de su título— le juzgamos oportuno en la España de hoy, ya que "los ensayos que recoge son esfuerzos hechos por cristianos para pensar la situación actual, los diversos aspectos del fenómeno del creciente ateísmo", como dice G. Caffarena en el prólogo. W. Hamilton, colaborador con Altizer de un libro que ha alcanzado gran difusión en diversos países, nos explica con toda sencillez lo que ha querido decir con su fórmula "muerte de Dios", expresión retórica que "impresiona y escandaliza", pero que lleva en sí el afán de suscitar problemas e "influir sobre el hombre moderno". Los autores católicos de los demás ensayos giran también en torno a esta idea, confrontando una fe, con dos mil años de tradición, y las ideologías modernas: fenómeno del ateísmo

en sus diversas expresiones (*Miano*), humanismo ateo y Dios bíblico (*González Ruiz*), ateísmo en la literatura moderna (*Charles Moeller*), problema de la secularización (*Grupo de Maastricht*), realidades terrenas y mundo del trabajo (*Chenu*). En resumen: es una obra de exposición de problemas. Quizás muchos se pregunten si merece la pena dedicarse a exponer los problemas cuando las soluciones están por buscar. A estos tales habrá que decirles que este grito continuo un tanto impertinente "puede ser la indicación más preciosa de la realidad y de la verdad hacia la que tendemos" (p. 20), porque el escandalizarse por la agresividad de ciertas voces sinceras es prueba de un dogmatismo que tiene muy poco que ver con la seriedad de una fe. El diálogo a que nos vemos llevados en una sociedad pluralista como la actual exige reflexiones que pueden servir de ayuda eficaz al cristianismo culto y responsable.—ALFONSO GARRIDO.

COLECCION "DIALOGO". SERIE "B"

Edit. Sígueme, Salamanca 1969.

Qué esfuerzos más de aplaudir está haciendo Ediciones Sígueme, de Salamanca, en el campo de la cultura religiosa moderna. A primera vista, alguien puede pensar en un afán de snobismo propio de los tiempos; pero si se reflexiona maduramente se llega a la conclusión de que el mundo que nos va a tocar vivir es el mundo que se está fraguando en la época actual. Por eso felicitamos de todo corazón esta nueva colección que pone en nuestras manos, en bellos y claros libros, las diversas corrientes del pensamiento religioso del hombre actual, los hermosos conatos de abrir nuevas fronteras sin cerrar las anteriores, el sincero deseo de entender la marcha de la historia y de ver el sentido profundo del evangelio —como mensaje de esperanza y salvación— para los problemas de esta recién estrenada historia de la humanidad. Presentamos, en breve reseña, los siguientes títulos:

Núm. 3: RICHARD, R. L., *Teología de la secularización*, 19 × 12, 259 p.

Un jesuita norteamericano afronta el problema por su base. El mismo hace notar cómo para algunos el movimiento de la secularización no es más que un subgrupo del movimiento de la "muerte de Dios". Pero su realidad es muy otra. El movimiento de la secularización, aunque tiene sus puntos convergentes con "la muerte de Dios" es algo mucho más serio, ya que se mantiene y se define "como identidad intelectual genuina" (p. 18) con sus notas características: inspiración en Bonhoeffer y en su famosa postulación de un cristianismo secularizado, línea eminentemente cristocéntrica, pretensión del remover del cristianismo, en su limitada medida, el énfasis tradicional sobre "lo-de-otro-mundo", búsqueda de lo fundamental en el lenguaje de la "fe en Dios". La obra abre horizontes al futuro católico a la vez que precisa el enfoque de ciertos problemas, acentuando la transcendencia de Dios y de Jesús de Nazaret, ya que la teología no sólo es protesta contra falsos ídolos, sino celebración de lo verdadero. La visión de una Iglesia —aun siendo institución— como servidora, a imitación del Jesús naciente, "hombre para los demás", una Iglesia cuerpo de Cristo y siervo sufriente de Dios, sirviendo al mundo por causa del reino, es francamente importante para todos. Y es que un cristianismo secularizado no es un cristianismo sin Dios, o sin Cristo, o sin Iglesia, o sin sacramentos. Cristianismo secularizado quiere decir —en frase del cardenal Cushing— abandonar el estrecho concepto que con frecuencia se entiende por religión. Ver que la religión no es algo puramente de-otro-mundo, considerarla como una fuerza que tiene que actuar en la "ciudad secular", en las zonas de lo esencial, de lo político y de lo cultural de la vida. Y es que el evangelio se aproxima —aunque resulte un tanto incómodo para nosotros— a la vida de cada día. Esta es también la nueva orientación debidamente exaltada en el Vaticano II. De ahí que el diálogo con estas nuevas ideas radicales —al menos con buena parte de sus autores— sea siempre aconsejable para contribuir mutuamente a la cristiani-

zación del mundo moderno. Con todo no es posible ni saludable minimizar entre las cosas de Dios y las cosas "del mundo", y la técnica moderna, por muy útil que sea, nunca podrá calmar la ansiedad del inquieto corazón del hombre. La Iglesia deberá prestar este humilde servicio al mundo, en esa nueva "forma y estilo" marcada por los documentos conciliares.

Núm. 5: BONHOEFFER, D., *El precio de la gracia*, 19 × 12, 360 p.

La figura de Bonhoeffer está siendo descubierta en nuestros días, después de un largo período de silencio. A él acuden los teólogos llamados radicales y en verdad puede ser considerado como "el auténtico padre del movimiento secular". Su personalidad y su obra teológica ha quedado reflejada ya en diversas partes de nuestra revista. Ahora nos toca presentar este librito de la Colección Diálogo: *El precio de la gracia*. El tema principal de esta obra es el seguimiento de Cristo. Un enfoque eminentemente cristocéntrico, como toda la teología del mártir de la resistencia alemana. Y seguir a Cristo es escuchar su voz, sin tapujos ni medias tintas, es acudir directamente al encuentro con el Jesús del Evangelio, sin saber a dónde nos quiere llevar, aunque con la certeza de un camino misericordioso y alegre. Y es la Iglesia de Jesucristo la que tiene que practicar de manera fiel este seguimiento, buscando lo esencial y apartando de su vida ciertas resonancias impuras, ciertas leyes demasiado humanas y duras que dificultan la auténtica decisión por el Jesús del Evangelio, no pegarse demasiado a ciertas fórmulas o tipos de predicación condicionados por la época y por las circunstancias concretas en que surgieron. La institución en tanto servirá en cuanto sea un servicio a la Palabra del Señor.

Por eso las páginas del *Precio de la gracia* tienen esa sencillez y confianza propias de los evangelios. Por eso Bonhoeffer nos habla del sermón del monte, de las Bienaventuranzas, de la vida oculta entregada al servicio del hermano, de la sencillez de la vida sin inquietud, de los santos, de la imagen de Cristo a restaurar en el hombre. Todo ello con un sabor humano, vivo, fervoroso, que hace recordar el lenguaje de Agustín de Hipona.

Núm. 9: BOSC, CARREZ, DUMAS, *Teólogos protestantes contemporáneos*, 19 × 12, 187 p.

En un mundo como el nuestro, en el que las fronteras están siendo borradas en todos los campos del saber humano, en el que las comunicaciones y el diálogo ponen ante nuestra consideración las diversas tendencias ideológicas, la publicación en español de estas conferencias dadas a finales de 1965 en una parroquia de París, necesariamente ha de ser bien recibida. Es un estudio sin pasión y sin afanes polémicos, con sana objetividad y llevado del mejor deseo: "abrir el espíritu, colocar a cada oyente ante las preocupaciones religiosas de su tiempo, a las que el evangelio puede ofrecer siempre una respuesta válida". Cualquier persona medianamente culta y un poco preocupada por la marcha religiosa de nuestra época puede comprender y admirar a estos personajes —teólogos protestantes— contemporáneos nuestros. Desfilan las figuras de R. Bultmann, K. Barth, O. Cullmann, P. Tillich, Ch. H. Dodd y D. Bonhoeffer, dándonos una breve biografía sobre cada uno de ellos y exponiendo el matiz principal de sus estudios y preocupaciones teológicas. Los autores de estos trabajos son católicos y por tanto el enfoque de las cuestiones es objetivo. Pero es emocionante ver la fuerza del evangelio y el despliegue de vivencias que hace nacer en estos hombres, a la vez que el católico se alegra al contemplar cómo la verdad cristiana se mantiene firme por encima de cualquier huracán.

Núm. 10: RHYMES, D., *La oración en la ciudad secular*, 19 × 12, 240 p.

Uno de los mayores problemas que afectan en la actualidad tanto a clérigos como a laicos es el significado de la oración. Diversas encuestas realizadas

entre grupos de sacerdotes y laicos militantes hacen ver con claridad que la oración y el culto encierran en nuestros días serias dificultades. Esta es la tesis que plantea el autor, y que la da por válida al menos en el ambiente anglosajón en que él se desenvuelve.

De ahí que la primera parte del libro esté dedicada a la exposición de las razones que contribuyen a estas dificultades: mentalidad de la época presente (profana y pragmática), perspectiva existencialista del hombre moderno, el debate en torno a la idea de Dios planteado principalmente por las nuevas corrientes de la teología radical, las limitaciones en que hemos encerrado la palabra "oración" como si fuera simplemente una especial clase de actividad para tiempos y lugares especiales. La segunda parte del estudio analiza los cuatro elementos que él juzga apropiados para una auténtica espiritualidad contemporánea: 1) tiempo para reflexionar sobre la vida para encontrar, a la luz de la dimensión de la eternidad, el significado y la verdad de nuestras vidas; 2) conciencia de un compromiso en Cristo con la Vida, un actuar por Dios en el mundo y en el hombre; 3) una ascesis apropiada que testimonie la capacidad cristiana de sufrir por los demás como compromiso evangélico y 4) acercamiento a lo comunitario, ya que todo grupo lleva consigo una terapia para la integridad mental del individuo. A través de las páginas desfilan diversos autores modernos tanto católicos como protestantes que tratan de encontrar sentido a la actividad secular del hombre cristiano.—ALFONSO GARRIDO.

* * *

CAZELLES, H., *Naissance de l'Eglise. Secte juive rejetée?*, Edit. du Cerf, Paris 1968, 18,5 × 13,5, 128 p.

La aparición del cristianismo como fenómeno sociológico es un tema que está despertando atención en los medios estudiosos actuales. Si se quiere ser honesto en este campo, no queda otro remedio que acometer el análisis de las condiciones históricas, sociales y religiosas en las que se predica y se escribe la Palabra de Jesús de Nazaret. El drama humano y religioso que viven los contemporáneos de Cristo es una de las situaciones más llamativas de la historia del mundo religioso: han surgido diversas sectas que quieren dar respuesta a los interrogantes cada día más angustiosos que presenta el pueblo. Fariseos, saduceos, esenios, celotas, herodianos, sectas baptistas, etc., son movimientos religiosos en medio de los cuales ha de nacer la nueva comunidad eclesial que reclama para sí desde el primer momento la continuidad con el Dios de la Ley y proclamar la actuación de este Dios en el mensaje y obra de Jesús de Nazaret. El estudio de Cazelles termina en el momento de la ruina de Jerusalén que pone fin a la lucha de las sectas. Subsisten solamente dos comunidades: el judaísmo con su centro en Jerusalén y la Iglesia cristiana que dirige ya definitivamente sus pasos por el mundo romano. Un libro, pues, que ayudará mucho a los estudiosos de la Eclesiología y que hará comprender más claramente la actuación especial del Espíritu en el nacimiento de la nueva comunidad salvífica.

Cierran el volumen unas tablas cronológicas sobre el mundo antiguo y especialmente el mundo judío, que ayudan de manera eficaz en la comprensión del tema expuesto.—ALFONSO GARRIDO.

GANOCZY, A., *Calvin et Vatican II*, Edit. du Cerf, Paris 1968, 13,5 × 16, 168 p.

El Vaticano II ha puesto de relieve la importancia del diálogo entre las iglesias cristianas. Dentro de este diálogo tiene un papel importantísimo el mundo de la teología, de la investigación serena y constructiva que partiendo de los orígenes de las otras concepciones cristianas trata de examinar, libre de prejuicios apriorísticos, la génesis y el desarrollo de las iglesias reformadas. Este libro, pequeño en páginas aunque denso en contenido, es el mejor ejemplo de lo que debe ser una teología ecuménica, es decir: un diálogo crítico y a la vez constructivo entre dos teologías. El autor de esta obra tiene ya publicado otro libro sobre un tema muy relacionado con este. Ahora acomete la crítica

de Calvino, no precisamente para rechazarlo como se había hecho hasta el presente, sino para relacionar las indicaciones calvinistas sobre el ministerio con los postulados de la eclesiología católica del Vaticano II. Estudiando a Calvino en sus obras, se aleja de los tópicos ordinarios plasmados en nuestros manuales y hace ver cómo la Iglesia, aún dentro de la teología calvinista, desempeña un "ministerio saludable" y es a la vez instrumento de elección, de gracia y de regeneración. Hace hincapié en los temas eclesiales de actualidad: Iglesia como sierva de la Palabra y del mensaje del reino, la teología de los ministerios: pastores, doctores, presbíteros, diáconos. Al final afronta las estructuras controvertidas entre ambas eclesiologías: sacramento del orden, sacerdocio ministerial, episcopado y primado, la primacía en el colegio de los apóstoles, abriendo cauce al optimismo, ya que ni la doctrina de Calvino ni la eclesiología católica presentan actualmente síntomas de petrificación.—ALFONSO GARRIDO.

REFOULE, GEFRE, POHIER, DUQUOC, *Avenir de la theologie*, Edit. de Cerf, Paris 1968, 13,5 × 16, 144 p.

El profundo cambio que está sufriendo nuestra civilización invade necesariamente todos los estamentos de la cultura y del progreso humano. La reflexión teológica no puede evadirse de esta crisis, si es que quiere —en este momento apasionante de la historia— contribuir a solucionar la vida del hombre actual. De ahí que se imponga una reflexión sobre el sentido que el mensaje del evangelio tiene para la humanidad de hoy. Cuatro teólogos dominicos de la nueva generación estudian esta crisis en el presente libro, poniendo sobre el tapete los puntos claves del quehacer teológico en nuestros tiempos: *Palabra de Dios y lenguaje de los hombres*, haciendo ver la distancia existente entre el lenguaje del evangelio y la situación actual, clamando por una reinterpretación y reformulación del mensaje; *corrientes actuales de la teología* y los temas de la filosofía moderna como fermento de los nuevos problemas teológicos; *psicología e inteligencia de la fe* con nuevos cauces a la Teología moral; *teología y misión de la Iglesia*, relacionando la teología con la situación histórica de la Iglesia y confrontándola con el mundo de hoy. El libro, aunque es síntesis, abre horizontes para el porvenir.—ALFONSO GARRIDO.

PUJOL, HAMER, NEUMER, GRECO, *El único pueblo de Dios*. Biblioteca "Razón y Fe" de Teología, Edit. Razón y Fe, Madrid 1968, 22 × 14, XXIV-512 p.

Bajo el acertado título de *El único pueblo de Dios*, el presente volumen de la Editorial Razón y Fe analiza cuatro documentos conciliares íntimamente ligados entre sí, a la vez que los contempla en su ensamblaje recíproco, logrando insertarlos en ese armonioso y arquitectónico conjunto que es la obra global del Concilio Vaticano II.

Los temas tratados y los nombres de sus autores son los testimonios más precisos del acierto del libro. He aquí el esquema: Decreto *Orientalium Ecclesiarum*, sobre las Iglesias orientales católicas, comentado por Clemente Pujol, s. j., profesor en el Instituto Oriental de Roma; Decreto *Unitatis redintegratio*, sobre el Ecumenismo, comentado por Jerónimo Hamer, o. p., Secretario Adjunto del Secretariado para la Unión de los cristianos. Declaración *Nostra Aetate*, sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, comentado por José Neumer, s. j. Decreto *Ad gentes divinitus* sobre la actividad misionera de la Iglesia, comentado por José Greco, experto del Concilio.

Los comentaristas saben decantar la sustancia de cada documento a la vez que se preocupan por la idea central de cada uno de ellos bajo el punto de vista del Pueblo de Dios, tal como aparece en el capítulo segundo de la Constitución dogmática *Lumen gentium*. Aparece este Pueblo de Dios con su unidad dentro de la variedad. Unidad y variedad que tienen su sentido dentro de la misma Iglesia católica, pero que a la vez extiende su visión universalista hacia una catolicidad en sus diversas acepciones más o menos amplias. Unidad y catolicidad entendidas dentro de un marco dinámico y que clama por una plena madurez y manifestación. En resumen: una teología eclesial del Vaticano II

en su vertiente ecuménica: católicos, otros cristianos, los no-cristianos.—ALFONSO GARRIDO.

BOUYER, L., *Diccionario de Teología*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 12,4 × 20,2, 672 p.

Componer un diccionario de teología es una labor un tanto difícil y complicada. Pero cuando este diccionario tiene una finalidad concreta y definida en la mente de su autor, y se centra sistemáticamente en esta finalidad, entonces el fruto es seguro y merece el aplauso del público a quien va directamente dirigido.

Y esta es la aportación de L. Bouyer. El mismo lo hace notar en el prólogo de su obra: "Nos hemos esforzado en exponer en términos inteligibles a los no especialistas una síntesis sucinta de la doctrina católica, partiendo de cada uno de sus términos clave". Con ello pretende prestar un servicio seguro a los predicadores y catequistas, mediante una exposición muy breve que contiene lo esencial para explicar correctamente las doctrinas católicas. Los mismos seminaristas encontrarán aquí una visión de conjunto de cada cuestión, abriéndoles un horizonte para los estudios detallados de los cursos o de los manuales. Por eso no contiene aparato bibliográfico, fácil de encontrar en los grandes diccionarios y en las colecciones modernas de disciplinas teológicas. El gran público: periodistas y gentes de diversas profesiones que se ven en la necesidad de manejar ciertos conceptos teológicos, agradecerán este esfuerzo de L. Bouyer y sus colaboradores.

Dentro de su concisión, el diccionario es lo más completo posible. Aparecen los textos bíblicos más esenciales y las declaraciones principales del magisterio eclesiástico. Y junto a los conceptos teológicos aparecen de vez en cuando las orientaciones filosóficas que tienen una relación más directa con los problemas de las ciencias sagradas. La obra resulta actual, de fácil manejo y responde a las exigencias que se planteó el autor: responder positiva y claramente a las necesidades y capacidad de comprensión del cristiano culto de nuestra época.—ALFONSO GARRIDO.

GENUIT, F. M., *El misterio de Dios*. Colección "El misterio cristiano", Edit. Herder, Barcelona 1960, 14 × 21, 228 p.

La Editorial Herder ha emprendido valientemente la traducción de la ya célebre colección francesa titulada *El misterio cristiano*. Los autores responsables de esta colección son la mejor garantía y la explicación más clara del éxito que ha tenido la colección en la vecina nación gala. Son autores familiarizados con la tradición de la Iglesia y las corrientes teológicas de cada época. El presente volumen sobre el Misterio de Dios trata de "exponer en forma sistemática, asequible y didáctica, las enseñanzas fundamentales del cristianismo acerca de Dios". Se trata de una exposición teológica, muy apta para textos en centros teológicos, y parte de unos presupuestos contenidos en la revelación divina, en las enseñanzas de los Padres de la Iglesia y en el magisterio eclesiástico.

Aunque a primera vista parece dar la impresión de un manual más sobre el tratado dogmático "*De Deo uno*", sus diferencias con los manuales ordinarios son notables. El Dios que estudia Genuit no es el Dios filosófico, natural, sino el Dios bíblico que se revela y se entronca en la historia de los hombres. Con esto cambia totalmente el panorama. La creación y el mundo sobrenatural aparecen dentro de una visión unitaria en que cobra pleno sentido la revelación y la manifestación del Padre en la figura humano-divina de Cristo. Los problemas del conocimiento natural de Dios, de la creación, de la providencia y predestinación en su relación con la libertad del hombre son enfocados con una orientación moderna. Nos hubiera gustado ver tratados aquí algún otro tema de resonancia actual, pero el autor se limita a lo seguro. Como todos los otros volúmenes de la colección, este libro "une a su rigor expositivo la necesaria claridad para hacerlo fácilmente asequible a los que se interesan por la

doctrina católica". No obstante, el profesor de Teología tiene amplio campo de trabajo en la explicación de cada una de las tesis propuestas por Genuit. La presentación es agradable, como nos tiene acostumbrados la Editorial Herder.—ALFONSO GARRIDO.

SCHILLEBEECKX, E., *La presencia de Cristo en la Eucaristía*, Edit. Fax, Madrid 1968, 20 × 14, 198 p.

La fe del hombre del siglo XX exige del teólogo una reflexión serena sobre una serie de puntos doctrinales. Uno de estos puntos es el de la presencia de Cristo en la Eucaristía. Por eso el autor se va a preguntar, como creyente del siglo XX, acerca del sentido objetivo del dogma tridentino. Pasa después a examinar la realidad de la fe sobre la presencia de Cristo en la Eucaristía, tratando de verla como realidad que tenga sentido para el hombre actual. El problema de fondo, y al que Schillebeeckx dedica gran parte de su obra, es la relación entre el dogma de la presencia real y la transustanciación.

La fe aparece revestida con el lenguaje y las categorías mentales de la época en que se expresa. El dogma tiene que tener una determinada expresión. Pero ahora que la humanidad vive un clima espiritual distinto, se plantea de lleno el problema del "revestimiento de la fe", el problema de la re-interpretación del dogma. Igual sucede con la Sagrada Escritura en la que encontramos cada día y paulatinamente su verdadera significación.

El autor analiza el texto dogmático del Tridentino en su origen, desarrollo y redacción final. Hace una hermenéutica de los textos, llegando a la conclusión de que lo que los Padres se ven en el deber de afirmar es la presencia real. Pero ellos no veían modo alguno de afirmar esto sino mediante la llamada "transustanciación". Por eso surge ahora la pregunta para el teólogo: ¿esta conexión necesaria entre la presencia real y la transustanciación es una necesidad intrínseca del dogma mismo acerca de esa presencia? ¿O tal conexión es sólo una necesidad lógica para el marco intelectual de aquel entonces? No parece equivocado afirmar que la transustanciación está solamente al servicio de la presencia real, y su misma razón de ser la de afirmar esa presencia. Y como el concilio no puede concebir esa "singular presencia" sino en virtud de la transustanciación, de ahí viene el que ésta se afirme categóricamente. Se pasa del dato bíblico de la sacramentalidad del cuerpo y de la sangre de Cristo a la conversión llamada "transustanciación". Dentro de todo este contexto parece sensato afirmar que lo importante es el "por qué" y no tanto el "cómo". Por eso Schillebeeckx afronta con honradez de creyente y con responsabilidad de teólogo los nuevos enfoques que han brotado con relación a este misterio. Y todo ello impregnado de un profundo espíritu de fe y de un ansia de servir al pueblo fiel en las presentes circunstancias. La presentación de la Editorial Fax es impecable y la traducción de C. Ruiz Garrido es fiel y clara, habiendo sido revisada por el autor antes de aparecer en lengua castellana.—ALFONSO GARRIDO.

HANS KÜNG, *La Iglesia*. Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno, Edit. Herder, Barcelona 1968, 14,4 × 22,2, 620 p.

Es indudable que Hans Küng despierta interés con sus publicaciones. La gran aportación del célebre profesor de Tubinga a la teología católica en estos dos últimos años es sin duda alguna esta obra sobre la Iglesia. Y esto merece ser destacado, ya que la bibliografía eclesiológica en estos tiempos es enormemente fértil y abundante. Sin embargo, la obra de H. Küng merece todo nuestro aplauso en su enfoque general, ya que tiene esa rara virtud de una síntesis preciosa —y precisa— de los mejores trabajos sobre cada tema. Todas sus páginas respiran seriedad, honradez intelectual, profundidad teológica, visión histórica de los problemas, exposición clara de los grandes temas bíblicos, apertura a un ecumenismo auténtico, humildad ante la Palabra de Dios, ausencia de triunfalismos infantiles, conocimiento a fondo de los estudios bíblicos y de las corrientes teológicas católicas y protestantes. Es verdad que todo esto es

posible merced a la ingente labor realizada en estos últimos tiempos por escritoristas, patrólogos, teólogos investigadores de los que se sirve Hans Küng. Pero ello no resta méritos a su trabajo de elaboración, de síntesis, de ordenamiento de los temas y de esa viveza peculiar suya que hace despertar interés por los puntos que expone.

Hemos leído despacio la obra. Y aunque en algunas partes nos haya parecido demasiado radical, dando impresión de acentuar los puntos oscuros, quizás eso fuera necesario dado el estado en que se encontraba la eclesiología hasta hace unas décadas. Los grandes temas por él afrontados, como el *reino de Dios* siguiendo las últimas aportaciones de Schnackenburg y de algunos teólogos protestantes, su visión clara de la Iglesia como "*comunidad escatológica de salud*", las perspectivas sobre el *Nuevo pueblo de Dios* y su relación con el antiguo Israel, la Iglesia local y la Iglesia universal como *cuerpo de Cristo* en un resumen estupendo de la exégesis paulina, las dimensiones de la Iglesia: una-santa-católica y apostólica dentro de un marco dogmático y a la vez histórico, la Iglesia como servicio al reino y como esclava del Señor, etc..., son visiones tan bien logradas en su conjunto que difícilmente podrán superarse en una síntesis parecida. Hans Küng está pensando en la Iglesia de un futuro próximo y en una abertura sincera y comprensiva para el diálogo con las otras iglesias cristianas.

Felicitemos de verdad a la Editorial Herder por esta traducción, en la seguridad de que el creyente culto español sabrá apreciar y valorar.—ALFONSO GARRIDO.

LECUYER, J., *El sacrificio de la Nueva Alianza*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 371 p.

Normalmente, en nuestros textos de teología, para una comprensión de la naturaleza sacrificial de la Eucaristía se hacía una fenomenología del sacrificio en sus elementos constitutivos y la eucaristía se encajaba en ese análisis del sacrificio, resultando que la eucaristía era sacrificio porque cumplía todos sus elementos. El trabajo del P. Lecuyer representa una valiente orientación en el estudio de la eucaristía desde un justo planteamiento bíblico que es algo nuevo, sobre todo, si se piensa la fecha de la edición original en francés que hacía ya muchos años que circulaba por los ambientes de estudio.

Por esto se comprende fácilmente el método de la obra: buscar el sentido de la eucaristía como sacrificio, primero en el Antiguo Testamento tomando como punto de partida para su reflexión los hechos del Exodo, cc. 19 y 34 junto con las tradiciones judías. Esto es lo que el autor hace en los dos primeros capítulos. En el capítulo III se pasa ya a la realidad eucarística del Nuevo Testamento analizando los elementos sacrificiales de la Carta a los Hebreos sobre la persona y la obra de Cristo explicada en categorías y en términos sacerdotales.

Es importante también la relación que tiene la eucaristía no sólo con la cena y la pasión de Cristo sino también con su resurrección y con su ascensión así como con la venida misma del Espíritu Santo. Eran estos unos aspectos tradicionalmente olvidados en un estudio fenomenológico de la eucaristía como sacrificio a lo que nos referíamos antes.

Ya en la tercera parte se centra el estudio de la eucaristía en sí misma: como el sacrificio de la Nueva Alianza. Un importante apartado sobre la Misa como asamblea y su relación con el espíritu porque no podemos olvidar que la eucaristía es el sacrificio del nuevo pueblo de Dios, de la nueva asamblea y que por tanto tiene una estructura comunitaria. En esta parte el autor usa también fuentes litúrgicas, patristicas e históricas. Todo ello da como resultado y al mismo tiempo hace de esta obra del P. Lecuyer un estudio irreversible y estimulante para la comprensión correcta de la eucaristía como sacrificio, con todo lo que eso encierra de teología y de pastoral.—JESÚS FERNÁNDEZ.

HAAS, I., *Heute ist es anders. Neue Erkenntnisse über die Probleme mit Jugendlichen*, Edit. Rex, München 1968, 216 p.

La juventud representa una resonancia de los problemas de evolución existentes en la humanidad. Una pastoral de la juventud tiene que tener en cuenta que cada tiempo construye su juventud y que los jóvenes pertenecen a su tiempo. Todo esto influye en la actitud recíproca de la autoridad paterna sobre los hijos y también en la evolución religiosa de los jóvenes comprendidos entre los 12 a los 20 años.

El libro de la profesora Haas que ha sido incluido en la colección "Ehese-minar in dieser Zeit" pone al servicio de la pastoral juvenil estos hechos y fenómenos evolutivos ayudando así al acercamiento benéfico del mundo interior del joven lleno de contrastes también en el aspecto religioso.—JESÚS FERNÁNDEZ.

SCHIFFERS, N., *Fragen der Physik an die Theologie*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 20 × 13, 271 p.

Claramente se advierte la distribución del libro en dos partes: la primera dedicada a las teorías científicas que históricamente se han venido defendiendo, desde Aristóteles hasta la mecánica cuántica pasando por Kepler, Copérnico, Galileo, Bacon, Descartes, Newton, etc.

Le segunda parte versa ya propiamente sobre las cuestiones de la física a la teología. En ella analiza las tendencias de la teología cristiana y sus respuestas a las preguntas de la física.

Todo ello va estudiado desde la perspectiva y trasfondo de la secularización de la ciencia, con las diversas opiniones que los diferentes sistemas aducen, tanto en la visión bíblica y agustiniana como a partir de la aporía de Sócrates, y la necesidad del positivismo metódico. Finalmente cierra la sección un estudio sobre información, interpretación y realidad en la teología de una experiencia análoga, además de los consabidos índices.—I. R. R.

GERKEN, A., *Offenbarung und Transzendenz Erfahrung*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1969, 22 × 14, 115 p.

Como el mismo subtítulo indica, se trata de unas tesis críticas para una futura teología dialéctica. Está dividido en dos partes, la primera de las cuales está dedicada a la discusión de la teología transcendental-antropológica de K. Rahner. Gerken aboga por la transcendentalidad del hombre, inmerso en el misterio y en el contenido de la revelación. La segunda parte trata de la teología histórico-dialógica, en forma de tesis. El problema hermenéutico se solventa por el diálogo entre el hombre y Dios actuante y que habla en la historia. A Dios hay que comprenderle como el que habla, que en este diálogo exige obediencia absoluta y tiene poder para revelarse en su autorrevelación. Este es el tema desarrollado en el libro, distribuido en capítulos sobre la revelación, fe anónima y personalidad, contenido de la fe, Encarnación y salvación del mundo, ateísmo, etc. En un breve apéndice pone algunas anotaciones sobre la teología bíblica, dogmática y kerigmática.—I. R. R.

VARIOS, *Kontexte*, Band 5, Edit. Kreuz, Stuttgart 1969, 25 × 15, 123 p.

Ocupa este volumen el número 5 de la colección Kontexte y está dedicado completa y exclusivamente al tema del diálogo en sus más diversas y variadas aplicaciones. Así, el diálogo sobre el diálogo (Hokheimer-Schulz), diálogo entre médico y paciente (A. Jores), diálogo como método político (Weiszäcker), diálogo y codeterminación (Scherf), diálogo en la ciencia (Häfele), diálogo y teorías de información (Steinbuch), diálogo en la familia (Dreikurs), dialógica de M. Buber (Simón), diálogo con la Biblia (Bastian), diálogo de las religiones (Schlette), diálogo entre cristianos y marxistas (Marsch), diálogo como estilís-

tica literaria (Heissenbüttel), diálogo con el amigo (Kerenyi), diálogo con el adversario (Prucha)... Por la reseña que hemos ofrecido de temas y autores ya pueden deducir los lectores el interés del libro.—I. R. R.

AGUIRRE, ARMENDÁRIZ, CAFFARENA, GONZÁLEZ RUIZ, PINTOS, OBREGÓN, *Mesa Redonda sobre el Ateísmo*, Edit. Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1968, 27 × 21, 39 p.

En mesa redonda, nuestros autores dialogan sobre las realidades actuales de la fe y el ateísmo.

En íntima conexión con la semana internacional de teología organizada en octubre de 1967 por la Universidad de Deusto, cuyo coloquio era el mismo que presenta nuestro cuaderno: Dios y el Ateísmo. Por otra parte, nuestros autores tuvieron una actuación importante en dicha semana teológica como ponentes de la misma.

Después de una breve introducción, este fascículo expone en diálogo de dichos teólogos sobre temas importantes como: Motivos de una reflexión sobre la fe; Causas del Ateísmo; Fines del Cristianismo; y Fines del Hombre.

El último tema, lo dedican al diálogo sobre: Quién es nuestro Dios, abarcando las tres principales actitudes sobre el mismo, a saber: Ateísmo, Teísmo y Cristianismo.—W. P.

HAMILTON WILLIAM, *La nueva esencia del Cristianismo*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 18 × 12, 257 p.

Introduce la obra de Hamilton, un estudio preliminar a cargo de Eusebio Colomer, en el que se hace un recorrido por la Teología de la muerte de Dios, desde sus comienzos, hasta nuestros días, dando una visión particular del autor de la obra.

W. Hamilton comienza su estudio con una visión del lenguaje teológico actual.

En un segundo tema trata de la fe en el tiempo de la muerte de Dios.

La cristología ocupa el tercer apartado en el que se hace estas preguntas: ¿Cómo podemos atrevernos a tener la pretensión de conocer algo de forma tan contundente, más allá de la observación de los hombres, tal como Dios parece estar? ¿Qué hemos de hacer para vernos libres? ¿Cómo podemos hacer la voluntad de Dios sin destruirnos a nosotros mismos, tanto profesional como personalmente?

En el apartado final desarrolla lo que más directamente toca al título del libro: Estilo de la vida cristiana.

Hamilton se balancea entre actividad y pasividad, entre rebeldía y resignación. Encuentra una pista en el matrimonio considerando lo que éste tiene de activo y de pasivo.—W. P.

BRANDT, W., *Der heilige Geist und die Kirche bei Schleiermacher*, Edit. Zwingli, Zürich 1968, 23 × 15, 364 p.

En la discusión con Schleiermacher, promovida por la Teología Dialéctica, se ha constituido también como tema la doctrina del Espíritu Santo. Pero esto ocurrió con la intención de exponer la propia doctrina acerca del Espíritu Santo frente a la Pneumatología de Schleiermacher. Por eso, naturalmente, no se puso mucho interés en interpretar el conjunto de la concepción eclesial dentro del contexto de la teología de Schleiermacher, ofreciéndole una oportunidad de defenderse.

La lectura de la actual discusión con Schleiermacher muestra que sería muy útil ofrecerle una oportunidad de interpretarse a sí mismo, al exponer la acción del Espíritu Santo, no sólo dentro de una hermenéutica sistemática, sino también dentro de una exposición objetiva de su Pneumatología.

En el estudio que aquí presentamos se trata de exponer cómo entendió Schleiermacher la acción del Espíritu Santo, como objetivación de la fe dentro de la Iglesia. Este Espíritu Santo es, según Schleiermacher, el espíritu común de la Iglesia cristiana, nada más y nada menos.

También para Schleiermacher es el Espíritu Santo ese modo de ser de Dios que obra en nosotros aquí y ahora, con una relativa diferencia frente a Cristo. Pero, si se trata de lo que ha de acontecer en nosotros, para que logremos una correspondiente relación con Dios en general o con Dios en Cristo, en contraposición a la relación anterior, basta recurrir a Dios y a Cristo: para establecerla no es necesario el Espíritu Santo.—L. CILLERUELO.

FISCHER, H., *Die Geburt der westlichen Zivilisation. Aus dem Geist des romanischen Mönchtums*, Edit. Kösel, München 1969, 22 × 14, 278 p.

Presentamos aquí a nuestros lectores un libro profundo e interesante. El título y el subtítulo se conjugan para dar una idea de lo que pretende el autor. No quiere escribir una historia del monacato románico, sino que pretende entrar en su espíritu. Pero pretende entrar en su espíritu para explicar el nacimiento de la civilización occidental. Busca pues los principios que han dado origen y carácter a esta civilización. Basta que anotemos las cuatro partes en que se divide el libro: a) Puesto del románico en la cultura universal, religiosa y artística de la humanidad; b) La élite monástica creadora de cultura; c) Rasgos fundamentales del arte románico; d) El proyecto románico de una cultura universal. Estos títulos nos dan ya una idea del libro, que se presenta, ya como una filosofía del románico, ya como una teología del románico, ya como una meditación sobre los acontecimientos históricos y sobre las circunstancias temporales. Tres ideas me parecen campear en la mente del autor: a) el hombre románico del siglo X ha significado en la marcha de los siglos como una ruptura, como una nueva creación, dentro de una cultura ya milenaria; b) el nuevo espíritu encarnó en unos monjes, que vivían una vida común, organizada de tal modo, que iban a dar comienzo a una "civilización nueva"; c) el alma de la época se designa con el término "numinoso", bien caracterizado en la obra de R. Otto. El lector encontrará reparos incesantes en la lectura, pero leerá el libro con creciente interés y notorio provecho. En un terreno donde todo es discutible y ambiguo, carecen de importancia los reparos. El autor logra rodear el Románico de un halo numinoso, que le permite explicar muchas de las ironías del Románico.—L. CILLERUELO.

SCHULTZ, H.-J., *Wer ist das eigentlich - Gott?*, Edit. Kösel, München 1969, 22 × 14, 290 p.

El título ha sido tomado de Kurt Tucholsky, pero sin ironías ni polémicas; ese título suscita hoy interés y curiosidad, pues cada vez se repite más la pregunta y se halla más difícil respuesta. En el libro se han reunido 24 ensayos de diferentes autores, que van contestando a los diferentes aspectos de la pregunta y de la respuesta. En otros tiempos no se hubiera concebido un libro como este. Pero hoy, cuando todas las dudas se amontonan en la conciencia del hombre de la calle, es necesario contestar y hablar para dar, si es posible, una respuesta satisfactoria a los que preguntan, más allá de las especulaciones abstractas, más allá de una apologética ingenua e inútil. Hans Jürgen Schultz que presenta el volumen, ha ido recogiendo una serie de conferencias radiadas de la Süddeutschen Rundfunk, y ese carácter da al libro una animación y un estilo directo muy agradable. Las conferencias fueron encargadas a especialistas y como tales cada uno de ellos enfoca el problema desde el punto de vista de su especialidad, lo cual da también al tema una novedad sorprendente. El problema de Dios tiene matices especiales para un teólogo, para un filósofo, para un psicólogo, para un sociólogo, etc. Y el conjunto de los puntos de vista ofrece al lector un panorama que hasta ahora era difícil de dominar. Los tiempos modernos, con su riqueza desbordada, obligan a proceder así, a base de

pequeñas enciclopedias sobre un tema concreto. Es preciso felicitar al editor por su interesante contribución a poner al alcance de todos un problema tan fundamental. La presentación del libro es óptima.—L. CILLERUELO.

MYSTERIUM SALUTIS, *Manual de Teología como historia de la salvación*. Volumen I, tomos I y II, Edit. Cristiandad, Madrid 1969, 24 × 15, 1.124 p.

Hace dos años (Archivo Teológico Agustiniiano, hoy Estudio Agustiniiano, enero-abril de 1967, p. 157) saludábamós la aparición de este Manual en el original alemán. A fines del mismo año (Archivo Teológico Agustiniiano, septiembre-diciembre de 1967, p. 609) saludábamós la aparición del segundo volumen. Allí hacíamós el elogio de la iniciativa que representaba esta nueva "suma teológica", del esfuerzo inmenso que representaba el acomodarse a las nuevas direcciones del Vaticano II, y del éxito conseguido por los especialistas mancomunados en esta enciclopedia dogmática. Ahora tenemos aquí la edición española, que no desdice en nada del original alemán, y que es más manejable por la separación de los dos tomos del primer volumen. Quizá gane también en presentación, lo que dice mucho en favor de los españoles. En los volúmenes citados de nuestra Revista expuse la magnífica impresión que causaba esta suma teológica de nuestros días, que anuncia una serie futura, cada vez más perfecta. Dijimos que se trata de un Manual, es decir de una Suma. Dijimos que eso no significa un "texto", sino una "guía". Dijimos que no es posible exponer en una cátedra todo su contenido, pero que es posible condensarlo para que los alumnos entiendan los problemas "reales". Dijimos que, independientemente de las cátedras, es un magnífico libro de lectura para todo género de personas cultas, más o menos interesadas en problemas religiosos y dogmáticos. Sólo nos queda ahora advertir que el traductor ha luchado "legítimamente" con un original alemán. La traducción da buena impresión: es correcta y corre con cierta libertad. A veces, los largos párrafos, intrincados a la alemana, deberían ser cortados en pedazos, para lograr una buena traducción española. Pero no todos están de acuerdo en esto, es cuestión de gustos. Por otra parte, eso no es general, ya que casi siempre el traductor ha cortado los párrafos intrincados en pedazos con sus puntos correspondientes, como lo reclama el idioma español. Es una buena traducción. En cuanto a la Editorial, tenemos que felicitarnos de que la edición española, no sólo no desmerezca ante la alemana, sino que haya sido mejorada, tanto por el desdoblamiento en tomos, como por la limpidez y elegancia de la presentación tipográfica.—L. CILLERUELO.

EDICIONES PAULINAS. COLECCION: TEMAS CANDENTES

LAURENTIN, R., *¿Ha muerto Dios?*, 18 × 11,5, 119 p.

DE FINANCE, LOTZ, *Psicología del ateísmo*, 18 × 11,5, 155 p.

La colección *Temas candentes* de las Ediciones Paulinas lleva como timbre el siguiente slogan: *Temas comprometidos abordados con claridad y concisión por plumas audaces.*

¿Ha muerto Dios? Bajo este título un tanto llamativo y con reclamos de publicidad, se recogen una serie de colaboraciones escritas para el semanario *Famiglia cristiana* (Alba-Italia). El nacimiento y difusión de las llamadas "teologías de la muerte de Dios" es un hecho que no podemos negar *a priori*. Pero ello requiere un análisis profundo, estudiando el auténtico sentido de la expresión en cada uno de los autores que se proclaman teólogos de esta nueva orientación, ya que existe una diferencia abismal entre la concepción de unos y de otros. René Laurentin hace un repaso un tanto superficial de estos pensadores, repaso que dice muy poco al entendido en estos temas y casi nada al profano en ellos. De mayor interés y utilidad son los restantes temas abordados en el libro: el sentido de la fe, la crisis del crecimiento y la felicidad del creyente en la entrega confiada —y a veces arriesgada— a la Palabra del Señor.

Psicología del ateísmo. Se trata del problema del ateísmo, pero enfocado desde un ángulo especial. La constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo actual llama la atención sobre "uno de los problemas más graves de nuestro tiempo": el ateísmo, a la vez que entiende que "los motivos del ateísmo deben ser objeto de serio y profundo examen". Esto último es lo que intenta el presente libro: poner sobre el tapete las razones histórico-culturales y las raíces psicológicas del ateísmo. Pedro Prini estudia las *motivaciones últimas de la irreligiosidad contemporánea*, haciendo hincapié en el marchamo de la filosofía occidental a partir de Descartes y en la irresponsabilidad y falta de compromiso de las muchedumbres cristianas. *El ateísmo como desafío a los cristianos* es el trabajo de Lotz que, como todo lo suyo, brilla por la profundidad de su pensamiento y por la claridad de la exposición. *Psicología de la negación de Dios y dos raíces del ateísmo actual* son trabajos de Korinek y De Finance respectivamente con los que se cierra el libro. Son los más amplios y documentados. En resumen: una nueva exposición de las causas del ateísmo contemporáneo al alcance de toda persona medianamente culta, que puede preguntar al creyente a ese "prudente y sincero diálogo con el "no creyente" para colaborar en la edificación de este mundo, en el que viven en común.—ALFONSO GARRIDO.

* * *

GENUYT, F. M., *El misterio de Dios*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 18 × 11, 225 p.

El presente volumen forma parte de la colección titulada "El misterio cristiano" y trata de exponer en forma sistemática, asequible y didáctica, las enseñanzas del cristianismo acerca de Dios.

Genuyt en su intento de hacer una exposición teológica, ha dividido en dos partes el cuerpo de la obra. Dedicó la primera de ellas al problema de la existencia de Dios y de su cognoscibilidad para nosotros. En la segunda parte estudia la acción de Dios en el mundo —creación, providencia—, una acción guiada y presidida por el amor. Estudia también el problema de la libertad a la luz de las exigencias del orden natural y sobrenatural porque sólo dentro de ellos tiene sentido el problema de la cooperación del hombre en el libre ejercicio de su voluntad.

Sin dejar de ser profundo, este libro une a su rigor expositivo la claridad necesaria para hacerlo fácilmente asequible a todos los que se interesan de alguna manera por la doctrina católica.—A. FERNÁNDEZ.

CHOPIN, C., *El Verbo encarnado y redentor*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 18 × 11, 279 p.

La colección "el misterio cristiano" en su afán de exponer con la precisión y las justificaciones necesarias, todo lo esencial de la teología cristiana, nos presenta este nuevo volumen que va dirigido a cuantos sienten la necesidad de ser guiados en la comprensión de la fe por maestros que estén familiarizados con la tradición de la Iglesia y las corrientes ideológicas de cada época.

El autor pretende orientar al estudioso y ofrecerle ideas claras sobre los principios en que se asienta la teología de la encarnación y redención, estudiando por separado el aspecto sistemático y el histórico.

Primeramente expone el misterio de Cristo en sí mismo: su verdadera naturaleza humana, con las perfecciones que le corresponden, su naturaleza divina y la unión hipostática. También nos hace ver y seguir de cerca las vicisitudes que hubo de superar la Iglesia para llegar a fijar de forma clara y definitiva la doctrina cristológica.

En la segunda parte estudia Chopin la mediación del Verbo encarnado, el ministerio sacerdotal de Cristo y su realeza. Cierran la obra tres cortos apéndices dedicados a la imitación de Cristo, la liturgia y el sagrado corazón respectivamente.—A. FERNÁNDEZ.

VARIOS, *Die Antwort der Theologen*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 21 × 14, 148 p.

Vivimos en situación de crisis y son muy pocos los que viven hoy realmente, los que perciben lo que está aconteciendo. Uno de ellos es Karl Rahner, presentador y organizador de este volumen. Seis teólogos vivos y conscientes contestan a los problemas candentes y actuales de la existencia cristiana. La nueva teología está demostrando que es "teología" auténtica, en oposición a otras "posturas" que no son realmente teología. No se preocupan sólo de la ortodoxia, sino más bien de la ortopráctica, ya que el Cristianismo, como dijo San Pablo, no consiste en tesis, sino en posturas. Frente a la irresponsabilidad de ciertos teóricos, los nuevos teólogos se sienten responsables y son auténticos dirigentes. Esta es quizá la mejor alabanza de la nueva teología, que ya no es una postura cómoda, sino una postura incómoda, pero práctica. Este es un signo de los tiempos y una garantía de esperanza: los teólogos, que antes eran "selechos", comienzan al fin a ser "dirigentes". Los teólogos han comenzado a aterrizar, y este volumen es un acta de defensa de los teólogos, cuando los teólogos saben ser teólogos y no otras cosas inverosímiles. Los temas expuestos y comentados, bajo la dirección de Karl Rahner, son los esenciales en la crisis actual existencia de Dios o problema de Dios, Cristo salvador, o problema de Cristo, función salvadora de la Iglesia o problema de la Iglesia, problema de la Biblia, de la Hermenéutica, etc. Los teólogos interpelados son Metz, Schoonenberg, Congar, Daniélou y Schillebeeckx. cinco grandes teólogos cristianos vivos, interpelados por otro teólogo cristiano vivo que es Karl Rahner, frente a los teólogos muertos o agonizantes, que apenas son capaces ya de darnos una respuesta mediadamente aceptable a nuestras congojas actuales. El volumen que presentamos no es ya una elucubración, sino una dirección espiritual para los tiempos que se aproximan. Mientras nuestros moralistas se van dando cuenta al fin de que el problema moral es más bien cuestión de actitudes que de actos, nuestros teólogos se van dando cuenta también de que el problema teológico es más bien cuestión de postura que de lógica y de pensamiento mecánico. Esta es una gran esperanza, ya que puede preverse que la Iglesia logrará al fin desprenderse de la más vieja de sus enfermedades que es un compromiso con el helenismo.—L. CILLERUELO.

TANNEHILL, R. C., *Dying and rising with Christos*. A study in pauline Theology, Edit. A. Töppelmann, Berlin 1967, 23,5 × 16, 136 p.

La editorial alemana Töppelmann nos ofrece en esta obra parte de la disertación de R. C. Tannehill, defendida en 1963 en la Universidad de Yale, New Haven, Connecticut, U. S. A., con motivo de la láurea en Filosofía. Sin gran aparto científica, está dividida en tres capítulos que versan sobre la muerte y la resurrección con Cristo, como base de la nueva vida del creyente (cap. I), como estructura de esa nueva vida (cap. II), y la resurrección con Cristo como su venida (cap. III). Si el creyente muere y resucita con Cristo, como interrumpidamente recomienda Pablo, la muerte y la resurrección de Jesús no son para él meros sucesos que han producido ya inmensos beneficios; son, además, eventos en los que el creyente mismo toma parte, ya que la nueva vida del creyente tiene como base su personal participación en tales acontecimientos, cosa a veces olvidada hoy día. El interés del tema y la nítida impresión de la obra facilitan y hacen agradable su lectura.

LEUBA, J. L., *A la découverte de l'espace oecumenique*, Edit. Delachaux et Niestlé, Paris 1967.

El presente libro es una compilación de diversos artículos publicados en la revista "Verbum caro", a partir de 1947, y de una serie de conferencias expuestas en diversas universidades de teología de Europa.

La exposición del problema ecuménico es sencilla y clara, si tenemos en cuenta que las anotaciones están hechas en un ambiente antecconciliar. Expone

ampliamente la visión de los protestantes tanto liberales como dialécticos, ante las perspectivas del Concilio Vaticano II, sus esperanzas y la abierta unión en Cristo de todas las confesiones cristianas.

El libro termina con interrogante ya clásico, tanto a los católicos como a los protestantes: ¿es posible el diálogo ecuménico? ¿De las confesiones al espacio ecuménico?—CRISTÓBAL VARGAS.

Ciencias Morales y Derecho Canónico

CASSOLA, O., *La recezione del Diritto Civile nel Diritto Canonico*, Edit. Libreria Editrice della Pontificia Università Lateranense, Roma 1969, 163 p.

Estamos ante un estudio amplio y sistemático sobre el valor de las leyes civiles en el ordenamiento canónico. Estudio que era necesario ya en la literatura canónica, que contaba con algunos artículos no demasiado recientes, y en la que se echaba de menos una teoría general sobre la recepción de las leyes civiles. Pocas cosas se habían dicho sobre la naturaleza y alcance del fenómeno jurídico llamado "canonización de las leyes civiles", laguna que ha venido a llenar con su acostumbrada competencia el ilustre Profesor del Laterano, Monseñor Cassola.

Su trabajo se puede dividir en dos partes netamente diferentes. Adelanta un panorama histórico muy documentado sobre las relaciones del Derecho Canónico con el Derecho Civil, que encuadra, prepara e ilustra el tema (págs. 19-58).

Después de unas nociones que aclaran y precisan la terminología no siempre acorde de los autores, expone los requisitos de la recepción canónica. Trata de solucionar la eficacia de las normas civiles en el Ordenamiento Canónico. Siguiendo a Wernz exige la aprobación de la Iglesia mediante un acto positivo del legislador. La dificultad se nos antoja en la costumbre. La solución del autor merece unas palabras. Se lee en la página 68: "Il principio (necesidad para tales normas de un acto legislativo de la autoridad eclesiástica) non vien meno quando le leggi civili sono adottate attraverso la consuetudine, perchè nella Chiesa alla consuetudine dà forza solo l'autorità Ecclesiastica (sia pure mediante il consenso tacito o anche legale)". Debe quedar claro que el consentimiento del superior, que parece requerir el can. 25 del C. I. C. ha de entenderse simplemente de un encauzamiento de la jerarquía. De otro modo no podríamos hablar de costumbre sino de ley. Basta la regulación normativa de las condiciones que debe reunir la costumbre para que ésta nazca con todos los efectos.

Otro problema es el concordatario (págs. 68 y ss.). Problema este que se nos antoja ficticio, una vez superadas doctrinalmente las teorías de su naturaleza privilegial o contractual. Se trata de una ley con dos legisladores, y sea lo que quiera en los derechos civiles por causa de los controles normativos, en la Iglesia parece claro tratarse de una norma canónica dada por el supremo Legislador. Por tanto, nos parece que no cabe el hablar aquí de recepción.

Se estudian los cánones afectados por la "canonización" así como el valor, los efectos, límites de eficacia y ámbito y por fin la técnica que lleva a individualizar el ordenamiento jurídico de procedencia.

Dos puntos, creemos, deben resaltarse: 1.º La referencia a la canonización de normas en países de misión, donde suelen proliferar los ordenamientos dentro del mismo estado o se trata de ordenamientos consuetudinarios (pág. 143). 2.º Importante es determinar según qué criterios han de ser interpretadas las normas recibidas. Es claro, como dice el autor, que ha de buscarse con la interpretación originaria la idea expresa en la fórmula normativa. Pero quizá sea necesario añadir que, al entrar a formar parte del Derecho Canónico, la interpretación debe ser conforme al espíritu de este último, aunque otro sea el que tiene en el cuerpo legal de procedencia (pág. 95).

El estudio nos parece interesante sobre todo por lo que tiene de contribución para el futuro derecho, que en estos momentos se está gestando en la Iglesia.—A. Díez.

ERMECKE, G., *Christliche Politik*, Edit. J. B. Bachem, Köln.

¿Se puede hablar de una política cristiana? ¿Es lo mismo una política cristiana que un cristianismo político? Ya sabemos cómo esta pregunta se la hacen muchos católicos sobre los que pesa la responsabilidad de una tarea política en algunas naciones de nuestra vieja Europa. En qué medida se puede incorporar la tarea política a la vivencia del testimonio cristiano. En qué medida se puede hacer cristianismo haciendo política.

El libro, en su brevedad y en su sencillez de penetración, tiene dos partes: en la primera se plantea la cuestión de la existencia o no de una política cristiana y los problemas derivados de ella. La segunda parte ya se discute en un plano de colectividad: Estado-Iglesia. Porque tampoco se puede achacar a la Iglesia, a la colectividad como tal, la actuación política de sus miembros con responsabilidad individual. La política de los cristianos no es necesariamente política cristiana.

Todos estos problemas de evidente y urgente necesidad en el rumbo del mundo de hoy para una eficacia social del cristianismo, se reflejan y se suscitan en estas pequeñas, pero importantes páginas.—JESÚS FERNÁNDEZ.

BLANQUART, BEIRNAERT y otros, *A la recherche d'une théologie de la violence*, Edit. du Cerf, Paris 1968, 13,5 × 16, 155 p.

¿Violencia o no violencia? Los sucesos de mayo de 1968 en Francia han actualizado este tema tan debatido en nuestros tiempos. Y es que ya no se trata de divagaciones teóricas, sino de realidades de cada día, a las que el estudioso y el cristiano tiene que dar una orientación desde el campo de su trabajo.

El presente libro no constituye una teología moral de la violencia, sino simplemente presenta materiales y sugiere orientaciones que permitan elaborar esta teología. Es esta una primera etapa necesaria, es la aplicación de un método gracias al cual la teología moral pueda encontrar su futuro.

La obra recoge información de diversas partes: un sociólogo (Casamavor), un militar (Dabiez), un marxista (Lecocq), un psicoanalista (Beinaert). Estas exposiciones parciales vienen completadas por un trabajo sobre la Biblia y la violencia de A. Dumas y la reflexión de un teólogo, Blanquart, sobre la forma actual de la violencia, que es la revolución. El libro no presenta conclusiones, sino reflexiones. La Editorial promete otra obra sobre este mismo tema que tratará de definir la actitud del cristiano frente a las exigencias de esta hora de la humanidad.—ALFONSO GARRIDO.

ROLIN, C., *La femme devant le divorce*, Edit. Casterman, 1968, 20 × 13, 164 p.

Es un libro que recibirá diversas apreciaciones según que uno sea dúctil para situarse en el punto de vista de la reflexión de la escritora o no. Para comprenderlo bien no podemos olvidar que la escritora es una señora casada con dos hijos, licenciada en derecho, con cierta formación teológica y divorciada. Da la impresión de ser una persona que ha luchado por evitar lo que unos ven como un fracaso, otros como una cosa normal, y que todos lo llaman divorcio. La presentación nos da ya el enfoque general de la obra: es una llamada a tomar conciencia global de los diversos aspectos que componen ese fenómeno bastante frecuente hoy en día pero cuya sociología aún está por hacer y mucho más por lo que se refiere a la mujer. Se nos presenta la obra como el primer estudio psicosociológico del divorcio femenino. Hace un balance sobre los resultados obtenidos y subraya los puntos aún en discusión. Para ella toma como base no la reflexión abstracta sino una encuesta realista realizada a lo largo

de algunos años sobre el destino y los problemas de las mujeres separadas. Se ha dado cuenta de que el divorcio es uno de tantos fenómenos que vive una persona y por tanto no ha podido limitar su reflexión a un punto concreto o a un ángulo de vista determinado: jurídico, sociológico o religioso, sino que con acierto ha considerado necesario dar una visión de conjunto.—Z. HERRERO.

SCHÜLLER, B., *Gesetz und Freiheit. Eine moraltheologische Untersuchung*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 20 × 14, 196 p.

Este libro en realidad es un estudio monográfico sobre el capítulo que en la moral tradicional se titula "De lege divina". Bruno Schüller, profesor de teología entre los jesuitas de Frankfurt-Main, muestra su descontento sobre la orientación que este tratado recibe en los manuales habitualmente usados para nuestra formación. Y no es que quiera demostrar que es falso cuanto, o al menos, algo de lo que allí se dice. Lo considera recto e importante. Sencillamente quiere responder a la pregunta que frecuentemente se ha planteado: ¿Esto es todo lo que puede decir la teología moral sobre la ley divina? Tal como ordinariamente se presenta en los manuales está dicho tratado, dominado de una forma casi exclusiva por una reflexión ética y por una reflexión estrictamente jurídica. Piensa que la moral tiene mucho más que decir tomando como base las reflexiones expuestas por el apóstol San Pablo en las Cartas a los Gálatas y a los Romanos. Por eso el pensamiento paulino se constituirá en centro de su reflexión como moralista para poder indicar lo que él cree que debería ser este tratado. Agradarán bastante las reflexiones que hace sobre la interminable distinción entre ley y consejo y, sobre todo, sus estupendas reflexiones constructivas sobre la ley como una invitación a la práctica del amor y a la confianza en Dios.—Z. HERRERO.

NOONAN, J. T., *Contraception et mariage*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 22 × 13, 722 p.

Ya el mismo título nos indica el tema central y único de este magnífico y voluminoso tomo. Se trata de un estudio histórico sobre la evolución de la doctrina de la Iglesia Católica sobre la anticoncepción. Ha realizado un estudio que se distingue por su seriedad científica con un orden cronológico impecable en la evolución de la doctrina según se ha manifestado en los más variados documentos magistrales y en la discusión teológica del tema. De una erudición y conocimiento casi exhaustivos de las fuentes. Bien podemos decir que se trata de una obra clásica en el tema y al que todos acudirán para estudiar las diversas actuaciones de los esposos que puedan tener alguna relación con la anticoncepción. Y ha aparecido en los diversos idiomas en el momento propicio, en lo más álgido de la discusión. A su seriedad en el estudio completo de las fuentes, une otra característica que termina de convertir la obra en un estudio muy cercano a lo perfecto. Se trata de la enorme sinceridad con que ha ido exponiendo y enjuiciando las diversas opiniones aparecidas a lo largo de la historia. Un enorme equilibrio que ha sabido desprenderse de las opiniones personales para exponer clara y sencillamente lo que dicen aquellos cuya doctrina presenta. Pero tampoco ha renunciado a puntualizar el alcance de los argumentos manejados para probar la veracidad de la postura adoptada por el magisterio y la teología católicos. Por todo ello cualquiera puede suscribir la conclusión sacada por el comentarista que presentaba la obra al público americano en el "New York Tribune": La píldora: Noonan muestra que la anticoncepción jamás ha podido conciliarse con la doctrina católica, pero que a su vez la teología católica jamás ha podido demostrar claramente esta oposición... Se trata de un libro que no solamente supone una revolución en los estudios históricos sobre este punto, sino que también representa una fuerza en la evolución del pensamiento católico... Tal es la obra que nosotros apeláramos "el Noonan" sobre la anticoncepción.—Z. HERRERO.

HORTELANO, A., *Moral responsable. Conciencia moral cristiana*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 355 p.

Hortelano una vez más ha sabido sacar fruto a su gran capacidad de síntesis. Como en otros escritos se aparta de las clásicas definiciones que parecen ser adecuadas, y prefiere el método descriptivo, aunque no simplemente descriptivo puesto que siempre se esfuerza por integrar los elementos que las demás ciencias le ofrecen en relación con los conceptos morales. Esta vez ha unido también el estudio histórico del concepto y función de la conciencia. Todo ello nos ayuda a comprender el dinamismo de la conciencia moral, como opuesto a todo estatismo. Aunque la conciencia sea una, las modalidades son bastantes diferentes según que se trata de un sexo o del otro y según las diversas etapas de la evolución de cada persona. Merece especial atención el capítulo dedicado al estudio de la problemática actual de la conciencia. Con una honradez admirable lo ha descrito en toda su crudeza, recalcando siempre que lo fundamental es la veracidad de la persona que vive en relación con los demás, o en el esfuerzo por dominar las aspiraciones de dominio incontrolado de los otros.—
Z. HERRERO.

SCHILLEBEECKX, E., *El matrimonio. realidad terrena y misteria de salvación*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 22 × 14, 359 p.

La Editorial Sígueme está haciéndose acreedora al mejor de los elogios por el criterio que seguía la selección de sus traducciones. Está ofreciéndonos una serie de traducciones que realmente permite al público, y también a los estudiosos, un mejor conocimiento del pensamiento europeo sobre los temas actualmente en discusión. Además indirectamente se está convirtiendo en el apoyo de los pocos teólogos españoles que se atreven a escribir en determinadas direcciones que tanta oposición encuentran en el ambiente cómodo en que nos movemos.

En el presente volumen podemos empaparnos mejor en la reflexión personal de un gran teólogo sobre los datos que aporta la revelación y la historia de la teología en torno a la realidad sacramental matrimonial. Es estudiando su "Bosquejo de la situación actual: el matrimonio moderno, una ocasión de gracia". Con delicada sensibilidad sabe hacernos reflexionar sobre los elementos nuevos que integran la realidad vivencial del matrimonio, para terminar con una valoración positiva de los mismos: ocasión de gracia. Y es precisamente esta inclinación a subrayar todo lo que la forma humana actual de vivir la alianza matrimonial, uno de los elementos más positivos del presente volumen. Por eso el matrimonio es "una realidad terrena que entra en la historia de la salvación". Este capítulo se convierte en un sucederse del pensamiento bíblico, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, dentro del orden serio impuesto por una reflexión tranquila y sincera del teólogo. Así asienta los fundamentos básicos de los nuevos acentos y valoración que se ha concedido a algunos puntos matrimoniales, al mismo tiempo que deja abiertos importantes interrogantes.—
Z. HERRERO.

RENDU, Dr. et Madame Ch., *E'glise nous a-t-elle trompés?*, Edit. X. Mappus, Lyon, 21 × 14, 293 p.

El subtítulo delimita claramente el contenido de la presente obra: "Témoignage de foyers sur la limitation des naissances". Así, pues, este volumen cumple con el deseo expresado en la recensión que en estas mismas páginas dedicábamos a la obra del Dr. Georg: "¿Píldora... o no?". Nos aduce una serie de testimonios reunidos inteligentemente por los autores. De su lectura se desprende e impresiona la insistente negativa a considerar el problema de la fecundidad aisladamente del contexto íntegro del matrimonio y de la familia, en el olvido de que los esposos son personas dotadas de un amor, de una conciencia y de un sincero esfuerzo de fe en Dios y en la Iglesia. Todos hablan del proble-

ma de la regulación de la natalidad, enmarcándolo en la totalidad de su vida de personas preocupadas por desarrollar todos los valores de un matrimonio cristiano. Es de notar que en las motivaciones, al menos conscientes, no predomina el egoísmo, sino la preocupación del salvar, muchas veces, el hogar. Por ello precisamente sufrirán: porque los medios cuya eficacia ellos constatan, los descubren no-admitidos por la Iglesia. De aquí surge un interrogante terrible en algunos de estos testimonios: "L'Eglise nous-a-t-elle trompés?". Tiene su interés el libro puesto que en vez de hablar desde un punto de vista puramente teórico nos permite saber cómo piensan sobre los diversos medios quienes tienen experiencia de los mismos. El libro, concluye, con una defensa de los aspectos positivos de la continencia periódica, después de haber expuesto sus inconvenientes, y con la aceptación plena de la "Humanæ Vitæ".—Z. HERRERO.

Eck, M., *Sodomía*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 22 × 14, 355 p.

Leyendo estas páginas siente uno la necesidad de darle las gracias por la valentía que ha tenido al hablar con tanta claridad y seriedad sobre un tema que, rodeado casi siempre de un absoluto silencio, constituye sin embargo uno de los graves problemas de la humanidad. No domina el aién de airear temas escabrosos sino el de prestar un servicio a los hombres. ¿Tan grave es el problema? ¿Tanto afecta este problema a la humanidad? Todos vivimos las campañas contra el cáncer y contra la tuberculosis. Pues comparemos las estadísticas: mientras que el número de los afectados de la tuberculosis, antes de comenzar su tratamiento específico, era el de un 7 por 100, y el de los afectados por el cáncer un 3 por 100, los afectados por la sodomía llegan a la cifra del 10 por 100. Esto ya es un gran valor: hacer consciente a la humanidad de que la sodomía constituye para ella un grave problema. Pero es que además el moralista poseía un estudio exclusivamente objetivante del tema: descripción de la actuación sodomítica, comparación con las normas llamadas naturales según un concepto de siglos y catalogación de dicha conducta entre los que ofenden gravemente a Dios. Eck nos hace comprender que el problema hemos de estudiarlo en la persona concreta que ve profundamente frenada la fuerza de sus mecanismos y convicciones morales por su misma constitución biológica, su evolución, su posible neurosis. Termina con la exposición de las ideas fundamentales de su posible tratamiento. Naturalmente todo esto deja sentir un gran influjo en la valoración de la responsabilidad de las personas y en la dirección que unos u otros puedan imprimir a la ayuda que dispensan a estos enfermos.—Z. HERRERO.

GEORG, J. E., *¿Píldora... o no?*, Edit. Marfil, Alcoy 1969, 18 × 13, 116 p.

El Dr. Georg es sobradamente conocido entre los que se interesan por los temas matrimoniales, gracias a un libro que, en su tiempo, alcanzó una amplia acogida entre los matrimonios católicos: *Agnesia y fecundidad en el matrimonio*. Efectivamente fue muy estimado porque desde un punto de vista científico defendía las tesis que la doctrina moral común deducía entonces de su reflexión religiosa. El actual librito se mantiene en las posiciones defendidas entonces. Hace un estudio científico-vulgar ciertamente, pero dominado por una mentalidad de temor a las consecuencias ¡desastrosas! a qué conducirían ciertas doctrinas que hoy tienen muchos seguidores. Ya antes de escribirse la "Humanæ Vitæ" trataba de sacar todo el provecho posible al argumento de las consecuencias. Se pronuncia, pues, sin titubeo de ningún género por el no a la píldora defendiendo la necesidad de una educación para obtener de la continencia periódica los ¡abundantes frutos! que en sí encierran. Tiene, pues, el mérito de la valentía de encuadrarse claramente en una de las corrientes, y por cierto no la más cómoda ante la opinión. Lo chocante del librito es que defiende su tesis aduciendo, como científico, datos científicos directamente contrarios a los barajados por otros científicos. Estas son afirmaciones muy graves que no pueden lanzarse, ni por una parte ni por otra, sin probarlos con la expe-

riencia en la mano. Y son afirmaciones graves porque, de probarse, la veracidad de lo que afirma Georg, harían desconfiar a los moralistas de la rectitud de intención de los científicos en cuanto a sus afirmaciones claves, que, a su vez, se han convertido en premisas fundamentales en la reflexión de un buen número de moralistas actuales. Esto nos hace terminar con un deseo: que el autor nos lanzara otro volumen aduciendo hechos experimentales que confirmen sus opiniones.—Z. HERRERO.

VARIOS, *L'amour hereux*, Edit. Castermann, 1968, 20 × 12, 213 p.

Es un libro que merece conquistar un puesto distinguido entre la inmensa literatura que trata del tema. Y lo merece, ante todo, por su visión integral de la realidad matrimonial. Tiene muy presente la realidad religiosa del matrimonio como sacramento y por tanto como fuente de gracia y como irradiación de salvación y cooperación de una forma especial en la eficacia de la realidad santificante de la Encarnación. Pero sabe mantener el equilibrio no olvidando ni un solo momento que esa realidad sobrenatural religiosa se encarna y opera desde una realidad humana de unas personas concretas. De aquí el estudio concreto, sin rehuir circunstancias comprometedoras, de las aspiraciones de las personas que se embarcan o piensan embarcarse en un nuevo estado. La introducción, lo mismo que la primera parte, está dedicada al influjo que la psicología, tal como se haya desarrollado en las diversas etapas de las personas que contraen el matrimonio, tiene luego en la evolución y vivencias matrimoniales: Los jóvenes ante el matrimonio; estructuras psicológicas del amor conyugal; aspectos sociológicos de la institución matrimonial; desarrollo humano y espiritual de los novios; sexualidad y noviazgo; reflexiones morales; comunicación y diálogo al servicio del amor. Son libros de los que hemos de alegrarnos precisamente porque capacitan al confesor o a los sacerdotes para tener una mejor visión. Es un libro de divulgación pero de clara y alta divulgación.—Z. HERRERO.

ISRAEL, L., *Le médecin face au malade*, Edit. Dessart, Bruselas 1968, 19 × 13, 334 p.

También en el terreno médico, los progresos científicos han terminado por cavar un foso entre la medicina universitaria y la medicina práctica. Desde hace tiempo se viene denunciando insistentemente que las relaciones humanas médico-enfermo se están empobreciendo en exceso.

Este libro, fruto de una larga experiencia docente y práctica, se propone contribuir a echar los puentes entre ambas medicinas. ¿Cómo? Primordialmente, mediante una formación psicológica apropiada. El llamado "factor humano" no está hecho de imponderables, más o menos discernibles por el "buen sentido". Además, L. Israel puntualiza que no basta devolverle al enfermo su salud: hay que devolverle el sentido de la vida.—J. RUBIO.

VARIOS, *Angustia y Pecado*. Aspectos teológicos y psicoterapéuticos, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 22 × 14, 238 p.

Este libro es fruto de la colaboración de numerosos especialistas que concurren al congreso anual de la sociedad "Arzt und Seelsorger", 1952, en Stuttgart. W. Bitter se encarga de la dirección. Las diversas aportaciones fueron puestas al día para la segunda edición alemana, sobre la que se ha realizado la versión española.

Temas como la dimensión teológica de la angustia (Thielicke), el sentimiento de culpabilidad (B. Sommer), perdón de la culpa (K. Rahner), neurosis de angustia (W. Bitter), reflexión bíblica sobre la angustia (R. Daur), las orga-neurosis (J. Läßle), angustia infantil y atmósfera familiar (K. Seelmann), proceso de curación en la psicoterapia (U. Laessig), etc., muestran el interés de

la obra. Un trabajo de recopilación y complemento, de W. Bitter, nos ofrece las conclusiones del congreso.—J. RUBIO.

BISSONNIER, H., *Psychopédagogie de la conscience morale*. (En ses conditionnements normaux et pathologiques), Edit. Fleurus, Paris 1969, 20 × 14, 256 p.

Un especialista de la talla de Henri Bissonnier, internacionalmente conocido por sus trabajos sobre los condicionamientos normales y patológicos de la experiencia religiosa, ha tenido la valentía de afrontar un tema tan candente como el de remozar el concepto de conciencia moral a partir de los descubrimientos de la psicopatología.

El autor sugiere, como solución, la vertiente educativa, marcando una especie de escala de desarrollo de esta conciencia, a través de unas etapas "premorales", hasta alcanzar la conciencia moral adulta y madura. Para ello se precisa paralelamente una pedagogía progresiva. Es un intento de alta divulgación, al que debe prestarse la atención que merece, dada la deficiente formación religiosa que detectamos por doquier. La formación de la conciencia es, precisamente, el nudo de la cuestión.—J. RUBIO.

Ciencias Pastorales y Espiritualidad

NEVERMANN, H.; WORMS, E. A. y PETRI, H., *Die Religionen der Süsee und Australiens*, Edit. Kohlhammer, Stuttgart 1968, 24 × 16, 329 p.

Mucho incremento han ido tomando los estudios e investigaciones sobre la historia y características de las diversas religiones que cada grupo étnico y pueblo ofrece. El presente es un magnífico estudio de las religiones de Australia y regiones limítrofes.

Nevermann nos ofrece un estudio magistral sobre la religión polinesia, y Worms-Petri, en no menos genial aportación, subrayan las notas peculiares e historia y evolución que las religiones de Australia y Tasmania han experimentado.

Están tratados los temas más fundamentales de cada religión, y ofrece una síntesis preciosa de las religiones de esa zona polinesia y australiana.

Gran aportación al estudio de las religiones y corroborado por oportunos complementos étnicos, geográficos, humanos, etc.—I. R. R.

ZÖLLER, J. O., *Abschied von Hochwürden*, Edit. Knecht, Frankfurt 1969, 20 × 12, 119 p.

Zöller presenta un estudio dedicado preferentemente al sacerdocio y sus varios aspectos en su actividad ministerial. Pero no lo restringe sólo a eso, sino que encuadra en su tratado a los demás miembros que integran la Iglesia, sobre todo los que teóricamente son más destacados: frailes, ascetas, hombres probos. Al lado de esto analiza las distintas estructuraciones en la parroquia, en la diócesis, etc., y no olvida la crisis de autoridad. Detenidamente analiza la necesidad que el sacerdote tiene de engarzarse en la sociedad industrial y en la realidad de las ciencias naturales. También se fija en el celibato sacerdotal y en la falta de vocaciones, y aventurando una situación futura se pregunta por la realidad de la Iglesia en el año 2000: habrá un futuro sin Iglesia en el intermedio entre la situación actual y la escatología? Finalmente aporta algunas notas a lo que será la pastoral del año 2000. El libro refleja discusiones parro-

quiales y su autor lo ha escrito con ánimo abierto a la discusión y a la contradicción.—I. R. R.

FUCHS, J., *Nach dem Regen*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 18 × 10, 30 p.

Un breve folletito que recoge unos bellos versos de mucha utilidad para diversos momentos, épocas y los más diversos estados de ánimo que pueda experimentar cada uno en su existencia diaria. Lo más destacable es su espiritualidad a partir de la creación y un ascenso a Dios desde y con la naturaleza. Estos grandes pensamientos vienen compendiados en cortos versos, dados como píldoras. Se lee con mucho gusto e invita a la reflexión.—I. R. R.

SANDTNER, H., *Trost der Ewigkeit*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 18 × 10, 30 p.

Otro librito más de la colección "Sigma" de Verlag Ars Sacra, con las características conocidas. En este se recogen varios versos, recogidos de almas de gran elevación y experiencia religiosa, y la admiración y estupor ante lo supratemporal nos la plasman en sus maravillosas intuiciones. Así vemos desfilar por sus páginas palabras de Francisco de Asís, Catalina de Siena, Newman, Kierkegaard, Teresa de Avila, Juan de la Cruz, Santos Padres, y textos señalados de la Escritura.—I. R. R.

BOYENS, E., *Glauben alle an denselben Gott?*, Edit. Kreuz, Stuttgart 1969, 19 × 11, 74 p.

Conocida es la gran variedad de religiones que existen en el mundo. Pero ¿cuáles son sus diferencias? ¿Es distinto el objeto de sus respectivas creencias? Una serie de autores dan respuesta a los distintos interrogantes. Previamente se hacen unas anotaciones más generales sobre las religiones y su perspectiva futura, el universalismo de la Iglesia, posiciones ecuménicas, etc. A la pregunta que intitula el libro responden con algunos temas: todas las imágenes de Dios son verdades parciales, basta la proximidad de Dios, la ayuda de Dios al hombre, mutua necesidad entre cristianos y ateos, etc. En su tercera y última sección, la pregunta que requiere respuesta es: ¿A qué imagen del hombre pertenece el futuro? Y los temas en respuesta son: coexistencia de multiplicidad de imágenes, libertad del hombre, ayuda de fuertes a débiles, budismo, islamismo, marxismo...—I. R. R.

BOURS, J., *Wo bist du, Gott?*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 19 × 12, 142 p.

El título es la pregunta que se hace el hombre. Dios contesta que está con el hombre, con nosotros. La aparente sencillez de esta doble pregunta-respuesta implica una profunda reflexión sobre las relaciones de Dios con el hombre, plasmadas en la alianza y fidelidad que Yahvé prometió a su pueblo, en mutua correspondencia. Bours no elige sólo los textos del Antiguo Testamento que pudieron ser más significativos al caso, sino que es un diálogo inmerso en toda la historia de la salvación. Por eso, la estructura del libro está delineada conforme a este plan: primero, selección de textos de Isaías; después, las ampliaciones y cumplimientos proféticos del N. Testamento con relación al Antiguo Testamento, y por fin, palabras de salmodia por su carácter de oración íntimamente personal.—I. R. R.

VARIOS, *Die neue Gemeinde*, Edit. Matthias Grünewald, Mainz 1967, 268 p.

A la base de muchas renovaciones en la vida de la Iglesia de hoy está el

concepto de comunidad sobre el que se reflexiona apasionadamente con esperanza de encontrar soluciones a muchas estructuras históricas. El concepto de comunidad, su naturaleza, sus relaciones han servido para una pastoral más dinámica, más viva y orgánica.

Este es el motivo que encarnan estas reflexiones en forma de estudios agrupados en torno al título "Neue Gemeinde". El libro quiere ser un servicio al concepto y a la realidad de la comunidad en la Iglesia.

Es una obra en colaboración entre sacerdotes y laicos bajo la dirección de A. Exeler. No deja de ser un valor esta convergencia y colaboración entre sacerdotes y seglares a la hora de exponer sus puntos de vista sobre las exigencias de la nueva comunidad.

La primera parte se detiene en el sentido de los fundamentos teológicos de la comunidad: K. Ranher reflexiona sobre la presencia del Señor en la comunidad cultural a la luz del Vaticano II. Para Ranher el problema de la presencia de Cristo en ese tipo de comunidad consiste en saber cuál es el "medio" que hace presente a Cristo; para él es el espíritu de Cristo mismo (p. 13). Allí se explican también los momentos que constituyen esta presencia: la palabra, los sacramentos, la eucaristía, la esperanza, el amor.

Otro lugar común de recurso para los fundamentos del valor de la comunidad en la Iglesia es Mat 18, 20, que recoge la promesa de Cristo de estar presente donde se reúnen dos o tres en su nombre.

La comunidad de la Iglesia se desarrolla a partir de núcleos de comunidades naturales que sirven a la gran comunidad. Entre ellas está la familia como un reflejo sacramental del amor en la comunidad. También la comunidad eucarística es fuente de relaciones comunitarias.

Es la tercera parte la dedicada a cómo deberá estructurarse una pastoral de toda la comunidad: es toda la comunidad la que está abierta al mundo, que también es una comunidad.

Teología y pastoral de la comunidad son las dos dimensiones de este trabajo colectivo de tanta urgencia para la vida de la Iglesia.—JESÚS FERNÁNDEZ.

DANIELOU, J., *Liturgie und Bibel. Die Symbolik der Sakramente bei den Kirchenvätern*, München 1963, 398 p.

Liturgia y Biblia es la obra de Danielou que recoge sus estudios sobre los simbolismos sacramentales desarrollados por los Padres y que tanto han beneficiado a nuestra renovación litúrgica y su mejor comprensión.

Es ya inútil decir y repetir cómo los estudios del P. Danielou sobre el recurso a la Biblia por parte de los Padres ha contribuido a encauzar por líneas seguras la orientación de la Liturgia de hoy. Todo ello es posible gracias a estos trabajos de profundidad en la teología de los Padres.

La obra viene dividida en dos partes bien diferenciadas en relación con sus objetos, aunque el método sea único para ambas. En la primera se recogen las figuras y simbolismos bíblicos que se refieren a los ritos sacramentales propiamente dichos: para el Bautismo el paso del Mar Rojo; la confirmación y sobre todo la eucaristía en sus ritos particulares y sucesivos desarrollados en la cena del cordero pascual.

La segunda parte se refiere ya al simbolismo del tiempo y de los números de días que tanto desarrolló San Agustín, por ejemplo sobre lo que se ha construido la teología del año litúrgico con su correspondiente espiritualidad: celebración del sábado en la religiosidad del hombre bíblico; el octavo día; el misterio pascual, la ascensión de Cristo y pentecostés. El volumen se cierra con una Bibliografía suficientemente amplia como para comprender el marco en que se desarrollan estos trabajos de investigación. A pesar de todos los existentes, el del P. Danielou sigue válido a pesar también de la desconfianza con que a veces se mira la reflexión de los Padres sobre las realidades de la Biblia.—JESÚS FERNÁNDEZ.

MAERTENS, Th., *Iniciación de los Niños en la Liturgia del Domingo (I adviento-sexagésima)*. Vol. I: *Manual del educador*, 101 p. Vol. II: *Fichas del alumno*, 72 p. Vol. III: *Celebraciones y actividades*, 94 p., Edit. Marova, Madrid 1968, 21,5 × 15.

Creemos poder afirmar, en una mirada panorámica, que en nuestras celebraciones litúrgicas del pasado se han tenido poco en cuenta los niños al preparar y realizar la liturgia. Nuestras asambleas, tanto serán más perfectas, cuanto más participe en ellas todo el pueblo de Dios, y tan "pueblo de Dios" son los niños como los adultos. Añádase que la iniciación litúrgica será más fácil en el período que llamamos precisamente de iniciación.

Facilitar y promover tal iniciación es el objetivo de la serie "Iniciación de los niños en la liturgia del domingo", destinada a la edad de 11-13 años, y concebida como un complemento paralelo a la ya conocida "Guía de la asamblea cristiana" del mismo autor. Como en ella, aquí se nos ofrece una orientación amplia, bajo diversos aspectos y predispuesta para que sea el catequista quien asimile e imprima en cada tema su propio estilo y sus propias necesidades, según la situación concreta. La serie comprende tres partes, cada una de las cuales se están publicando en tres volúmenes, según el destino:

Manual del educador comprende el análisis de todos los domingos y fiestas del Año Litúrgico. Análisis amplio y completo que fundamentalmente responde a ¿cómo entender la liturgia del día? y a ¿cómo preparar la catequesis de hoy?, enlazando los elementos bíblicos, los de vida litúrgica y los de vida diaria en una valiosa síntesis.

Fichas del alumno. Como la serie está planificada en la línea de la moderna catequesis, no pueden tener en ella un papel secundario las actividades del niño; y por ello cada tema va acompañado de dos fichas para que el niño reflexione, recuerde, sintetice y se exprese en un dibujo.

Celebraciones y actividades. Además, conscientes de la necesidad de una pastoral de conjunto, los elaboradores de la serie ofrecen a los párrocos y pastores un librito con elementos básicos para una actividad típicamente parroquial, completando la catequesis ordinaria dada por el manual.

Los tres tomos presentados son la primera parte de toda la serie, que aplaudimos y recomendamos.—B. MATEOS.

DENTIN, P. y un equipo de párrocos, *Fichas de cultura religiosa* (mesa redonda), Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1969, 22 × 16.

Hoy día urge hacer un alto en el camino para penetrar en lo posible los misterios que rodean al hombre. Cada vez domina más el unidimensionalismo, la masa amorfa sin juicio personal, y por otra parte, diversas teorías se presentan como pretendidas soluciones a los problemas del hombre. Los jóvenes son los más afectados por todos estos vaivenes.

Dentin quiere poner en manos de los educadores y adolescentes una serie de fichas con la finalidad de servir de orientación a la juventud ansiosa de verdad y deseosa de ir encontrando el auténtico criterio de juicio.

Por el bien de ellos, la editorial nos presenta una serie de esquemas sobre cultura religiosa. Esta colección comprende una serie de cuadernos con fichas sobre los aspectos posibles del tema a tratar. El criterio que se sigue en estos trabajos es conducir a los jóvenes a un conocimiento por autoreflexión, de las verdades del cristianismo. Como dicen los autores, "ayudar a reflexionar, a excitar la generosidad y rejuvenecer el espíritu de oración".

Aquí no presentamos la colección completa; la editorial tiene en preparación varios temas más.

Problemas de vida (22 fichas). Todas estas fichas se pueden agrupar en cuatro grupos: El conocimiento de sí mismo, la vida afectiva y las influencias exteriores que actúan sobre cada uno, el ajuste a la sociedad y la formación social, espiritual y apostólica.

Nos presenta un conocimiento objetivo de lo que nos rodea. Cada hombre se encuentra con una serie de medios y de realidades que han de servir para el

bien de la persona. En este cuaderno se trata de mostrarnos esos medios con sus posibilidades.

Religiones y Cristianismo (22 fichas). Con una visión objetiva nos conduce a la consideración de las grandes religiones que han aparecido en la historia humana y de las que se mantienen hoy día. Analiza el culto, la moral, en fin toda su doctrina de una manera esquemática. Incluso, aceptando la sugerencia del concilio, nos muestra algunos valores afines al cristianismo.

Al final de unas trece fichas expone el cristianismo desde su nacimiento hasta hoy día con su marcha hacia adelante y sus desgarrones que dan ocasión a las iglesias separadas. No falta una breve exposición de cada una de las tres grandes iglesias separadas, con las perspectivas que se pueden prever para el futuro.

Del ateísmo a la fe (21 fichas). A los problemas que se plantea el hombre se busca una solución. Son los mismos hombres los que las dan con los medios que les son posibles. Todas esas ideas influyen para bien o mal, pero es necesario conocerlas con el fin de profundizar cada vez más en la verdad que se va buscando y no dejarse sorprender.

En estas fichas, de una manera clara y esquemática, se nos van mostrando las principales "ideas-fuerza" de hoy día. Comienza por el marxismo, el existencialismo de Sartre, continúa con el personalismo de Mounier y por fin nos da la visión integral de todo "el fenómeno" de Teilhard envuelto por el "medio divino".

Todas estas series son muy logradas por su esquematización y a la vez de gran valor y utilidad por la cantidad de sugerencias que aporta, lo cual hace que se profundice más en la autenticidad de nuestra vida de hombres y más aún de cristianos. El enfoque que se da a la luz del Misterio de la salvación hace de estas series unas auténticas fichas de cultura religiosa, lejos de verdades empaquetadas y de subjetividades piadosas.

Que esta obra, traducida a muy diversos idiomas y con gran difusión en bastantes países, tenga una aceptación favorable en España.—A. CALLEJA.

TILLARD, J. M. R., *La salvación misterio de pobreza*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 124 p.

"Las preocupaciones actuales de la eclesiología y de la pastoral, las audacias apostólicas de muchos testigos del evangelio nos recuerdan hoy con insistencia que la Iglesia es un misterio de pobreza y que debe examinarse sin cesar sobre este punto. Debe ser una Iglesia *pobre y de los pobres*". Todo esto nos lo dejó bien en claro el Concilio, a raíz del cual han surgido en la Iglesia movimientos de fervientes católicos de abogar por una Iglesia auténticamente pobre aunque no estemos de acuerdo con los "modos y formas" de "manifestar" ese sano deseo.

La presente obra —no tenemos reparos en decirlo— es la mejor que sobre el tema se ha publicado: su rigor científico y exegético; la claridad y hondura teológicas en la exposición; el orden y concatenación entre sus dos partes fundamentales (I. *La salvación, misterio de pobreza* y II. *El cristiano y el sufrimiento de los pobres*), su abundante y selecta bibliografía hacen de este pequeño pero apretado estudio, un libro básico sobre el sentido salvífico de la pobreza. La verdad es que a la obra de Tillard no se le puede ni poner un pero. Además, se lee con vivo interés y apasionamiento porque el problema es algo real y trágicamente experimentales: es un grave problema que, al menos desde el punto de vista social, toca de cerca a todos, y ante el cual sobran los sentimentalismos estúpidos; lo que hace falta es una auténtica teología sobre la pobreza: la obra cumple con creces este cometido. Es uno de los pocos libros que hoy día se puede llevar de continuo con uno para estudiarlo y meditarlo.

Por los demás, Tillard nos plantea un problema teológico muy serio: "No creemos exagerado decir que algunas pobreza equivalen a una unión sacramental a la muerte de Jesús: el agua de la inmersión deja el lugar aquí a la comunión en la realidad del sufrimiento redentor..."—NATALIO ROMÁN.

VII CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL. SEVILLA, *La Eucaristía y la comunidad cristiana*, Edit. Boletín Oficial del Arzobispado, Sevilla 1968, 15,5 × 21,5, 263 p.

Este libro, con el folleto "Directorio eucarístico", es el fruto en publicaciones del VII Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en Sevilla en junio de 1968, y puede considerarse como el "libro de Actas". Ambas obras fueron proyectadas de antemano para que el Congreso perdurara en frutos de renovación de la vida cristiana. Ello hace que el libro a que nos referimos se nos presente con una perfección, documentación y estructura poco frecuente en este género de publicaciones. En el centro de la obra hallamos una serie de fotografías alusivas al Congreso. Merecen destacarse también las anotaciones marginales que recogen la idea de cada párrafo. Pero, en mi opinión, el mayor acierto de la misma es ofrecernos en unas poquísimas páginas todo lo de carácter informativo o de "simple relación" del Congreso, ocupando casi todo el libro la doctrina sobre la Eucaristía. Y, por cierto, es una doctrina selecta, centrada (según las directrices del programa del Congreso) en torno a la pastoral y a la dimensión comunitaria de la Eucaristía, y elaborada por una verdadera "élite" de pensadores católicos y teólogos de renombre que han disertado sobre temas eucarísticos de máxima actualidad... haciendo de este libro un valioso compendio de autorizada documentación eucarística, dogmática y pastoral. Teniendo que añadir las lecciones y precisiones de la Jerarquía.

Por todo lo cual creemos poder recomendar su lectura no sólo a los sacerdotes, sino a todos los fieles que deseen vivir y amar la Eucaristía. Prestará especiales servicios en catequesis eucarísticas a nivel de adultos y de jóvenes.—B. MATEOS.

BRIEN, A., *El camino de la fe*, Edit. Marova, Madrid 1967, 14,5 × 19, 237 p.

Con cierto retraso nos llega esta obra aparecida en el "Año de la Fe". Pasó el Año de la fe, pero la fe sigue siendo lo que más preocupa a la Iglesia y a los católicos inquietos de nuestros días.

André Brien, profesor de Antropología Pastoral del Instituto Católico de París, nos ofrece en este libro una serie de estudios que, como él mismo nos dice, en su mayoría han sido publicados en una primera forma en diversas revistas. No obstante en esta obra tienen una unidad tal y aún mejor que en cualquier otro libro. A mi entender el título no responde bien a su contenido. Más que marcar un camino, es mostrar la fe católica, sus exigencias frente al hombre y al mundo de hoy; y lo que más aprecio es lo bien que trata todos los distintos aspectos, dentro de un marco de encuentro y de respuesta personal frente a Dios.

¿Cuál es la postura del hombre moderno ante la fe? ¿Qué hay de la entrada y del crecimiento en la fe? ¿Qué debe ser Jesucristo y la Iglesia para el creyente? ¿Qué significan para él las fórmulas dogmáticas? ¿Qué certeza puede encontrar? ¿Le hace libre o esclavo? ¿Cómo atraviesa las diferentes edades de la vida? ¿Puede dar la fe un sentido del corazón humano? ¿Cabe la fe en el mundo técnico? A todas estas preguntas se responde en este libro y a un nivel suficiente para el hombre actual que se interesa por su fe y su vida religiosa. Es útil, y asimilable por todos, escrito en un lenguaje vivo y dinámico. Recomendable de modo especial para todos los que de algún modo son responsables del cultivo de la fe entre sus hermanos.—B. MATEOS.

WEBER, G., *Manual del segundo libro de vida cristiana*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 14 × 24,5, 357 p.

Aunque el manual no ha sido, como los libros de vida cristiana, elaborado por un equipo, sí han colaborado en él varias personas. Es significativo que haya sido críticamente examinado y mejorado en su bosquejo por los miembros del equipo catequético-pastoral de Aquisgran (encargado de la redacción del segundo libro de vida cristiana) y por otros distinguidos pedagogos, como H. Hil-

ger y J. Quadflieg. Ello es garantía de que el manual que presentamos responde plenamente a los propósitos catequísticos del segundo libro de vida cristiana y también a los requisitos de la moderna metodología de la religión.

El libro segundo de vida cristiana y por tanto también el manual, está destinado al segundo curso, correspondiente a la edad de 7-8 años. Tiene en cuenta, y esto se refleja muy bien en el manual, el ir preparando el terreno para la primera comunión, pero sin apartarse de los rasgos básicos de la historia de salvación, casi totalmente en torno a Cristo.

En el manual hay que alabar la abundancia y variedad de materia que presta al catequista en cada tema. Especialmente hay que señalar la variedad de recursos que suscita.

Además dicho material se presta, como el mismo autor ha querido, para darle una forma personal, para modificar la estructura y plan según las conveniencias de la circunstancia; porque, ha decir del autor, "lo único que puede hacerse en un manual es brindar sugerencias. Según sea la situación... el catequista se apartará del camino que se le indica... y en su libre responsabilidad tendrá que buscar otro, el suyo propio".

Aunque este manual supone en cierto modo el texto del segundo libro y el plan completo de los libros de vida cristiana, podemos asegurar que por sí mismo es sobradamente suficiente.—B. MATEOS.

HOFINGER, J. y REEDY, J. W., *ABC de la Catequesis moderna*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 14 × 20, 177 p.

Ciertamente han aparecido y aparecen muchos libros que nos muestran los progresos alcanzados en los últimos años en el campo de la Catequética. Y es claro que ningún catequista puede contentarse con un solo libro, por bueno y completo que parezca.

A pesar de todo, es siempre necesario, y hoy más que nunca, poseer un libro de consulta que resuma en forma sencilla y práctica lo principal del contenido y métodos de la catequesis moderna. Con pretensiones de responder a esta necesidad ha sido publicado este libro, estructurado con vistas a que sea válido para todos y para las variadas necesidades de la catequesis en cualquier situación.

Lo bueno es que se haya conseguido un alcance tan basto en una obra tan breve. En ello radica el valor principal: Tomando como base la convicción de que los principios fundamentales son los que permiten la aplicación a los casos concretos, la obra no desciende a muchos detalles; pero subraya e insiste en los principios rectores de valor universal. Nos basta mirar al índice y ver que todo lo que se puede hablar de catequesis está encerrado en cuatro capítulos: 1.º La corriente actual en la catequesis. 2.º Nuestro mensaje y su significación. 3.º Nuestro método. 4.º El profesor o el catequista. Pero de ello nos aseguramos al recorrer las páginas donde, con una densidad y precisión maravillosas, se van sucediendo las ideas con orden y sistema.

Singularmente completo a la vez que breve es el capítulo 2.º con un recorrido, difícilmente superable, por todo el mensaje o doctrina cristiana.

Que es un libro práctico nos lo confirman dos esquemas modelo que se transcriben al final, culminando con una selecta bibliografía para cada capítulo.

Quien desee poseer un compendio seguro y breve de la catequética actual, adquiera este libro que le ofrece la editorial Herder de Barcelona.—B. MATEOS.

VARIOS, *En el amor de Dios* (tercer libro de vida cristiana), Edit. Herder, Barcelona 1969, 17 × 24, 241 p.

Hace ya algunos años se sintió en Alemania la necesidad de completar, en referencia a los primeros años, la serie de libros (ya tan estimada) del Catecismo Católico. Por el año 1958 se emprende esta tarea por comisiones de numerosos y competentes miembros. Después de varios años de trabajo aparecen los

libros de vida cristiana, recientemente trasladados a nuestra lengua por la editorial Herder.

Un dato muy importante para la calidad del libro tercero de vida cristiana es el personal que ha colaborado en su elaboración: más de 30 especialistas de Munich, de Die-Hegge y de Aquisgran. Es importante también saber el proceso de elaboración: un bosquejo básico que, en un segundo paso, fue refundido; y finalmente la redacción definitiva a cargo de H. Fischer, J. Goldbrunner, H. Hilger, J. Quadflieg, K. Tilmann, F. Weber, A. Zenner..., por citar sólo algunos nombres ya conocidos en las versiones al castellano.

Detalle digno de mencionar es que para las ilustraciones se pidió la colaboración de artistas de toda Alemania, en plan de concurso. Por ello las ilustraciones del tercer libro son de una novedad sorprendente.

Ciñéndonos a considerar esta versión castellana y su eficacia para España, creo que en muchos aspectos aventaja a los Nuevos Catecismos Escolares. Algo que no sé si considerar como ventaja o desacierto en su amplitud: 148 temas, teniendo en cuenta que está concebido para dos años, tercer y cuarto cursos, dedicando 42 temas al Antiguo Testamento, 56 para el Nuevo Testamento y 60 temas al apartado de vida cristiana, donde se habla mucho de la misa y de la comunión. Aprecio algunos defectos: el principal tal vez sea la impresión en tipos demasiado pequeños y los temas adosados entre sí con exceso. Las ilustraciones son pocas en relación con los temas. Parece como si se destinara principalmente al catequista, a quien indudablemente es de gran utilidad. Su gran valor en conjunto merece se recomiende con garantía.—B. MATEOS.

ESCUADERO, G., *Renovación acomodada de formación para la vida religiosa*, Editorial Cocusa, Madrid 1969, 14 × 20, 154 p.

El libro consta de tres partes: un prólogo, el texto de la instrucción "Renovationis Causam" y un apéndice. En el prólogo describe la historia del presente documento y motivos que ha tenido la Sagrada Congregación para darlo. Conforme a esto impone unos criterios orientadores para interpretarlo.

El texto en lengua bilingüe, con notas, reproduce el original. Sabemos que esta instrucción es un intento de poner en marcha ese personalismo tan recalado por el Vaticano II. Sin embargo pienso que la instrucción en algunos puntos no nos deja en claro lo que significa la profesión, sobre todo la simple. Opino que debiera dejarse más libertad para que los religiosos profesen o no de solemnes según sus fuerzas y puedan recibir el sacerdocio siendo profesos de simples y tener los mismos derechos y deberes que los restantes miembros, ya que la persona, aun comprometida, puede no sentirse con fuerzas en determinados momentos para aceptar en plenitud el significado de la profesión, que un día hizo en plenitud. Creo que hay que dar más oportunidades y hacer que el religioso sea consciente del compromiso en cada momento. En una palabra: menos juridicismo y más teología. De todos modos es un nuevo paso dentro de la renovación de la vida religiosa que hay que agradecer. Esperamos que la Sagrada Congregación siga su trabajo en todos estos problemas y nos muestre ese ideal de santidad en el presente siglo con claridad.

La instrucción consta de una introducción y tres partes: La primera trata de algunos principios y orientaciones; incluye los nueve primeros números. La segunda de normas especiales (núms. 10 al 38). La tercera de la aplicación de las normas especiales.

Las notas que pone el autor son útiles para aclarar el sentido del texto, ya de por sí claro. Y al mismo tiempo nos da el número del C. I. C. que queda modificado.

El apéndice es un estudio de los cánones afectados por las nuevas normas.—S. LORENZO.

BRO, B., *Feliz el que cree*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 133 p.

Especialmente compleja se presenta a nuestro mundo la pregunta ¿necesitas creer? Para contestarla el hombre tiene que sentir la llamada de Dios, entrar en relación con Dios por medio de un encuentro y dar una respuesta. Por medio de la respuesta queda en manos de Dios. Y este quedar en manos de "Otro" es lo que le va a dar la victoria sobre el mundo, sin disminuir a Dios y respetando la parte del hombre para que la respuesta sea sincera. Esto no significa que se fulminen las angustias de la fe. Seguirán existiendo, pero el hombre se encuentra en manos de Dios y con él resolverá el problema.

Al final nos hablará el autor de dos puntos interesantes: Cristo y la Iglesia una misma cosa, y los invitados a la mesa del Señor, a la Eucaristía. Este es el panorama por donde corre la ideología del libro escrito en un lenguaje ameno y periodístico. Creo haya sido escrito para el hombre sencillo, para el hombre de la calle, por su estilo propagandístico y esa división, muy bien hecha, de los pensamientos en cada capítulo.—S. LORENZO.

ESCUADERO, G.-MESA, J. M., *La formación de los religiosos*, Edit. Cocala, Madrid 1969, 20 × 14, 248 p.

Creemos de gran utilidad este volumen que nos presenta la editorial Cocala, hecho en colaboración de dos autores ya conocidos. En él se recogen diversos documentos y discursos que el Magisterio de la Iglesia nos ha legado en estos últimos años sobre la formación religiosa.—S. LORENZO.

EXELER, A., *Esencia y misión de la Catequesis*, Col. de Lecciones de Pastoral, Barcelona 1968, 23 × 16, 236 p.

Adolf Exeler pone en nuestras manos una investigación histórico-pastoral de la Catequesis. Su atención se centra en torno a los cinco aspectos fundamentales de la Catequética (esencia, función, fin, ministros y destinatarios de la Catequesis).

Esta aportación de Exeler contribuye a superar la crisis que hasta hace muy poco padecía la catequética y es un peldaño de ascenso en la revalorización que este tema está adquiriendo en nuestros días.

Elabora su trabajo con estricto rigor científico, y aumenta aún más el valor de la exposición al insertar dentro de la misma la doctrina protestante que sirve para completar la determinación del concepto de catequesis.

El trabajo queda redondeado con abundancia de notas y una extensa reseña bibliográfica al final del mismo.—W. P.

GARCÍA RODRÍGUEZ, S., *Biblia para la Familia* (Los Evangelios), Edit. DDB/Epesa, Bilbao 1968, 21 × 19, 487 p.

En la Biblia, en los Evangelios, se halla la verdad auténtica del cristianismo. Conocer la Biblia y su mensaje es la primera obligación del cristiano convencido. En este libro encontramos la palabra de Dios que nos manifiesta su pensamiento, su voluntad. Por ello podemos conocer mejor a Dios y ponernos en comunicación con El.

En los Evangelios hallamos la verdadera paz de Cristo y nos ofrecen la posibilidad de un encuentro con El.

Este trabajo pretende ser una ayuda familiar, convertir a la familia en una verdadera casa de Dios.

Comprende los cuatro Evangelios. A cada capítulo precede una pequeña ambientación concluyéndolo con una serie de aplicaciones para la vida.—W. P.

LAWRENCE MCKENNA, Sister Mary, S. C. M. M., *Mujeres de la Iglesia*. Col. Espiritu y Vida, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 22 × 18, 162 p.

El Concilio Vaticano II proclama con claridad la elevada misión de la mujer en la vida de la Iglesia. Siglos atrás había sido considerada la mujer poco menos que un enser del hombre haciendo caso omiso de sus cualidades humanas. El presente trabajo ofrecido por Lawrence constituye una mirada retrospectiva a la historia eclesiástica, considerando la función de la mujer a través de la misma.

Las viudas y diaconisa de la primitiva Iglesia desarrollaban unas funciones de ayuda a la jerarquía que en los últimos la mujer no ha podido ni soñar.

Si bien este libro, como nos dice su autora en el comienzo, no ofrece soluciones concretas a los problemas de la vida religiosa no cabe duda que constituye un avance y un paso más a la hora de considerar el puesto de la mujer en la sociedad actual y sobre todo su misión dentro de la vida de la Iglesia.—W. P.

ZIELINSKI, J., *Gott spricht*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 19 × 12, 175 p.

Este librito, muy bien presentado, nos ofrece una serie de meditaciones sencillas sobre los que dice Dios hoy a nuestro mundo, al hombre moderno. Nos habla de las cosas, de los hombres y, sobre todo, nos habla de su amor y de su Reino. Dios interpela al hombre y también responde a sus angustias, a la vez que el hombre presenta ante El sus inquietudes.

El libro se lee con fruición tanto por la gramática sencilla como por la delicadeza de sentimientos en lo doctrinal. Es un ejemplar más de los que lleva presentando la editorial Ars Sacra de Munich, de la oración como diálogo amoroso entre Dios y el hombre dentro del pensamiento agustiniano.—N. ROMÁN.

MÜLLER, A., *Kirchenreform heute*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 19 × 12, 100 p.

Nos hallamos ante un hecho incontrovertible: la Iglesia está en vías de reforma. Sin embargo esta afirmación no está exenta de problemas. Por una parte surgen los teóricos: ¿necesita la Iglesia de reforma? Por otra parte, vemos que el hecho mismo de la reforma nos trae graves problemas y dificultades. Y surge la segunda cuestión: ante tales perspectivas, ¿merece la pena una reforma?, ¿sacaremos algo en limpio al final? La respuesta ya nos la han dado los pioneros de la reforma: Juan XXIII y Pablo VI: es necesaria la reforma para que aparezca cada vez con más claridad la faz auténtica de Cristo a través de su Iglesia.

A. Müller comienza por distinguir, con K. Rahner, dos facetas dentro de la Iglesia: La Iglesia como mediación de la "presencia de Dios" que como tal no necesita de reforma ya que quedó constituida como tal desde el principio; y otro aspecto de la Iglesia "no como Dios presente" sino como "misterio de la presencia de Dios" que como tal es reformable ya que cada época requiere nuevas formas de expresión y de adaptación del mensaje de Dios al hombre.

La reforma es, pues, necesaria a la Iglesia, pero no sólo en el sentido de que "cada cristiano, incluido el Papa, deba luchar contra las faltas y pecados, sino que se trata de algo más: de que la Iglesia *en cuanto Iglesia* necesita de reforma". La finalidad del libro de Müller es precisamente el ofrecer algunos principios claros, teóricos y prácticos, sobre este grave problema que tiene planteado la Iglesia.

Divide la obra en dos partes bien definidas: I. Problemas básicos que tiene planteados la reforma de la Iglesia, y II. Dónde y en qué debe reformarse la Iglesia. El juicio sobre la obra de Müller no lo vamos a dar nosotros sino el eminente teólogo-moralista B. Häring: "Alois Müller ha escrito el mejor libro sobre la autoridad y obediencia en la edad adulta. Es una palabra decidida y de insospechado equilibrio, conocedor del futuro. Porque arranca de un buen conocimiento de la Tradición y de las corrientes modernas más fuertes. El lector

puede aprender con seguridad a distinguir la crítica sana de la otra crítica destructiva".—N. ROMÁN.

HÄRRING, B., *Freunde verkünden*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 18 × 12, 102 p.

El presente libro nos ofrece una serie de meditaciones, dadas con ocasión de unos Ejercicios espirituales, basadas en las Bienaventuranzas, en el espíritu del Sermón del Monte. Fueron expuestas para sacerdotes y religiosos y "remozadas con el aire fresco del Concilio" como el mismo Härring nos dice en el prólogo.

El sacerdote de la Nueva Alianza no es ni ritualista, ni funcionario, ni tan siquiera especialista en la casuística, sino que, ante todo, es apóstol con la misión de anunciar el mensaje de la alegría. Y esto lo realizará si aparece como el "testigo de la alegría en la fe" para que se convierta en mensajero de la alegría para todos aquellos a los que se dedica. Pero para que pueda realizar plenamente su misión debe arraigarse en el mundo de la fe, en la alegría del Señor, para que, en medio de la tentación y del dolor, perseverar en la alegría.

Para mayor inteligencia de esta misión sacerdotal el autor establece y reconoce la estrecha unión que existe entre el presbiterado y el estado religioso y la ordenación total del mismo al servicio de todo el Pueblo de Dios. Ambas vocaciones tienen como misión fundamental: conducir al Pueblo de Dios a través de la fe, de la esperanza y de la caridad para fortalecer y perseverar en el interior de la caridad.—N. ROMÁN.

WILDIERS, N. M., *La Iglesia en el mundo de mañana*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 171 p.

Hermoso libro. El autor, quien ha sido escogido para prorrogar las obras de Teilhard de Chardin en la edición francesa, es sincero y nos da una visión profunda. La Iglesia todavía no ha sabido calar en las corrientes soterráneas de la humanidad y es necesario que esté allí para dar un nuevo impulso a esas corrientes y también, quizás, para salvarlas. El afán y la visión científicas, el nuevo estilo y organización democrática, la nueva ideología y conciencia pluralísticas, exigen de la Iglesia un esfuerzo crítico de acomodación en todos los órdenes. Es una pena que todavía en muchas personas de Iglesia reine una mentalidad medieval totalmente relegada a la historia del pasado. Si a la Iglesia se la ve con malos ojos en el mundo de hoy, es muchas veces por eso. La Iglesia necesita sintonizar con la longitud de onda en que vibra el mundo de hoy. Esto es lo que proclamaba el cardenal Suenens en una sesión conciliar, cuando iba a comenzarse a discutir el famoso y salubérrimo esquema XIII. Y lo que nuestro autor ha intentado, y creemos que con bastante acierto, ha sido el analizar la situación y tratar de afrontar soluciones prácticas. Debieran leer este libro muchos sacerdotes. Y creo que en España se necesita con más urgencia.—L. FERRERO.

C. E. I., *Upsala 1968. Informes. Declaraciones. Alocuciones*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 301 p.

La reunión del CEI en Upsala fue el gran acontecimiento eclesial de 1968. Por eso tenemos que agradecer a ediciones Sígueme la presentación de este volumen que da un estupendo reportaje traducido sobre el texto oficial. Upsala fue todo un símbolo. La Iglesia tiene que dejarse de teologías vanas y ponerse al servicio de la humanidad. Todas las declaraciones y alocuciones se mueven sobre este paralelo: buscar y crear una humanidad nueva. Todo ello dentro de un movimiento ecuménico. Es verdad que este movimiento lleva sobre sí mucha ambigüedad, mejor diríamos paradoja; pero también es verdad que la eclesiológia de las Iglesias, incluso de la católica, está sufriendo un cambio que se abre a nuevas y amplias perspectivas.

Este volumen hay que leerlo con detenimiento, porque son muchísimas las cosas aprovechables. En el fondo lo que aparece es que está naciendo una nueva Iglesia. El mismo lema de Upsala era aquel versillo del Apocalipsis: "Ecce nova facio omnia".—L. FERRERO.

ROQUEPLO, Ph., *¿Experiencia del mundo, experiencia de Dios?*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 22 × 14, 423 p.

Si una necesidad teológica se ha sentido con más pujanza en nuestro siglo es ciertamente la de una comprensión de las realidades terrenas. No es el momento de criticar lo pasado durante la época postridentina en lo que se refiere a estos temas. Es más justo una constatación histórica de las circunstancias en que se enmarcaban. Pero esto mismo hará descubrir que la renovación teológica a que antes aludíamos es también comprensible en cuanto necesidad.

Nos encontramos ante un libro auténticamente valioso teológicamente hablando. Su altura no lo hace asequible al pueblo cristiano en general: Es una tesis doctoral y por lo mismo su fin no es la divulgación. El autor suscita el planteamiento de la cuestión no tanto con su repaso del DTC como con la mostración del proceso de secularización en que nos encontramos inmersos.

Utilizando el método de concurrencia y el sentido de coherencia, nos hace caer en la cuenta de que la existencia es pascual y sacramental, por lo cual, tanto subjetiva como objetivamente hablando, el hombre se encuentra con Dios en lo que es y en lo que vive.

El problema del mal como acrisolamiento de la fe ocupa un puesto relevante, siendo esto así porque tal realidad terrena constituye una "quiebra del logos humano".

La conclusión a que llegará es realmente importante: Una Iglesia para el mundo para un mundo para Dios.

Sin que comulguemos de hecho con todas sus aseveraciones, merece nuestra sincera alabanza y recomendación pues comporta un mérito indiscutible.—EDUARDO ALVIZURI.

THILS, G., *¿Sincretismo o catolicidad?*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 20 × 12, 207 p.

El autor no necesita presentación y quizá ni el libro ya que desde su publicación ha gozado de renombre singular por lo cual se puede decir que es de todos conocido. Tres temas generales son abordados: El sincretismo y unicidad, donde se tomará como pie de discusión *L'Eglise face au syncrétisme. La tentation du mielagne religieux* del Dr. M. Visser't Hooft y su definición de sincretismo; poniendo, por así decirlo, el punto sobre las fes a la misma. En el segundo, catolicidad y sincretismo, se estudia con una claridad y profundidad sin par el concepto de catolicidad, descubriendo su esencial distinción con una comprensión sincretista o por el contrario. "demasiado ortodoxa" del mismo. Finalmente analiza la relación entre catolicidad e integridad, donde la desmitologización, el ecumenismo y los compromisos terrenos de la Iglesia son objeto de un equilibrado juicio, haciendo ver los excesos tanto de una actitud estática como la otra demasiado superficial o simplista. Libro, en resumidas cuentas, realmente no solo digno sino incluso necesario de leerse.—EDUARDO ALVIZURI.

COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA. SECRETARIADO NACIONAL DE ENSEÑANZA, *Programas de enseñanza religiosa para los ocho cursos de la escuela primaria.*

El Secretario Nacional de Catequesis en colaboración con los directores de los secretariados y demás responsables de la enseñanza religiosa en las diócesis españolas, han preparado una programación de la doctrina católica, con destino a los ocho cursos de escolaridad primaria. Este es el contenido de estos cinco folletos.

En el primero de los mismos, introductorio, se exponen unas orientaciones pedagógicas y directrices didácticas, para ayudar al empleo de estos programas.

Los cuatro fascículos siguientes, están ya dedicados plenamente a la exposición de la doctrina de la fe. Avanzando en profundidad en los distintos cursos, no sólo se limita a la exposición del mensaje cristiano, sino que puntualizando la aptitud de fe ante el mismo, pretende armonizar con este mensaje de la actividad cristiana.

Esta forma de presentar la religión lleva consigo, no sólo el mejor conocimiento de nuestra fe, sino que, y esto es lo principal, va logrando a la vez que profundidad, una aptitud de responsabilidad y toma de conciencia personal frente a estos artículos de la fe.—W. P.

BAGOT, J. P.; D. BRAY, P., *Los jóvenes y Dios*, Edit. Estela, Barcelona 1969, 19 × 12, 150 p.

Hoy día los jóvenes en todos los campos humanos, somos una "mercancía" demasiado apreciada. Todo el mundo tiene el derecho y se cree con el deber de hablar de los jóvenes y de sus problemas, ora para bien, ora para mal, ora para la propaganda. Ya cansa tanta literatura sobre la juventud con una superficialidad asombrosa. De vez en cuando sale al público algún libro serio y profundo. Bagot, gran especialista en temas socio-pedagógicos y Debray, un sencillo padre de familia que quiere cumplir con su deber, se han enfrentado en un diálogo que da, a veces la impresión de artificial a pesar de la sinceridad afirmada por sus autores y que nosotros nos vemos obligados a creer debido a la gran espontaneidad de gran parte de la obra.

Estos dos autores son representantes de las dos tendencias clásicas de nuestro mundo: Bagot, el sacerdote progresista, y Debray, el laico integrista. Sin embargo yo creo que no se puede hablar sin más de comprensión mutua. Si todos tuviésemos la capacidad dialogal de estos hombres la mayor parte de los problemas actuales no existirían. Cada uno presenta su visión sobre los jóvenes, su misión, su formación, su vida, su religión... En lo fundamental coinciden siempre. Sólo en algunos detalles difieren sus posturas. Pero más que posturas es búsqueda de abertura para enlazar dos visiones distintas sobre los jóvenes y su mundo.—DEOGRACIAS.

BORROMEO, Sor M. Charles, *Las nuevas monjas*, Edit. Grijalbo, 1967, 12 × 19, 195 p.

¿Qué son las monjas? Se pregunta gran parte de nuestro mundo. Unos reciben con alegría el fenómeno de renovación actual mientras otros se escandalizan ante el nuevo fenómeno. Lo cierto es que las monjas no pueden seguir encerradas en sus conventos o en sus campos de trabajo actual sin entrar en la liza de la vida. Han de conocer el mundo en sus alegrías y amargores y darles el sentido divino que tiene nuestro cosmos y nuestra existencia. La monja cristiana y libre no puede seguir siendo la buena hermanita sino una mujer de acción que alivia el dolor hermano, que da sentido a ese dolor y que busca una solución a los problemas actuales. Para todo eso lo primero que se pide es preparación. Las buenas monjas indoctas no están preparadas para hacer todo el bien que el mundo espera de ellas. Las monjas además de buenas, son y seguirán siendo los testigos de Cristo, han de ser doctas. Esto significa la existencia de un cambio personal de vida y de organización de la comunidad. Estos dos son los problemas del mundo de religiosos y religiosas. Y como ante todo cambio, este cambio de las monjas ha de ir precedido de la pregunta clásica, de si el cambio es más humano, más adulto, más cristiano. Las nuevas monjas es un libro escrito para monjas decididas en la brecha. En la primera parte la transformación de un estilo de vida, nos hablan del significado de la virginidad, de la acción de las hermanas y si cumplen con su misión, del cambio del vestido, de la presencia de las hermanas en los movimientos de protesta y vida conventual; de Freud y las monjas y de la libertad de expresión en la Iglesia. La se-

gunda parte, cambios de la estructura o de la comunidad, es grandemente interesante. La crítica que hace de la organización actual es dura y las posibilidades que abre son muchas. Multitud de iniciativas van escritas en estas páginas con una sinceridad asombrosa de personas que se han puesto frente al sentido de su existencia y que quieren dar una respuesta pronta y eficaz. Las hermanas que el Concilio pide son una fuerte energía dentro del mundo actual. Y este libro viene a decir que exploten toda energía, que les den toda la fuerza cristiana que en ellas existe y hagan a Cristo presente en nuestro mundo.—DEOGRACIAS.

VARIOS, *Croire en Dieu Aujourd'hui?*, Edit. Duculot, Paris 1968.

Es indudable que el problema de la fe, se nos plantea hoy con más fuerza que nunca. Creer en Dios hoy, intenta ayudarnos a responder al problema de la fe personalmente. Recorre los comienzos de la historia de salvación, en la que Dios se revela al pueblo elegido, para culminar en Cristo, que es quien definitivamente nos ha mostrado a Dios Padre.

¿Es posible en un mundo como en el actual creer en Dios? Naturalmente que sí. A pesar de todos los adelantos de la ciencia, tanto en el campo técnico, como en el social y psicológico, hoy todavía se puede creer en Dios. No podemos limitarnos a ponerlo de "tapa-agujeros", como en un tiempo lo hicieron nuestros antepasados, pues hoy día se explican científicamente muchas cosas, que en la Edad Media eran inconcebibles. Hoy tenemos que profundizar en el misterio de Dios, que se nos presenta a la vez immanente y transcendente. Trata de conjugar las dos cosas en el cristianismo, respondiendo acertadamente, que Dios no es absolutamente ni immanente ni transcendente. Es más, ambas categorías van unidas, y dicen relación, la una a la otra.

Recorre la filosofía moderna —tanto en el campo propiamente filosófico, como en el campo psicológico— y también la teología radical actual sobre todo Robinson, Tillich y Bultmann, criticando su immanentismo para darnos el verdadero concepto de Dios, que siendo immanente a nosotros, a la vez está encima de nosotros. Expresa el pensamiento a través del Evangelio y en la tradición: "Padre nuestro que estás en los cielos".—CRISTÓBAL VERGARA.

LACAN, M. F.; MARÍA DE LA TRINIDAD; GOURBILLON, J. G.; OSTY, E., *Mensaje espiritual de los Sabios de Israel*, Edit. Marova, Madrid 1969, 19 × 12, 239 p.

Se trata de un libro agradable, escrito con gusto y conocimiento de la materia. Constituye una buena síntesis de la doctrina de los libros Sapienciales, a excepción del Eclesiástico y de la Sabiduría, aunque a veces éstos son también citados. Tiene tres partes: en la primera se recoge la doctrina sobre la Sabiduría, esa ciencia divina que enseña cómo conducirse prácticamente en la vida. En la segunda, se presenta la doctrina de los profetas sobre la retribución. Por fin, en la tercera se persigue el mismo tema en los libros sapienciales. Esta última es la mejor lograda. El folleto es vulgarizador y lo único que pretende es poner al alcance de un vasto público la doctrina de los sabios sobre los temas indicados. Por desgracia, el libro tiene numerosas erratas. No es el Eclesiástico, sino el Eclesiastés el que está escrito bajo el patronazgo de Salomón (p. 29). La nota 7 de la página 47 debería haberse colocado en la página 48. En la página 50, nota 10, la primera frase es incomprensible. La frase de la página 153, líneas 10-11, no es correcta en castellano. En la página 123, línea 13, léase *marcharé* por *marcaré*. En la página 200, nota, léase *léxico* por *léxito*.—C. MIELGO.

LECLERCQ, J., *La alegría de envejecer*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 15 × 8, 169 p.

Leclercq no necesita presentación por sus innumerables escritos, y creemos que en esta nueva obrita ha logrado su intento plenamente.

En el transcurso del libro se hace unas reflexiones en torno al tema que le ocupa, y en ellas analiza una serie de puntos que sirven para comprender y aceptar esta última etapa de la vida. Entre otros, se detiene en aquellos capítulos que titula: la oración del viejo, los peligros de la vejez, el trabajo del viejo, la última gracia.

El autor ha usado un lenguaje elegante que hace que el libro se lea con gusto. La buena presentación y lo manejable del mismo contribuirá sin duda también a su difusión no sólo entre los que viven esta etapa de la vida, sino que le será también muy útil a todo aquel que de alguna manera quiera infundir optimismo y alegría a aquellos que por su avanzada edad se encuentran con el ánimo decaído.—A. FERNÁNDEZ.

XARDEL, P., *La flamme qui dévore le berger*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 13 × 19, 420 p.

No estamos ante una novela ni ante un libro de poesía como el título podrá sugerir. Se trata de algo más vivo si es posible: un sacerdote obrero que escribe cada día sus reflexiones, sus conversaciones, sus apuntes de libros, sus ideales. Un sacerdote que muere inesperadamente, atropellado cerca de su trabajo y que luego nos deja esto de testamento. De esta forma se logró este libro-documento, en que queda plasmada la aridez de cada día, y que por ello no tiene ese aspecto demasiado novelado que puede sugerir un simple diario. De esta forma ayuda a conocer mejor esa vivencia del sacerdocio que lleva en sí algo de profética y que va poco a poco imponiéndose a las mentes. En otro libro de recensión acabamos de leer que Juan XXIII decía haber quedado edificado por la lectura de un diario de sacerdote obrero y que además se declaraba incompetente sobre el problema de fondo. Pero poco a poco el Espíritu sigue y seguirá soplando en la Iglesia, por medio de ejemplos como el presente que iluminarán cada vez más la cuestión a los que vengan en el futuro.—M. ACEVEDO.

CHENU, M. D., *Los cristianos y la acción temporal*, Edit. Estela, Barcelona 1968, 13 × 20, 180 p.

El presente libro del P. Chenu es la síntesis de varias de sus aportaciones al Concilio Vaticano II. Son varios los artículos que en él se encuentran, todos ellos publicados en otras partes con ocasión del Concilio y por eso mismo ayudan a comprenderlo mejor, de la misma forma que a su luz se comprenden mejor estos trabajos. De diversas formas todos convergen en la constitución sobre la Iglesia en el Mundo actual, y alguno de ellos sobre el capítulo II de la "Lumen gentium", aclarando el concepto de pueblo mesiánico. El P. Chenu ha encontrado motivo sobrado en el concilio para estudiar a fondo las realidades concretas de la historia y del mundo, materia de la teología encarnada de la que desde hace tiempo hace gala. Por eso tenemos que decir que muchos de sus trabajos aquí presentados son de gran madurez de pensamiento y fundamentación teológica. A pesar de lo difícil que es hacer converger sobre un tema diversos artículos no publicados exactamente sobre ese tema, podemos asegurar que todos ellos, con sus diversos aspectos ayudan a dar claridad al Concilio y al mundo actual, cosa que en el fondo importa en todo trabajo de este tipo; la encarnación posterior de las ideas, la acción temporal, es lo que cada persona, cada cristiano, tendrá que matizar con su esfuerzo "personal", cuando las ideas están claras, o al menos intentadas aclarar.—M. ACEVEDO.

GAUTHIER, P., *El Evangelio de la Justicia y los Pobres*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 12 × 19, 342 p.

El autor ha sido uno de los grandes en los temas de renovación de la Iglesia antes, durante y después del Concilio. El estuvo plenamente inserto en la corriente de obispos que insistió tanto en el tema de la pobreza de la Iglesia y reu-

nió en un libro las cartas que los obreros dirigieron a tales obispos. Otros varios libros han mostrado su espíritu profético sobre el particular. Este último, que condensa todos, después del Concilio, es también realmente profético en todo el sentido de la palabra. La Biblia, el Concilio y la realidad del mundo actual son sus bases y desde ellas se lanza lleno de espíritu. Estudia el ateísmo —mejor, el Dios oculto— de las masas obreras, la respuesta de la Iglesia por los **sacerdotes obreros, la justicia que el Evangelio exige** y por último el rostro que esa Iglesia ha de presentar: La Iglesia de los pobres, ¿mito o misterio? La gran fuerza de su exposición fundada nos hace descubrir realmente lo que supone no una Iglesia "ante" el mundo actual, sino "en" el mundo actual como la ha querido el Concilio. Cierran el libro una serie muy importante de documentos **sobre temas relacionados** —15 en total— que todavía dan más consistencia a un libro en que anima el espíritu, como si estuviera "inspirado" para la Iglesia de hoy.—M. ACEVEDO.

FRAISSE, J. C., *Saint Augustin*, Edit. P. U. F., Paris 1968, 122 p.

Es un resumen o introducción inicial a San Agustín, en el que se tratan algunos temas fundamentales, encuadrados en la sección filosófica. Como tema más general comprobamos que el autor desarrolla la idea y consecuencias, no todas, de la interioridad, pero omite, diríamos, los fundamentos y base de esta interioridad, de lo que resulta una visión incompleta de esa doctrina tan rica en San Agustín. Este defecto lo encontramos confirmado en la bibliografía que ha utilizado, en la que no aparece ningún estudio estrictamente agustinológico sobre la doctrina del conocimiento, limitándose a citar a Boyer, Jolivet y Cayre, con las consecuencias no muy afortunadas que estos estudios llevan consigo.

Por lo demás trata temas de conjunto y vale para una iniciación al estudio de San Agustín. Además, la brevedad con que trata los temas no permite completar la amplia doctrina de San Agustín.—I. R. R.

VIARIOS, *Un nouveau style de obeissance*, Edit. du Cerf, Paris 1968, 110 p.

Nuestro tiempo y por tanto la Iglesia de nuestro tiempo está experimentando una transformación en la conciencia y en la vivencia de la obediencia. A ello se refiere el título de este libro cuando nos habla de un nuevo estilo de la obediencia.

Todo esto, es decir, el contexto eclesial y profano en el que se desarrollan las líneas de una obediencia hoy fue objeto de discusión y coloquio por parte del Comité permanente de los Religiosos y Superiores de Francia. El fruto y las reflexiones de ese coloquio es lo que aquí se ofrece.

Un nuevo estilo de vivir la obediencia viene causado por un nuevo estilo de ejercer la autoridad. Ya tenemos una doble dialéctica de método.

En la determinación de la nueva configuración de la obediencia intervienen factores externos y evoluciones ambientales; transformación de las relaciones bipersonales; aparición de sistemas más abiertos de relación interpersonal. Influyen también las orientaciones contemporáneas en la teología y en la espiritualidad de la obediencia religiosa junto con las estructuras colegiales de la Iglesia.

En un segundo tiempo se presentan las cualidades que exige en el superior este planteamiento de la obediencia: capacidad de diálogo que inspire confianza y que tenga una autenticidad y verdad en toda su persona siendo él mismo testimonio de autoridad y de obediencia. Otro espacio viene dedicado a las condiciones de la obediencia en función del bien común; y sus posibles conflictos con el bien particular.

Finalmente se estudian los medios que tiene que tener el Superior para actuar esta psicología de la obediencia: información, consultación, delegación de responsabilidades y colaboración.

Coincidimos con el P. Plé en apreciar que estas reflexiones son muy útiles para la creación de un equilibrio entre obediencia y autoridad; entre súbditos y superiores. Es lo que más necesita la Iglesia de hoy.—JESÚS FERNÁNDEZ.

GODOY, J., *Creación y Catequesis cristiana*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968.

Integran esta pequeña obra una serie de once folletos, donde se expone en conjunto la doctrina bíblica y patristica de la creación, con miras a una catequesis auténtica sobre la misma. No se trata en este libro de los debates y polémicas surgidos a raíz del tema, entre teología y ciencia; y esto, el mismo autor lo hace notar en su introducción, no se hace para eludir de manera cómoda posibles fallos en el terreno científico-teológico, sino más bien por honradez para con la intención de Dios al revelar. Se mueve, casi exclusivamente, dentro del campo de lo dogmático, ya que para una catequesis del pueblo no interesa demasiado el carácter científico que debe exigirse cuando se trata de disquisiciones teológicas. Comienza exponiendo la catequesis de la creación en el Antiguo y Nuevo Testamento; luego trata los aspectos morales de una catequesis de la creación, creación y liturgia, orientaciones para el catequista..., y para completar el auténtico sentido que se tiende a dar hoy a la catequesis, incluye un repertorio musical sobre el tema de la creación.

Es una obra que capacita ampliamente para una más profunda relación Dios-hombre a través de las criaturas, aconsejable y útil para aquellos que se proponen acercar lo más posible Dios al hombre y a los hombres entre sí en la catequesis cristiana.—ADOLFO GUERRA.

EVOY, J. y O'KEEFE, M., *El hombre y la mujer*, Col. "Más Arriba", Edit. Sal Terrae, Santander 1969.

El autor, bien preparado en la doctrina del matrimonio y la intimidad que debe existir entre el hombre y la mujer, va a lo largo de esta obra en busca de la madurez complementaria. Y logra darnos dentro de una nomenclatura moderna una doctrina un tanto idealista pero que a la vez está unida y encaminada a una encarnación en la vida práctica. Podríamos pues calificar a este idealismo como un "idealismo realista", no un idealismo etéreo que no pasa al plano de la realidad. Es un libro intencionalmente conciso y sin grandes pretensiones de abarcar muchos aspectos de la psicología del amor humano.

En nuestra tarea de "autoformación" este libro nos abrirá nuevos horizontes llevándonos con su lectura a un diálogo entre esposos, novios, educadores, etcétera, que será enriquecedor de nuestra personalidad.

El hombre y la mujer inauténticos, típicos, tal como se les describe en este libro, probablemente no existen, pero sí existen personas en las que predominan los rasgos de la inautenticidad tan clara y rigidamente expuestos en esta pequeña obra que no pretende sino llevar a los jóvenes esposos hacia una madurez mutua de su amor humano.—A. ACERO.

BRUNGS, R., *Pueblo sacerdotal*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968.

En este momento difícil y desafiante de la historia he aquí un libro construido sobre bases sólidas y que pesa por su profundidad teológica. Una teología clara, al alcance de todos, que nos trata de demostrar a través de los textos de la Sagrada Escritura el sacerdocio del pueblo de Dios. Esta doctrina teológica del pueblo de Dios que ha tomado actualidad con el Concilio Vaticano II. El autor con aguda perspicacia de los problemas suscitados por el Concilio examina a fondo este tema que por la misma importancia que los Padres del Concilio trataron, el sacerdocio de los fieles ha demostrado que se trata de algo discutido.

Esta obra nos ofrece una nueva orientación de ambos sacerdocios, el sacerdocio bautismal y el sacerdocio ordenado.—A. ACERO.

ZULLIGER, H., *Horda, Banda, Comunidad*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 10 × 12, 270 p.

Los educadores de masas, poseen en esta obra, no pocas ni despreciables claves para resolver o al menos aminorar tantas fatigas y esfuerzos vanos como supone su ardua tarea pedagógica. Un ejemplo, una experiencia, la orientación de problemas análogos a los que a cualquier maestro se le presentan, seguro tienen alguna semejanza con los aquí expuestos. Pues el libro cuenta con una colección inmensa de anécdotas, experiencias, historia y resolución de casos, por lo demás de fácil lectura, atractivos y sugerentes.—F. SÁNCHEZ.

CARRASCO, J. G., *Ungidos para vivir en la fe* (Catequesis de la confirmación), Edit. Sígueme, Salamanca 1968.

Por experiencia conocíamos el valor que esta clase de cuadernillos tiene hoy dentro de los ambientes catequéticos. Esta colección de 10 cuadernillos con un total de 100 páginas no desmerece de los primeros. A la experiencia de aquellos se unen las secciones de láminas y liturgia musical alusivas al texto. El catequista, con esta aportación riquísima en doctrina, cargada de ejemplos bien plásticos y llena de sencillez, no tendrá ya que romperse la cabeza, buscando cómo hacerse llegar a los catequizandos, o discutiendo qué se podía decir y qué no.

En estos cuadernillos nada está de más.—F. SÁNCHEZ.

ARNOLD, F. X., *Teología e historia de la acción pastoral*, Edit. Juan Flors, Barcelona 1969, 219 p.

La obra es un estudio histórico científico a la vez que práctico encaminado a mostrar la teología y la importancia de la acción pastoral. Teniendo en cuenta que una de las disciplinas que más ha evolucionado en los últimos años ha sido la pastoral, es natural que todos los temas que a ella se refieran despierten un interés extraordinario.

El autor analiza la acción pastoral de las épocas anteriores a la vez que las soluciones aportadas y pone de manifiesto la importancia e influjo que ejercen en la actualidad. Revisa particularmente la pastoral de la Ilustración y su influencia en la teoría y en la práctica en el apostolado durante los siglos XIX y XX. Finalmente expone los resultados positivos y negativos del antropocentrismo en la pedagogía pastoral.

Sin duda, es un libro de gran utilidad para los profesores de pastoral y que puede servir a todo sacerdote.

Esta colección tiene el mérito de ofrecer los estudios acerca de la pastoral de una manera orgánica.—C. MARTÍN.

JUNGMANN, J. A., *El servicio de la palabra*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 139 p.

El presente libro, como el mismo autor declara, es el fruto de unas conferencias pronunciadas en Innsbruck, en 1938. Ha sido publicado en varias lenguas.

Debido al carácter evolutivo inherente a la Liturgia, el autor de la obra, preveía que el esquema desarrollado podía ser sólo provisional. En la nueva edición no sólo cambia el título sino que ha incluido en el capítulo introductorio las principales discusiones surgidas últimamente acerca del concepto de Liturgia propuesto por el Concilio. En el capítulo final se ocupa de la situación concreta del momento presente en lo tocante a la celebración de la palabra.

Es un libro de fácil comprensión que expone con sencillez la función de la palabra y el canto en la liturgia y la capital importancia de ésta como servicio de Dios tributado por la comunidad.—C. MARTÍN.

AUMONT, M., *Le Prêtre homme du sacré*, Edit. Desclée, Paris 1969.

El problema del sacerdote, hoy día, es uno de los más tratados. Goza por tanto de mucha actualidad. La autora presenta el tema con sencillez y con humilde franqueza. Con una doble experiencia, de intelectual, como miembro de la Universidad y de militante en las filas obreras, nos quiere dar un testimonio de lo que debe ser la vida del sacerdote en nuestro tiempo.

En la primera parte del libro examina el fenómeno religioso en nuestro tiempo, buscando sobre todo el sentido del misterio, de lo sagrado y de Dios. Señala a continuación la cualidad específica del sacerdote, la dedicación a lo divino, tanto frente a los católicos como a los no católicos.

Señala también bastante precisamente la participación y el diálogo con todos los hombres, con el fin de ayudar a cumplir la misión de la Iglesia como auténtico testimonio frente al mundo. Para lo cual se necesita una cuidadosa preparación y un equilibrio en todas las modalidades de la experiencia dentro de la vida sacerdotal.

Finalmente expresa lo que es el sacerdote hoy y lo que será mañana. En realidad hoy, mañana y siempre la cuestión está en que el sacerdote haya encontrado su camino en la entrega total a Dios, aunque después en las distintas manifestaciones se tenga que ver realmente empeñado en las cosas materiales.—CRISTÓBAL VERGARA.

RABUT, O., *L'expérience religieuse fondamentale*. L'actualité religieuse, Edit. Casterman, 1969.

El problema de la fe se nos plantea hoy más que nunca de una manera inquietante. Hoy nadie se conforma con un conformismo, muchas veces irracional, con relación a un sistema de verdades dadas. La fe no puede ser la conclusión de un razonamiento. ¿Qué es pues, la fe? Olivier Rabut nos dice que se trata de una experiencia espiritual. Esta experiencia espiritual se manifiesta en el acto de fe, pero no se reduce a él. Se trata de una relación de todo el hombre con Dios, que se va manifestando progresivamente de distintas maneras, en orden a una vivencia interior y reflexiva del individuo. Para el autor no se puede partir sin más de la fe. Hay que fundamentar esa misma fe para después buscar progresivas relaciones, que nos darán un mejor conocimiento de nosotros mismos y de Dios.

Este libro da un precioso testimonio de una fe que no se reduce a un dogmatismo, para evitar la tentación del escepticismo, sino que intenta buscar la relación profunda que liga a todo ser con la divinidad, que partiendo del espíritu del hombre, considerado como la parte superior del mismo, se da en la experiencia religiosa.—CRISTÓBAL VERGARA.

GARANDERIE, A. de la, *La valeur de l'ennui*, Edit. du Cerf, Paris 1969.

La palabra aburrimiento o tedio entra a formar parte de nuestro vocabulario con un sentido más profundo del que vulgarmente se le da. Para Garanderie el aburrimiento sería un estado psicológico-afectivo del alma incapaz de fijarse y de cumplir las funciones a las cuales se debe entregar. En estado afectivo debemos buscar su origen. Sería el signo de la cualidad de aquello a lo que se aspira y que no podemos conseguir.

Esta pequeña obra examina sobre todo ese aspecto psicológico, mostrando su valor en la constante búsqueda de los valores auténticos.

Posee además otro valor. Buscar el origen histórico de *l'ennui* a través de la literatura griega, latina y bíblica hasta Pascal. Así se percata más de ese sentido psicológico de la palabra, fruto generalmente de una repetición de placer o de una vida pasada miserable. Realmente este estado psicológico se da en todo hombre, sea de la manera que fuere o en un estado concreto de la existencia humana. De ahí que tengamos que verlo con Pascal con unas raíces humanas y una autoridad específica.—CRISTÓBAL VERGARA.

BERNAGE, B., *Savoir vieillir et sourire*, Edit. Maison Mame, Paris 1968.

Con una prosa sencilla y un tanto poética y elegante, "Savoir vieillir et sourire", se nos presenta como una ayuda para vivir y estar alegres en la última etapa de nuestra vida.

Se trata de unos consejos para los hombres y mujeres de avanzada edad, para que rejuvenezcan el espíritu y sepan dar con decisión el último paso de su vida.—CRISTÓBAL VERGARA.

CUSKELLY, E. J., *Un corazón para conocerte*, Edit. Sal Terrae, Santander 1969, 22 × 26, 299 p.

La bibliografía moderna sobre vida espiritual, es abundante; pero un fuerte contingente de esta rica producción, es de tendencias a lo abstracto y rebuscado, a los melindres piadosos, a las aberraciones psicológicas, a los quijotismos muy aptos para idealizaciones y por ende para descorazonamientos.

"Un corazón para conocerte", desde un principio se enfrenta con la situación y trata de conseguir un equilibrio que podemos decir que logra.

En efecto, en esta obra tienen cabida, al lado de los autores más modernos, la tradición secular de la espiritualidad cristiana, constituyendo un todo ordenado y macizo que trasluce la madurez del autor.

Cuskelly, toma conciencia de la posición del lector y trata de evitar la caída en excesivas profundidades teológicas. De ningún modo puede negársele la precisión científica de un teólogo especulativo, aunque tiene como principio "hacer una guía práctica de la vida espiritual".

La psicología tiene su parte desplazando tabús, "enfermedades místicas", que son resultados de una ignorancia que el tiempo ha ido superando, pero mantiene que no todos los fenómenos espirituales tienen raíces psicológicas.

En fin, logra evitar los obstáculos apuntados arriba y presentarnos un trabajo que condensa muy bien el esfuerzo realizado durante siglos mereciendo además el calificativo de actual.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

HANSEMANN, J., *El mensaje de Cristo en la enseñanza*, Edit. Verbo Divino, Estella 1968, 18 × 12, 156 p.

Estas páginas salen al paso de una situación tan en boga como puede ser la catequesis. Esta labor que ha sido objetivo de la Iglesia de todos los tiempos emerge apremiante al tratar de volver a las más genuinas fuentes del cristianismo.

Siempre se ha dado catequesis pero no siempre se ha catequizado; el mensaje y la enseñanza a veces se han divorciado, degenerando la catequética en mera formación académica, distando mucho de una transformación de orden espiritual y alejándose por completo de una vivencia.

La obra consta de tres partes:

1.^a La ponencia del doctor Kahlefeld que da una amplia base bíblico-teológica.

2.^a Sobre esta base Clemente Tilmann construye con amplia visión de conjunto, las consecuencias para la catequesis.

Hansemann formula sobre todo ello consideraciones de tipo psicológico-religioso, que realizan un enfrentamiento directo con la situación de la persona en orden a una mayor asimilación.

3.^a Finalmente Hansemann, añade una ponencia sobre Kerigmática, expuesta en Grad el año 1961.

Diremos para terminar, que esta obra es un esfuerzo más a esta tarea común que tiende directamente a cumplir el mandato de Cristo.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

GUICHARD, R., *Santidad de las madres*, Edit. Marfil, Alcoy 1969, 18 × 12, 120 p.

¿Por qué hay tan pocas madres canonizadas? Guichard, comienza por aquí su breve escrito que pretende ser más que nada una apología, un sopesar de las obras de la esposa y madre, para sublimarlas con el carisma de la santidad.

Su estilo libre de pesquisas y agudezas abstractas, camina por derroteros de plasticidad sencilla, siguiendo la línea agradable de un estilo directo que le hace ganar en agilidad y comprensión.

Otro valor que se adjudica esta obra, es el pedagógico, sin tratarse de un manual de pedagogía busca el modo de dar solución a una serie de problemas concretos que se plantean en la vida de cualquier casada: los hijos, el trabajo, la actividad externa, la santificación personal y familiar..., problemas agravados por las corrientes ideológicas modernas que intensifican su trama.

Manifiesta que Cristo no instituyó seis sacramentos y una trampa. La santidad que está al alcance de cualquiera, no es ajena a quienes todos por naturaleza reconocemos como santas.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

CASTER, M. von, *Dios nos habla*, I-III, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 23 × 14, 435, 252 y 253 págs. respectivamente.

Esta obra desarrollada en tres volúmenes, constituye un todo armónico, metodológico y científico que expone un macizo procedimiento catequético. Se trata pues de un estudio concienzudo de los factores integrantes de una fructífera labor de catequesis.

Volumen I: *Estructuras de catequesis*. En esta primera parte, se apuntan los elementos básicos de la labor catequética:

a) La palabra de Dios: Modo de manifestarse Dios a los hombres. Su mensaje de salvación condensado en Cristo redentor y Cristo palabra. La Sagrada Escritura y la Tradición como fuentes de la verdad revelada.

b) El hombre a quien Dios habla: Ayuda al hombre a acoger la palabra de Dios. Distinción psicológica de las distintas edades: infancia, adolescencia, madurez.

c) La comunicación de la palabra de Dios al hombre: Métodos y técnicas catequísticas; Métodos de interpretar la Palabra.

Volumen II: *Temas religiosos de la catequesis*. Preparados los caminos, mediante los requisitos anteriores, esta segunda parte expone una serie de temas fundamentales de carácter religioso, no ya a guisa de técnica, sino en orden a una asimilación capaz de transformarse en vivencia.

Volumen III: *Temas humanos de la catequesis*. Hoy, más que nunca, con la aparición de lo que pudiéramos llamar segundo Renacimiento, la filosofía ha hecho hincapié de modo especial en los valores humanos. Se trata de sublimar estos valores, por otra parte muy dignos, a fin de evitar una paganización.

Además de toda formación de orden espiritual, se impone una formación humana sobre la cual fundamentarse. Son pues necesarios los valores humanos como predisposición a los divinos.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

HOFFMANN, F., *La Biblia del joven*, Edit. Verbo Divino-Mensajero, Estella-Bilbao 1968, 24 × 17, 279 p.

Hoy más que nunca, siguiendo en esto el ejemplo de los hermanos separados, pues en esto son realmente ejemplares, la difusión de la Biblia va adquiriendo un auge extraordinario en el mundo católico.

A ellos en concreto, a la comunidad ecuménica de Taizé, debemos este ejemplo que, bajo la dirección de P. F. de Fuenterrabía, O. F. M., se ha vertido al castellano.

Es una exposición, mediante selección de textos, del nervio de la Sagrada Escritura, dejando a un lado narraciones históricas prolijas. No obstante, se

ciñe estrictamente al texto bíblico, dándole, eso sí, una versión moderna y ase-
quible a los jóvenes, sin sacrificar por ello, el sentido exacto.

Hacemos resaltar también la plasticidad que ofrece mediante una colección
de ilustraciones de corte moderno, cuyo estilo está acorde con la letra.

Aunque con mejor adaptación, esta Biblia pudiera muy bien parangonarse con
la expuesta a través del primer y segundo cursos de Bachillerato, aunque tal
vez, carezca de su precisión científica, pero tiene la ventaja abrumante de tra-
tarse de algo que puede hablar más directamente al corazón, carece del apela-
tivo de "libro de texto" con toda su secuela de profesores, exámenes..., que le
hacen odioso.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

D'ARCY, M., *Cara el pueblo*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 17 × 12, 110 p.

El P. D'Arcy, no en extensión, sino en pensamientos lanzados como saetas,
nos quiere dar en este libro "Cara al pueblo", una solución a la crisis de fe que
nos acecha en nuestro tiempo. Quiere abrirnos los ojos haciéndonos ver el per-
fecto equilibrio que requiere toda entrega al cristianismo... Según adelantamos
en la lectura nos damos cuenta que se mueve en una perfecta trilogía: el hom-
bre, como base; Dios, como ser necesario, y la Iglesia como cuerpo místico.

"Cara al pueblo" no tiene prólogo. Es todo él un prólogo cara al pueblo,
a quien va dirigido. El resto: reflexiones, aplicaciones... queda a cargo de cada
lector. El cumple su cometido dándonos los puntos básicos para ayudarnos a
descubrir, desde el plano humano-religioso, al hombre como hombre y partiendo
de ese hombre real a Dios por medio del amor, que como dice él mismo: "El
amor verdadero más que una locura es la identificación de uno mismo con el
otro... un amor comprensivo, una sabiduría que corrige las imperfecciones del
amor".—MIGUEL ANGEL RUEDA.

BOULTWOOD, A., *En su luz admirable*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 21 × 16,
226 p.

Boultwood nos presenta una obra que, sin ninguna estridencia puede engro-
sar los estantes de una producción bibliográfica postconciliar de corte espiri-
tualista.

Se trata de un libro común, sin técnicas nuevas: Una exposición del Evan-
gelio con un marcado matiz litúrgico. En efecto, su contenido bíblico es distri-
buído en los apartados de la Liturgia, estimulando al lector a vivir el Misterio
de nuestro catolicismo en comunión de sentimientos con la Iglesia, a la construc-
ción de ese Cristo total del que, hoy más que nunca, está tomando conciencia el
pueblo de Dios.

Sus páginas, sin ambicionar una gloria particular, tienden a solidarizarse
resueltamente con la producción espiritual surgida a raíz del Concilio, a fin de
llevar a cabo esta obra de renovación que persigue la Iglesia. Es, pues, una
aportación a la corriente de espiritualidad actual que indudablemente está
adoptando una postura definida que la hará inconfundible en la historia.

Nuestro autor se dirige mediante una dicción clara a la comunidad en gene-
ral de los cristianos. Su contenido carece de magulladuras ideológicas que en
épocas pasadas han sido la causa de no pocos conceptos desfigurados de las ver-
dades de nuestra fe. Su visión es serenamente equilibrada, dando al vivir cris-
tiano un aire de sencilla naturalidad: "una de las gracias peculiares de esta
vida es el tiempo".

Este escrito que, a nuestro juicio, puede decepcionar al innovador un tanto
estrafalario o causar sensación de inconsistencia al teólogo profundo, no dudo
que sea bien acogido por una mayoría.—MIGUEL ANGEL RUEDA.

Ciencias Filosóficas

SACRISTÁN, M., *Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1968, 20 × 12, 37 p.

Ignorábamos la personalidad intelectual y la postura ideológica del autor, pero inmediatamente nos hemos dado cuenta, por la simple lectura del folleto, de una serie de cosas chocantes con lo que suele ser normal en un juicio serio y ponderado sobre algo también importante. Nos pareció en seguida encontrar poca delicadeza intelectual frente a ciertas filosofías a las que, sin más, se las tacha de "pseudoteorías, construcciones al servicio de motivaciones no teóricas, insusceptibles de contrastación científica (o sea, indemostrables e irrefutables)". Nos pareció también, al seguir leyendo, que se respiraba por alguna herida cuando se habla de "control ideológico no meramente ambiental, sino actuando volitivamente por la administración del Estado" "en una Universidad como la española". El autor se extraña de que "las grandes corrientes ideológicas de la época de postguerra, desde el existencialismo hasta el idealismo, estén representadas en las secciones de filosofía españolas más por estudiantes que por los profesores" como si fuese cosa tan rara que el afán de novedades y la consiguiente superficialidad de la erudición no fuera otra de las características entre los jóvenes estudiantes de nuestros días con evidente perjuicio para la profundidad del pensamiento. Cuando luego se nos dice que "hay que aprender a vivir intelectual y moralmente sin una imagen o "concepción redonda y completa del "mundo" o del "ser", o del "Ser". O del "Ser", la cosa está ya más clara: lo que se niega en redondo y sin más es lo que está más allá de lo sensible. Así ya se puede pasar impunemente a la "eliminación de la filosofía" de la enseñanza media. Y si por si acaso exagerábamos en la interpretación, ahí está la razón que se da para permitir la supervivencia de la Lógica y de la Psicología, a saber: que "hace ya bastante tiempo que son ciencias positivas. Es cierto que a veces parece que se habla de la "institución" del tipo de licenciado en filosofía; pero al considerar luego al licenciado en filosofía como *especialista en Nada* porque el título le declararía conocedor del Ser y de la Nada en general, de nuevo se enjuicia el contenido mismo de cierta filosofía que, por inútil, hace inútil el estudio de la misma. Cuando la especialización en filosofía es considerada sin más como "tumor pseudofilosófico" ya no queda nada que objetar. A esto había que llegar, a decir que el quehacer propio de la mente humana no merece ser cultivado en aquellos años en los que el hombre precisamente comienza a reflexionar y en que está más expuesto a la aceptación de toda clase de errores.—F. CASADO.

VOLKMAN-SCHLUCH, K. H., *Introducción al pensamiento filosófico*, Edit. Gredos, Madrid 1967, 20 × 14, 198 p.

El modesto título de la obra que presentamos puede prestarse a equívoco. No es una "Introducción" cualquiera, sino una introducción que de verdad introduce al lector en el fondo de los problemas filosóficos que plantea. Su punto de partida podríamos resumirlo en esta frase: "La esencia de la filosofía sólo puede ser captada a partir del filosofar". Esta es la idea central que repite a lo largo de todo el libro (pp. 7-17, 29, 34, 42, 43, 48...). Es, por tanto, la misma filosofía quien ha de hablarnos de sí y decirnos lo que ella es en su esencial búsqueda y en su perenne problematidad.

Desde este ángulo va tratando una serie de problemas fundamentales que se ofrecen a la reflexión filosófica: las determinaciones de la filosofía, la metafísica como forma fundamental de la filosofía, el pensamiento técnico y el problema de la metafísica, Filosofía y "Weltanschauung", el Ser como posibilidad

y privación, el Ser en su relación con esencia del hombre, la pregunta por el Ser y la metafísica, etc.

Y como la meditación histórica nos capacita para comprender mejor nuestro presente, el libro se inicia por un recorrido histórico —breve pero denso— para llevarnos después a un planteamiento de actuales problemas filosóficos. El autor sigue de un modo especial las huellas de Heidegger. Quiere hacernos comprender el papel de la filosofía —de la metafísica— que, de saber del ente en cuanto ente, se convierte en la era técnica en una forma de "Weltanschauung". Y puesto que, según hemos dicho, intenta conducir al lector a un pensamiento propio, nos ofrece al final una selecta bibliografía crítica sobre los temas tratados anteriormente.

Estamos, pues, ante un libro que, a pesar de las dificultades del estilo, significa una valiosa ayuda para lograr una reflexión personal.—A. ESPADA.

FRANÇOISE SUR, *Kierkegaard. Le devenir chrétien*, Edit. Centurion, Paris 1967, 18 × 14, 172 p.

No se trata de una obra para especialistas, sino de un libro sencillo, para amplio público, al que nos podemos acercar todos sin necesidad de violentar en lo más mínimo nuestro pensamiento.

Se nos hace al mismo tiempo ameno e interesante. Ameno, ya que la autora, con una sensibilidad muy femenina, nos procura una estupenda síntesis de vida y doctrina, de tal modo que las asperezas y dificultades con que tropezamos al intentar comprender la segunda, vienen compensadas suficientemente por la viveza y, en ocasiones, el dramatismo de la primera. Interesante a la vez, porque si bien no dice nada nuevo a los ya iniciados, la claridad y exactitud con que expone los temas, sirve muchas veces para matizar conceptos posiblemente confusos.

Para comprender con más objetividad el alcance de esta obra es conveniente que dejemos a la misma autora exponer su punto de vista explicativo: "Ruego encarecidamente al lector que tenga presente en todo momento la perspectiva bajo la que hay que entender mi obra, a saber: el devenir cristiano". Aunque no literalmente, esto es lo que nos viene a decir Françoise Sur.

Se trata, pues, de un libro de síntesis sobre Kierkegaard, en el que a través de un análisis profundo de sus vivencias, bien que no podamos decir lo mismo de su doctrina, nos presenta al gran pensador danés eminentemente religioso, paradójico, cuya mayor ansiedad consistió en encontrar un sentido cristiano a su vida: el sentido de lo sobrenatural, de lo absoluto, de lo único capaz de calmar su corazón inquieto y angustiado.—JUAN BAUTISTA GONZÁLEZ.

SANZ CRIADO, GÓMEZ CAFFARENA, STAHLIN, *El ateísmo moderno*, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1967, 18 × 12, 136 p.

En la misma Introducción nos expone el P. G. Caffarena el motivo y destinatario del presente opúsculo. Se trata de tres conferencias pronunciadas por los autores en Madrid, para un amplio público culto pero no especializado.

Sanz Criado estudia el *ateísmo científico*. Aunque la ciencia en sí misma ni es atea ni es teísta, es ya viejo el problema de negar a Dios en nombre de la misma ciencia. El autor estudia las causas y hace una breve crítica de esta postura.

En la segunda parte el P. G. Caffarena, con su estilo suelto y pulcro, nos habla del *ateísmo existencialista*. Con una actitud enteramente positiva intenta poner de relieve lo que hay de permanente en la postura existencial y las perennes lecciones que nos ofrece. Especialmente estudia el existencialismo francés, con su típico ateísmo encarnado en dos famosos representantes: Camus y Sartre.

Finalmente, el P. Staehlin analiza críticamente las afirmaciones esenciales del *ateísmo marxista*, que intentando en principio ser un "realismo" se convierte en un materialismo ateo.

El librito que presentamos nos presenta una visión sintética, breve y acertada, de uno de los problemas más graves de nuestra época.—A. ESPADA.

ONIMUS, J., *Pierre Teilhard de Chardin ou la foi au monde*, Edit. Desclée de Brouwer, 1968, 12 × 19, 215 p.

El autor es ya conocido por sus estudios sobre Camus y Peguy sobre todo así como sobre diversos aspectos de la problemática actual. Sus obras adquieren muy pronto el título de "agotado". Al dedicar ésta a Teilhard ha tenido un gran acierto, a pesar de las muchas introducciones que hay sobre su pensamiento: en primer lugar porque nos da una visión resumida de su vida con sus ideas, que le hacen más humano y comprensible, y luego porque ha escogido —para aclararlos— unos temas capitales de su pensamiento. Dos partes, pues componen la obra, y este es el motivo: "si se quiere explorar el universo teilhardiano es indispensable trabar conocimiento con el hombre y en toda la medida de lo posible vivir con él a fin de rehacer si se puede su experiencia. Este pequeño libro será ante todo una biografía espiritual, la historia de un espíritu. A ello unimos algunas aclaraciones sobre puntos particularmente difíciles o controvertidos".

Su propósito ha sido conseguido totalmente y nos ha brindado una obra realmente sencilla, profunda y amena, muy apta para el gran público sobre todo.—M. ACEVEDO.

VARIOS, *Panteísmo, Acción, Omega según Teilhard de Chardin*, Edit. Marfil, Alcoy 1969, 15 × 20, 130 p.

Tres artículos independientes de tres autores distintos componen el presente estudio. G. Dussault estudia en el primero el problema fundamental del pensamiento teilhardiano que es la relación de Dios y el Mundo. Lo hace a base de recoger la mayoría de los textos que tratan el tema, dispuestos en dos períodos cronológicos de su vida, y viendo la problemática, la immanencia, la trascendencia y el modo de immanencia del trascendente. En el segundo, L. Gendron examina las modalidades de la acción reflexiva, en que la evolución se hace consciente de sí misma. También es un problema clave del pensamiento de Teilhard mirando al porvenir. Las condiciones de la acción le hacen desembocar en Omega, que estudia el tercero: A. Haguette, a nuestro juicio el mejor de los tres. Parte en la problemática del sufrimiento y ansiedades personales, de la inquietud humana en Teilhard. Hace una caracterización aceptable del punto Omega y estudia muy bien su relación con la Revelación y con la teología natural. Es además el que más labor personal del autor tiene, pues los otros adolecen de cierto conglomerado de textos que hacen poco fácil su lectura por ir todos ellos intercalados en ella y no en nota. También adolece el libro de no pocas erratas de imprenta.—M. ACEVEDO.

VARIOS, *Homenaje a Bertrand Russell*, Edit. Oikos-Tau, Barcelona 1968, 466 p.

"Homenaje a Bertrand Russell" intenta ser una amplia reseña de la personalidad y la filosofía del homenajeado. Es un conjunto de ensayos avalados por firmas de la categoría de Max Born, Erich Fromm, Aldous Huxley, Hans Reichenbach... que nos dan la imagen de Russell desde diversos puntos de vista: humano, científico y filosófico. Como suele suceder en las obras de este tipo, los ensayos son de valor muy desigual.

Los primeros ensayos están dedicados a la vida personal de Russell. Escritos por amigos suyos nos dan una visión un tanto idealizada de su vida.

La segunda parte trata de la actividad pública de Russell. Esta es quizá la faceta más discutida de su personalidad. Hay que resaltar la interpretación psicoanalítica de E. Fromm que nos lo presenta como un profeta ("El que expresa ideas —no necesariamente nuevas— y las vive") en medio de la multitud de

sacerdotes ("El que utiliza la idea que el profeta ha anunciado") que pululan en nuestro siglo.

A. Huxley —destacada autoridad en la materia— exalta la calidad artística de B. Russell. La última parte contiene una exposición de lógica matemática, sólo apta para iniciados.

En conjunto creemos que la obra tiene un innegable valor, aunque en algunos casos sea discutible su objetividad.

Concluiremos con las palabras del editor en el prefacio: "No estoy convencido de que esta colección de ensayos cumpla lo que se requiere. Pero tampoco quiero desacreditar ninguna de las contribuciones. Los ensayos logran una aproximación y esperemos que falseando muy poco, si bien dejando lagunas y dependiendo del lector en última instancia el proveerse de un sentido de unidad en la diversidad de méritos de Russell".—A. ALVAREZ.

HEGENBERG, L., *Introducción a la filosofía de la ciencia*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 12,2 × 19,8.

La publicación de este libro llena una serie de lagunas existentes en nuestro campo científico y filosófico. Los problemas de metodología general son objeto de investigaciones profundas en todas las universidades de Europa. Introducción a la filosofía de la ciencia nos quiere dar una fundamentación profunda y clara tanto en el campo científico como filosófico. Destacan sobre todo, en la primera parte, los problemas básicos en sus tipos fundamentales: educativo, probabilístico, teleológico y genético.

En la segunda parte destacan los problemas de metodología de la física, biología, ciencias sociales e históricas. Destaca sobre todo el capítulo dedicado a la historia y a las explicaciones teleológicas de la biología.

La exposición es sencilla y clara y los frutos de la misma se pueden ver en la América latina y la sistematización de materias referentes al tema en la Universidad de California.—CRISTÓBAL VERGARA.

Ciencias Psicológicas

CUSSON, G., *Pedagogie de l'experience spirituelle personnelle*, Edit. Desclée de Brouwer, Montreal 1968, 21 × 14, 421 p.

La educación espiritual de muchos cristianos ha sido hasta ahora demasiado pobre y poco profunda. La educación espiritual auténtica es la que nos despierta al misterio de Dios en nosotros, nos dispone a su acción interior y nos enseña a corresponder a esta presencia eficaz del Espíritu Santo que secunda y ayuda a nuestro espíritu en su subida hacia la Vida. Se hace cada vez más precisa una orientación profunda, consciente y libre de nuestra vida cristiana, vida que ha de ser por encima de todo y sobre todo una vida espiritual personal.

Se apoya el autor para intentar lograr esta autenticidad de presentación al menos de la vida cristiana en los Ejercicios de San Ignacio, que según él, representan una transmisión inteligente del mensaje divino y un esfuerzo consciente de disponibilidad en la recepción del misterio de Dios actuante en nosotros.

En una primera parte estudia las influencias bíblicas en los Ejercicios para luego, en su segunda parte, aplicar a las cuatro semanas de los mismos esa interpretación bíblica con el fin de orientar la práctica de los Ejercicios en el sentido de una experiencia de vida de fe y de correspondencia al "don de Dios". Esta segunda parte es un análisis de este modo de vida que es la "experiencia espiritual personal y auténtica". Todo ello orientado, como hemos dicho, con el

fin de que sea la persona individual la que se "encadene" a la realidad total del Cristo que conocemos por la fe.—F. MARTÍNEZ.

MORITZ, H., *La familia y sus valores formativos*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 12 × 19,5, 208 p.

"Centenares de veces se ha escrito, a veces intempestivamente el *ars amandi*; durante más de medio siglo se ha tratado de compensar de mil maneras la comprobada falta de una educación sistemática; se ha penetrado en los secretos de alcoba, o mejor dicho se ha hablado sin tapujos, con sano instinto, de repente despertado, del elemento propagador que se encierra en las relaciones entre hombre y mujer. Pero ¿qué se ha hecho con la familia, que en su calidad de estructura cerrada significa un todo indivisible de padre, madre e hijo?" (H. Dumery).

La familia y sus valores formativos es la respuesta a ese interrogante, lanzado, un poco lastimeramente por Dumery.

Moritz nos demuestra en este libro científico y práctico a la vez, de fácil intelección, que "nunca había sido la familia tan necesaria como hoy, pues es el ámbito en que tiene lugar un múltiple encuentro interhumano tan necesario para reaccionar contra el anonimato y la despersonalización, que se están infiltrando. La terrible desfiguración y destrucción del ser humano, una espantosa deshumanización vienen como ineludible consecuencia siempre que el biologismo y el sociologismo —como ocurre ahora— se alientan mutuamente".

El autor desenmascara serenamente las lacras más comunes que agobian nuestra sociedad actual, analizando la relación existente entre ellas y la moderna estructuración a que tiende la familia, sin olvidarse —cosa frecuente, por otra parte— de darnos el remedio y convencernos de la necesidad urgente de luchar por la vuelta al hogar, de mantener a sus hijos al lado de sus padres, junto a ese amor que es "algo incambiable, insustituible e intransferible".

Esto es la obra de Hans Moritz, cuyo aprovechamiento garantizo a su lectura. Ella le pondrá ante los ojos el caudal inagotable de valores que usted, padre y madre de familia, puede y debe transferir al alma de su hijo, al hombre del mañana, si es que quiere lo sea de verdad, en sana y auténtica postura ante sí mismo y los demás.—E. BALLAROSA.

BRAIDO, P., *La teoria Dell'Educazione e i suoi Problemi*, Edit. Pas, Zürich-Schweiz 1968, 16,5 × 24, 199 p.

Presentamos el número 15 de la colección Cuaderni di Orientamenti Pedagogici, libro que se integra perfectamente en la colección.

El autor se muestra extraordinariamente documentado y sus obras anteriores "Introduzione alla pedagogia. Saggio di epistemologia pedagogica" (Torino 1956); "Filosofia dell'educazione" (Zürich 1967) son un fiel precedente de este libro que comentamos.

Es difícil precisar su denso contenido; pero creo bastante acertado situarlo en la línea de una filosofía de la pedagogía, entendiendo que con ello me refiero al saber pedagógico en su totalidad, pues aunque se dirige directamente a los problemas más básicos y en una vertiente teórica, entremezclada magistralmente en el desarrollo de las implicaciones prácticas. La estructura está pensada en torno a los "conceptos" pedagógicos, pero al tratarlos se despliega, con una documentación poco común, la historia, la cultura, la ciencia, el arte, la teoría, la práctica... pedagógicas. He aquí como formula sus capítulos: 1.º Líneas de pedagogía realista y dinámica; 2.º Formación humana "in prospettiva" cristiana; 3.º "Saggezza e scienza" al educar; 4.º Soluciones técnicas del problema de la teoría pedagógica; 5.º El sistema de reflexiones científicas sobre educación; 6.º El problema de la didáctica y la ciencia en la enseñanza religiosa.

Es, por tanto, un libro de orientación, de estudio, de profundización en los conceptos pedagógicos que, como el autor hace notar en la introducción, a primera vista se presentan como simples y evidentes, pero que a una reflexión más atenta aparecen como complejos y problemáticos. Conceptos que, por otra

parte, son los determinantes de los métodos y principios pedagógicos. Todo esto y un lenguaje técnico-escolástico hacen que su lectura sea poco amena y reservada a los bastante iniciados en el campo pedagógico; no obstante su contenido importa a todos los responsables de la educación, incluso podemos decir a todos en general; pues estudia tanto la educación humana como la religiosa-cristiana.—B. MATEOS.

GALL, A. Le, *Caracterología de la infancia y de la adolescencia*, Edit. Luis Miracle, Barcelona 1968, 4.ª edic., 21 × 14, 506 p.

Todo cuanto signifique dirección y educación trae consigo sinsabores y constituye un arduo trabajo. Es intentar hacer acrobacias en la frágil cuerda de la persona humana jugando con un éxito o un fracaso vitales. La publicación de esta obra satisface la exigencia que padres, educadores y pedagogos llevan en sí mismos por el mero hecho de ser tales, con un conocimiento más exhaustivo del niño y adolescente. Si la ignorancia conduce a verdaderos fracasos por lo general, en nuestro caso y mirada desde un punto de vista objetivo provoca fatales errores tratándose de la educación de los niños. Quien no conozca la caracterología, a la hora de actuar, no tendrá más remedio que entregarse al desconcierto interior en su labor educativa.

La caracterología, dice Le Sanne, no dispensa educación ni moralidad, pero es indispensable para documentarlas y orientarlas; el niño es un trozo de papel o un poco de cera a la que se puede dar las formas que se plazca.

“Caracterología de la infancia y de la adolescencia” va marcando:

—Caracterología general que esboza los tipos fundamentales.

—Una tipología continua que define familias caracteriales restringidas, pero más rica en matices.

—Terminando con el análisis ideológico e individual de la personalidad.

Padres y maestros convergen en una responsabilidad común. No debe pasárselos desapercibida la Caracterología si quieren llevar a feliz término la educación de sus hijos y alumnos.

Como punto final pondremos el ideal que inspira esta obra de Le Gall: La comprensión aguda y sutil de los hombres se realiza en un amor inteligente.—E. SANTIAGO.

ARON, R., *La lucha de clases*, Edit. Seix Barral, Barcelona 1966, 20 × 13, 292 p.

He aquí un análisis sociológico muy amplio, aunque de 1956, de las clases de la sociedad y de la contienda entre ellas. No es ninguna obra revolucionaria; simplemente analiza hechos y diríase que se ríe de muchas generalidades abstractas que circulan por muchas bocas. Acerca de términos como clase, grupo, orden, interés de una clase por su bien, lucha de una clase por la conquista del poder, etc., nos da un estudio en el que nos lo aclara y sienta por lo demás como base, la complejidad de la sociedad.

Se centra principalmente en las sociedades de U. S. A. y U. R. S. S., por ser las dos naciones que representarían mejor, sociológicamente hablando, los dos grupos que desde hace algún tiempo dominan el mundo.

Aunque el libro carece de citas, es interesante porque nos hace plantearnos la cuestión de si no será una pérdida de fuerzas y un engaño el encaminar a determinadas clases por la conquista del poder para luego gobernar otras que no son ellas. Además cada poco va contrastando las diversas concepciones que ha habido a lo largo de la historia sobre esta materia y comprueba en nuestros días la realización o no realización de dichas concepciones.—T. OLEA.

LACROIX, J., *El fracaso*, Edit. Nova Terra, Barcelona, 1967, 14,5 × 19,5, 151 p.

Hoy, quizás más que nunca, no podemos eludir el problema del fracaso como una experiencia, como un elemento emparejado con la compleja realidad

de la existencia humana. "El fracaso ocupa un lugar central en la existencia" dice Jean Lacroix.

El hombre no puede paralizarse, ni tomar una actitud desvalorativa frente a la amenaza constante del fracaso. Tiene que sobreponerse y afrontarlo dialéctica, dinámica, activa y constructivamente para lograr dar sentido, esperanza y plenitud a un problema que le acosa de continuo —el fracaso— pero que le hace crearse uno a sí mismo; siempre que sepamos darle esa solución de esperanza, de resurgimiento, de actividad.—JOSÉ LUIS ALVAREZ.

RICHELE, M., *Pourquoi les psychologues?*, Edit. Charles Dessart, Bruselas 1968, 13 × 18, 200 p.

El problema que se plantea en este libro, y cuyas páginas intentan resolver, es el de "¿Cómo explicar el nacimiento, el rápido florecimiento e incluso la invasión que en nuestros días se observa por parte de esos hombres que llamamos psicólogos?". No trata de hacer un panegírico de la psicología, sino un análisis objetivo del desenvolvimiento de esta rama de la ciencia, y de las condiciones de nuestra sociedad que favorecen su expansión sorprendente en esta época de la historia.

La virtud más destacable que se observa en su lectura es su realismo y su sinceridad, no dudando el autor en exponer con toda claridad y sin tapujos los límites y riesgos de la psicología, indicándonos también hasta dónde podemos depositar en ella nuestras ilusiones, y dónde pecamos de un idealismo soñador.

Hay que hacer notar que este libro no está escrito para los especialistas en la materia, sino que se dirige a los futuros psicólogos que se encuentran en el período formativo y con la intención de que les sirva como una buena orientación profesional. Así, estudia los siguientes puntos: Los psicólogos y su público. Los problemas internos de la psicología. Psicología y medicina. ¿Cómo se hace un psicólogo?

Desde luego, es un libro de gran interés y que cumple su cometido correspondiendo a la bien ganada fama de su autor, Marc Richelle.—JOSÉ L. BARRIO VALENCIA.

DIRKS, W., *Konkurrenz der Bildungsangebote*, Edit. Matthias-Grünwald, Mainz 1968, 20,5 × 13,5, 130 p.

Los problemas sobre la formación están hoy día en la conciencia de los intereses que atañen a todo ciudadano: iglesias, asociaciones, partidos. Son innumerables los grupos asociados que concurren en el ofrecimiento de la formación, especialmente en el campo de la formación adulta. Por tanto se plantea un grave problema sobre la competencia en el terreno práctico del dador de la formación. ¿Hay oposición entre la "confesionalidad" de la educación y la "libertad" en la misma, o por el contrario se da una relación mutua entre ambas? ¿Se oponen?

Los autores del siguiente trabajo nos ofrecen los argumentos a favor de la formación de tipo "confesional" (sobre todo de las Academias eclesiásticas), sin descuidar tampoco los valores de la "libre" o confesional-no-obligatoria. Por tanto, en el ofrecimiento de la formación se impone, cada día con más evidencia, no la oposición, ni la lucha, sino una asidua colaboración; no debe haber escisiones bruscas entre una y otra, sino una íntima relación. Ya nos lo advierte W. Dirks en el prólogo: "Konkurrenz" no significa ni competencia ni, mucho menos, lucha, sino colaboración (Zusammenarbeit). Los autores son partidarios de la libre colaboración de todas las Asociaciones en la formación integral del hombre y de su organización.—NATALIO ROMÁN.

MESSNER, J., *Du und der andere. Vom Sinn der menschlichen Gesellschaft*, Edit. Bachem, Köln 1969, 19 × 11, 178 p.

Ya hemos presentado en nuestro número anterior de reseñas la reseña correspondiente a los números entonces aparecidos, en comentario a la Constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. La colección constará de 11 libros, restando sólo por salir el 5, 7, 9, 10 y 11. El que presentamos hace el número 3. Su contenido es comentar los números 23-32 de la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy, es decir, el sentido de la sociedad humana. En una introducción de rigor, diagnostica las características de la sociedad moderna, del hombre, de las ciencias y de la Iglesia. Sigue la primera parte con un análisis de la doctrina social católica, examinando exhaustivamente la totalidad de los temas, como el pluralismo, la técnica, concepto de naturaleza y derecho natural, etc. Como es lógico, lo más acentuado, en esa perspectiva del Concilio, es el personalismo y la relación interpersonal que ha de caracterizar a una sociedad o comunidad en diálogo y comunicación de las personas.

La segunda parte versa sobre los imperativos sociales más importantes para nuestro tiempo, entre los que destaca el respeto a la dignidad de la persona humana, respeto y amor para con el adversario, la tolerancia, argumento de autoridad, principio de igualdad, etc.

Los elogios que a los demás comentarios ya recensionados dedicamos ahorramos repetirlos aquí.—I. R. R.

MOLLER, J., *Zum Thema menschein*, Edit. Matthias Grünewald, Mainz 1967, 94 p.

Bajo el título genérico de "zum Thema menschein" se ofrecen unas reflexiones de antropología existencial: reflexiones sobre el hombre como problema incorporadas a una comprensión pastoral y religiosa del mismo hombre concreto. Es ya sabido cómo el acercamiento pastoral al hombre en la actualidad recurre con frecuencia a esta antropología filosófica que podría resumirse así: la consideración del hombre como ser-en-el-mundo; el hombre como libertad, voluntad y poder y como ser-para-la-muerte. La estructura personal y binaria de la existencia como diálogo entre: cuerpo y espíritu en unidad dinámica; entre un "tú" y una colectividad; entre el individuo, masa y comunidad; equilibrio también entre un "yo", miseria y alienación frente a la autenticidad. También la trascendencia está condicionando la estructura de la existencia humana: hombre y verdad; hombre y libertad; hombre y esperanza.

Si el hombre de hoy se queja a veces de que el mensaje evangélico no le llega en lenguaje y en presupuestos reales, tenemos el deber de sensibilizar la pastoral con estas líneas de la antropología filosófica tal como se ensaya en este estudio.—JESÚS FERNÁNDEZ.

COUSINET, *Formación del educador*, Edit. Miral, Barcelona 1957, 18 × 12, 156 p.

La presente obra nos ofrece una aclaración a los problemas presentados a todo formador, pero particularmente al maestro de enseñanza primaria.

El autor resume en cinco capítulos el método que debe seguir todo formador: Parte, en el primero, de una concepción general; examina la función del maestro a través de la historia y en los últimos capítulos hace una exposición y crítica del plan de selección y preparación de maestros.

El primer problema a resolver es el de las cualidades naturales del educador. El segundo, el conocimiento de su oficio; uno implica al otro y estos dos no se realizarán si no poseen un tercero; que en parte viene condicionado por los anteriores: la vocación. La carrera de formación no es una cualquiera, es ni más ni menos que prepararse para formar a personas determinadas. Nunca podrá trabajar con ellas si no se adapta a todas y cada una, y esto sólo es posible a condición de que renuncie al aprendizaje y a la práctica de lo que ha considerado

hasta hoy como su oficio, para poder vivir con los niños —problema al que trata de dar solución Cousinet en este libro.

Prepararse para educar supone: saber, valer y *savoir faire*. El saber es importante, pero a la hora de decidir no cuenta gran cosa, ya que de lo que se trata es de elegir educadores, no sabios, y esto nos lo da el valer de esa persona. La educación es un arte y el educador un artista, el método vale lo que vale el maestro, sin olvidar que el principal artífice de su educación es el educando.

La escuela nueva, con sus métodos activos —plan Dalton, Decroly, Montessori...—, destruye la enseñanza dogmática, tediendo a acercar el maestro a los alumnos, a hacerlos abandonar su espectacular superioridad y su constante didactismo. Esta participación activa por parte del maestro, requiere la cualidad principal: "el amor" a los niños. Amor por lo que son y por lo que pueden y deben ser.—BUENA.

LEEP, I., *Angustias y esperanzas del proletariado*, Edit. Zyx, Madrid 1968, 172 p.

Ignace Leep publicó "Angustias y esperanzas del proletariado" al término de la Segunda Guerra Mundial. Esto es algo que hay que tener en cuenta a la hora de valorar su contenido.

Otro factor importante es la vida del autor, un converso que recorrió el itinerario de Karl Marx a Jesucristo y que escribe con la mentalidad de converso.

El librito consta de dos partes bien delimitadas como indica su mismo título.

La primera y la más extensa estudia la evolución de la clase obrera a lo largo de la historia.

Esta exposición sencilla de la historia del proletariado nos da una buena base para un estudio posterior del tema.

La segunda parte intenta ser un breve resumen de la doctrina social católica. Hoy, después de la *Mater et Magistra* y de la *Populorum Progressio*, se encuentra desfasada.

El librito, de lectura fácil y amena, tiene un innegable valor y utilidad para los interesados en estos temas, sobre todo en su primera parte.—A. ALVAREZ.

ZULLIGER, H., *La angustia de nuestros niños*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 x 12, 249 p.

El autor nos expone a lo largo del libro las manifestaciones de angustia infantil, sus causas originadoras y su terapéutica. Estas angustias son infundadas e incomprensibles, y suelen ser en general miedo a la oscuridad, y máxime si está solo, miedo a animales inofensivos, y a veces inexistentes, miedo a todo aquello que les resulta extraño. ¿Cómo resolver esto? Con acierto y apoyándose en multitud de casos reales sacados de su experiencia, Hans Zulliger nos da una solución práctica y una ayuda para la comprensión de estos niños.

La angustia puede hacer enfermar a los pusilánimes, pero en los demás influye en la formación de su carácter. Los padres suelen amenazar a sus hijos; les repiten sentencias sin darse cuenta de que crean en ellos un temor morboso; para su curación el autor nos da este consejo: "Los niños que sufren de angustia no necesitan castigo, sino intensificación del cariño".

Es una ayuda para los padres y educadores, para los psicopedagogos, párrocos, maestras y maestros.—C. ARRANZ.

Varios

DVORNIK, F., *Bizancio y el Primado Romano*, Edit. Desclée, Bilbao 1968, 19 × 12, 176 p.

Francis Dvornik no precisa presentación. Es de sobra conocido en los círculos de eruditos consagrados a los estudios histórico-eclesiológicos referentes al criterio desarrollado de la Iglesia ortodoxa y católica que culminan en el ocaso de su comunión. En general podemos decir que no hace uso de nuevos materiales. Más o menos, la documentación que utiliza ya la ha presentado en muchos de los anteriores trabajos consagrados a este tema. En líneas generales son conclusiones sacadas de estudios pretéritos, ideas desarrolladas ya, pero que aquí las sitúa directamente en el influjo que tuvieron en el desarrollo del primado romano. Si queremos hacer constancia —y aquí colocamos la residencia de su valor y novedad— de que, aunque sean en general conclusiones de investigaciones precedentes, ahora cobran un valor peculiar al presentarlas en un marco nuevo, que servirán de ayuda imprescindible para que los problemas se aclaren más. Después de una pausada lectura del libro, me parece que es obligado concluir que no se pueda dar una solución satisfactoria a este embarazoso problema, ni se prescinde de las coordenadas histórico-sociológicas en las que se desenvuelve la vida de los que hoy llamamos Iglesia Católica y Ortodoxa. En esta parcela, historia y teología no pueden seguirse líneas paralelas e independientes. No solamente están íntimamente ligadas sino que se interfieren, conviven y se inmiscuyen una en otra necesariamente. Dvornik no se adentra en el plano específicamente teológico, pero, después de lo dicho anteriormente, sus conclusiones no son ajenas al mismo.

“Bizancio y el Primado Romano”, aunque sea de vital importancia para los peritos en esta materia, no excluye a un público más amplio, al que le será de gran utilidad y perfectamente inteligible.—EMILIANO SÁNCHEZ.

CARAFFA, F., *Vallepietra dalle origini alla fine del secolo XIX. Con una appendice sul Santuario della Santissima Trinità sul Monte Autore*, Roma, Lateranum, 1969, XI, 298 p.

Además de exhaustiva, la presente publicación resulta ser el primer estudio de carácter histórico y crítico sobre las vicisitudes tanto internas como externas de Vallepietra, pequeña ciudad y región situadas en el centro de Italia —junto a la abadía benedictina de Subiaco—, célebres en la historia del antiguo Estado Pontificio por su persistencia en la conservación de su régimen baronal, y conocidos en nuestros días por ser sede del venerado Santuario della Santissima Trinità sul Monte Autore.

La obra, editada por la Universidad Lateranense de Roma, puede considerarse como una estimable aportación, tanto para la historia de las manifestaciones devocionales en los países latinos —en apéndice nos ofrece el autor, profesor en la misma Universidad, un amplio y bien documentado ensayo sobre los orígenes y las seculares incidencias del referido Santuario—, como principalmente para la de los territorios de la Iglesia incorporados a Italia en 1870.

Numerosas láminas y una impecable presentación acrecientan el valor de esta monografía.—P. F. ROJO.

BURRUS, E. J., *The writings of Alonso de la Vera Cruz*, Edit. Jesuit Historical Institute, Roma-St. Louis 1968, 24 × 17, I-III: 205-551-112 p.

Presentamos con sorpresa a la vez que con sincero agradecimiento, los

tres primeros volúmenes del injustamente preterido y olvidado P. Alonso de la Vera Cruz. Una vez más, los desinteresados agustinos, y en general, todos los interesados por estos temas, tenemos que agradecer estas aportaciones hechas por peritos de la Compañía de Jesús. Algunos de sus tratados en latín fueron impresos en Méjico, pero los castellanos, a pesar de su valor intrínseco, han sufrido hasta nuestros días un inmerecido olvido. El primer volumen contiene tres sermones, cartas, informes, pareceres y consejos del P. Alonso de Vera Cruz en edición bilingüe.

El segundo volumen contiene una defensa sobre los derechos, también en latín e inglés. Aquí subraya el P. Burrus la calidad y valor del agustino paragonándolo con el P. las Casas. Hace especial hincapié en la serenidad y profundidad científica de Vera Cruz al defender los derechos de los indios y las inevitables injusticias cometidas contra ellos. Ciertamente no invierte el alcance de los hechos, no niega los desvarios de los colonizadores, pero sí los sitúa y les da, sin extremismos como el P. las Casas, el alcance que tienen. En relación con Vitoria, fundador del derecho internacional, tiene la ventaja de que construye sobre los hechos, mientras que Vitoria funda sus conocimientos sobre las relaciones que le hacen los misioneros. Esto hace que, en relación con el P. las Casas, "su tratado sea más objetivo que las diatribas del P. las Casas, y más práctico que los silogismos y distinciones de Vitoria" (p. 3).

El tercer volumen no es más que la reproducción fotocopia del volumen segundo.

La presente edición, aunque no nos atrevemos a decir que sea impecable y conclusiva, sí queremos señalar su calidad y alto nivel crítico. El P. Burrus aparece con toda diafinidad e identificado con los escritos que ofrece al público y con el ambiente en que éstos se desenvuelven. El texto lo presenta tal como se encuentra en el original, pero en orden a su mejor intelección, ha modernizado la puntuación, ha suplido los acentos y ha extendido las abreviaciones. En cuanto le ha sido posible, da las citas sobre los textos bíblicos, patrísticos y litúrgicos que el P. Alonso de la Vera Cruz no da.

No obstante lo dicho, que avala el valor y calidad de la edición, en nuestro parecer encontramos algunas deficiencias que parecen atenuar un poco la pulcritud de la edición. Así, mientras en la introducción que hace en el primer volumen la pone en inglés y español, en el segundo sólo la presenta en inglés.

No queremos ocultar la importancia de esta empresa del erudito jesuita. Es verdad que sobre el agustino se han hecho varios estudios laudables, pero no igualables, sin duda alguna, a lo que ahora tenemos. Con esta edición se ha puesto fin a la enorme injusticia que pesaba sobre el mejor teólogo y celoso pastor de almas de la primera centuria de la colonización de América.—EMILIANO SÁNCHEZ.

KELLER, W., *Historia del pueblo judío. Desde la destrucción del Templo al nuevo Estado de Israel*, Edit. Omega, Barcelona 1969, 22 × 15, 614 p., 213 ilustraciones y 10 mapas.

He aquí una obra voluminosa, que más que la historia del pueblo judío es la historia de las matanzas de los judíos. Es en esto en lo que más insiste el autor. A raíz del cambio experimentado en los últimos años en la mentalidad acerca del pueblo judío, es posible la composición de una obra como esta, en la que (nos lo tememos) se ha ido al extremo contrario: el pueblo judío es completamente inocente, víctima de todas las naciones en todos los tiempos. Las medidas tomadas a través de la historia contra ellos fueron causadas por el odio; ellos no tuvieron la menor culpa ni dieron motivo para ello. Creemos que la verdad está en el medio. Exagerar por cualquier parte que sea, no puede más que engendrar odios, en tiempos en que efectivamente estamos más cerca del equilibrio.

Evidentemente el autor no usa una información de primera mano; lo que no tiene nada de extraño, dado el enorme campo que abarca. El autor ha seguido otras obras escritas por los de su raza. Hubiera sido de desear que el autor documentara su historia; de lo contrario el estilo se acerca al género

periodístico, que ciertamente no es el apropiado para escribir la historia. Se nota a veces una falta de espíritu crítico; por ejemplo el autor acepta sin más el testimonio de Flavio Josefo. Sin embargo es de sobra sabido que este autor judío tiene dos tendencias: criticar a los romanos (excepto a los Flavios), y alabar a los fariseos. Su valor histórico se halla limitado, por tanto, por estas dos tendencias.

Errorcs de menos importancia hemos notado: las cuevas de Muraba'at no están al sudoeste de Jerusalén, sino al sureste (p. 85). La lista podría alargarse.

La traducción es en general correcta, y la presentación esmerada, aunque ciertas páginas están sobrecargadas de tinta, que dificultan la lectura.

Felicitamos a la editorial, que con esta traducción puede contribuir a mejorar las relaciones con los judíos, para que no se vuelvan a repetir los horrores del pasado.—C. MIELGO.

Documentazione Ritiana Antica, I-III, A cura del monastero S. Rita, Cascia (Perugia) 1968, 21 × 28, 26, 96 y 167 p.

Santa Rita de Casia goza de veneración unánime y universal simpatía en todo el mundo cristiano. Es posible que a su dilatada y masiva popularidad hayan contribuido no sólo el nervio de su intensa vida espiritual y lo azaroso y trágico de su propia vida, sino también la preponderancia de sus intervenciones milagrosas durante su vida mortal y entre sus admiradores y devotos. Por lo que respecta, sobre todo, a su vida, no era fácil desechar la suspicacia de influencias populares en forma de leyendas y aditamentos que acaso hubieran desfigurado, al menos en parte, la verdadera fisonomía de la santa. Ahora, merced al feliz hallazgo de documentos básicos, hasta el presente en buena parte desconocidos, el P. Dámaso Trapp, OSA, ha promocionado y dirigido con la generosa cooperación del Monasterio de Casia, la publicación de una gran obra, seria, científica, histórica en la que se reproducen fundamentales rasgos biográficos de Santa Rita que configuran su santa vida y la suministran un contorno indiscutible de veracidad histórica. La obra, tan rica en contenido como prestigiada por una presentación elegante, moderna y técnica, está distribuida en cuatro volúmenes de gran formato:

I. *El proceso de 1626 y su literatura*. Reproducción fotográfica de dicho Proceso que recoge las fuentes auténticas del siglo xv y reproduce por el mismo procedimiento la primera biografía de Santa Rita (Cavallucci), con erudita introducción y buenos índices.

II. *La verdadera fisonomía de Santa Rita*. Estudio sistemático de documentos gráficos de primer orden y reproducción en colores de la iconografía ritiana que suministra datos auténticos a los futuros historiadores de la vida de la santa.

III. *Los estatutos de Casia, impresos en Casia el 1545*. Abundante colección de literatura contemporánea sobre la pujante vida cultural, comercial y espiritual de Casia que refleja con precisión el medio ambiente en que vivió y actuó Santa Rita. Se complementan los documentos antiguos con otros modernos intentos de configurar la vida real e histórica de Santa Rita.

En conjunto y a base de una información copiosa y fidedigna, se nos ofrece una Santa Rita cuya impresionante personalidad está respaldada por documentos rancios y auténticos que alejan toda sospecha de desfiguración y sitúan a la santa en un plan realista y privilegiado para la futura reconstrucción histórica de su vida.

Esperamos el volumen IV que completará este gran esfuerzo documental, con interesantes datos sobre el Archivo Notarial de Santa Rita (1463-1558) y el Monasterio de Santa Rita de Casia.—P. DICTINIO R. BRAVO.

GILL, J., *Konstanz und Basel-Florenz*, Edit. Matthias-Grünwald, Mainz 1967, 21 × 13, 480 p.

El P. Gill no necesita presentación ya que de todos es conocida su labor

en torno a la Historia de los Concilios. Jedin dice de su obra: "Historia de los Concilios Ecueménicos" que es una historia de los Concilios "moderna en el mejor sentido".

Ahora presentamos al público español la traducción alemana del original francés. Las características de la obra son conocidas por todos los expertos: claridad y precisión en las ideas, junto con la ligazón causal en la exposición. Todo ello avalado por una documentación abundante y seria, sobre todo cuando trata el Concilio de Florencia, que es su fuerte, y en el que marcó un hito en la historiografía posterior en torno a la unión con los Orientales.

Este tomo IX dentro de los XIV o XV que aparecerán, es un libro más para especialistas que para el alumno, dada su amplitud; en él encontrarán aquéllos un arsenal de fuentes y bibliografía que les facilitará la labor científica o la docente. Además del Índice de referencias a las fuentes y a la bibliografía, junto con el de autores y materias, tiene reunidos al final los textos más significativos de los documentos que se promulgaron en esta época de la Historia de la Iglesia una de las más agitadas de su historia.—N. ROMÁN.

KAISER, Chr., *Stimmen aus der Kirche der CSSR*, Edit. Chr. Kaiser, München 1968, 20,5 × 13, 208 p.

Es este volumen, en colaboración, se nos ofrecen las voces auténticas de la Iglesia Checoslovaca, nacidas en el radio de acción de la misma actividad misionera y de la nueva orientación del Protestantismo en aquel país. La idea surgió, no como un imperativo de dar a conocer el cuadro práctico y paritético del Protestantismo, sino más bien para que el lector se familiarice con algunos aspectos de la actividad del Protestantismo en las Repúblicas socialistas.

Los artículos que nos ofrece este volumen han sido escogidos de los más significativos aparecidos en las revistas evangélicas del año pasado, tanto de los pastores como de los laicos. Se reúnen en tres apartados:

I. *Existencia cristiana en una sociedad socialista*; comienza con un sermón del pastor Josef L. Hromádka sobre la esperanza y a continuación expone las dificultades que encuentra la comunidad en el contacto con las instituciones, el Derecho y el Estado, con una breve reseña de "La historia del protestantismo checo".

II. *La nueva orientación*: sin duda ninguna la parte más interesante del libro. Comienza por decirnos que el hecho capital que hizo cambiar de rumbo el protestantismo checo fue la ocupación comunista del 48 que les obligó a apartarse de la cultura europea tradicional y de la confianza demasiado optimista de la Europa del Oeste y de América. Entre los teólogos y filósofos auténticos a partir de la reforma de Hus y del Renacimiento en el año 19 hasta la más auténtica tradición de Masarik, vive el pensamiento "de que la verdad sólo se comprenderá en el compromiso personal".

También toca el resurgir de la nueva Teología secular y los contactos ecuménicos entre las distintas confesiones, y el diálogo con los marxistas.

III. *La nueva comunidad*: en la que nos va enumerando los campos en que desarrollan su actividad: celebración dominical, catequesis infantil, estudio de la Biblia, servicio social...

"Este libro —nos dice uno de los colaboradores— no quiere ser más que una pequeña ayuda para este camino de la Verdad, de la amistad y de la reconciliación".—N. ROMÁN.

TOULAT, J., *Espérance en Amérique du Sud*, Edit. S. O. S., Edit. Desclée de Brouwer, 1968.

Se queja de la explotación de las personas y de que el capital esté en manos de unos pocos propietarios sin dar ninguna opción a los obreros. La solución que propone al problema social no sigue las líneas de Che Guevara o de Camilo Torres —ambos optaron por una revolución bélica, pero fueron aplastados— sino más bien una revolución de la libertad, partiendo del humanismo propuesto por Maritain, en cuya exposición se trata sobre todo de la toma de conciencia de las masas. Se detiene sobre todo en el ejemplo de Dom Helder Camara, que como Martin Lutero King, ha escogido la acción de no-violencia. No se trata, pues, de un movimiento marxista, sino de satisfacer la sed de justicia que Cristo exhaló en la Cruz.

Posee además el libro otro valor. Trata de llegar al corazón de los que vivimos en Occidente para que nos solidaricemos todos en un movimiento ecuménico mundial, tratando de resolver sobre todo el problema de los pobres y de los pueblos subdesarrollados.—CRISTÓBAL VERGARA.

GRENZMANN, W., *Problemas y figuras de la literatura contemporánea*, Edit. Gredos, Madrid 1963, 20 × 14, 385 p.

“Si se revisan las manifestaciones literarias actuales del mundo occidental, en todo aquello en que alcancen rango representativo, se evidenciará indudablemente un amplísimo acuerdo en el problema; experiencia y conciencia son, tanto en el pensamiento filosófico como en el ámbito de la creación poética de una sorprendente semejanza. El hombre se plantea a sí mismo como pregunta; ignora cuál es su meta, se interroga por el sentido de su existencia, siéntese acosado por potencias indefinibles y se encuentra de pronto ante la tarea de precisar y definir nuevamente su puesto en el mundo o bien de incorporar de nuevo a su vida los viejos sistemas y ordenamientos”.

Ese hombre como pregunta, insertado en nuestro mundo moderno con una marcada acentuación, por encima de cualquier otra época, no es un concepto abstracto, puramente literario. Claudel, Bernanos, Mauriac, Gide, Sartre, Camus, Anouilh, Eliot, Greene, Marschall, Hemingway, Wilder —todos ellos estudiados en este tomo por Grenzmann— han dejado plasmada en sus escritos, a veces de modo sangrante, esa agonía interna de un hombre que, en el mejor de los casos, se encuentra lanzado entre dos mundos que desconoce. Cada cual a su modo, cada uno desde su punto de vista y partiendo de las situaciones más extremas, condicionados por las más opuestas circunstancias han reflexionado, han luchado en torno a ese misterio: el hombre.

Esta distinta concepción del hombre, de lo que rodea al hombre, de la proyección o proyecciones que éste pueda dar a su humanidad es lo que Grenzmann ha querido entresacar, a nuestro modo de entender, un poco superficialmente, en la selección de estos escritores, cuyos nombres hablan por sí solos de la importancia y valor de la obra.—E. BALLESTEROS.

JAROSLAW, M., *La Poesía existencial de Dámaso Alonso*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 20 × 14, 344 p.

“Misterio, misterio. Todo en poesía es misterio... Misterio, la Poesía; lo mismo en su humeante, en su caliginosa entraña, unida a las supremas aspiraciones del alma humana; lo mismo en su religioso centro, aspecto sólo del ímpetu ascensional hacia nuestra Primera Causa, que en sus cambiantes formas históricas y aun en sus mínimos juegos”.

Así entiende Dámaso Alonso la poesía, y es en este “misterio” donde Jaroslaw se ha propuesto abrir brecha de comprensión. No vamos a decir si en su búsqueda el profesor de Bowling Green (Ohío) ha alcanzado el exacto sentido que el Director de nuestra Academia de la Lengua ha querido dar a su poesía. Tampoco favoreceremos si el título es correcto al calificar de *existencial* la obra poética de Dámaso Alonso, o si es éste quien juzga mejor sus creaciones al encuadrarlas en un marco *esencialista*. Seguramente nadie mejor que el mismo autor podrá siempre calificar el sentido en el que dirige su obra; no obstante,

tampoco puede descartarse la posibilidad de que él mismo se equivoque, bien a su pesar. Por supuesto, Jaroslaw conoce demasiado bien la autocrítica de su personaje, y así lo expresa, sin que por ello desista de contrariarlo. Al lector queda el camino abierto de la libertad para defender lo que prefiera... Quizá en el fondo conceptual no difieran demasiado ambos planos, estando repartida la verdad.

Todo el libro es un desarrollo detenido, de gran estudio, con base en una gran amplitud de conocimientos lingüísticos, triturando a través de un análisis reposado y sin prisas cada texto, cada sílaba... de los poemas más significativos de la producción damasiana.

Tanto Miguel Jaroslaw como la Editorial Gredos merecen una felicitación sincera por su acierto al elegir este estudio, como homenaje al 70 Aniversario de este gran hombre, que se llama Dámaso Alonso, pionero de nuestras Letras y de cuyo trabajo hablan sobradamente sus escritos.—E. BALLAROSA.

CASTILLO, H., *Estudios críticos sobre el modernismo*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 14 x 20, 416 p.

“Los ensayos recopilados en este tomo, junto con dar cuenta de las facetas del modernismo que más han interesado a los estudiosos, ponen de relieve los temas que han motivado acuerdos o desacuerdos entre los investigadores. En su conjunto, estos trabajos constituyen un muestrario cronológico de los tópicos que han llegado a convertirse en objeto de frecuentes estudios y revelan la aproximación crítica con que han sido enfocados en el transcurso de varias décadas.

No se trata, por lo tanto de consignar en este libro una lista de conclusiones definitivas acerca de los más debatidos problemas que surgen a causa de la indiscutible presencia del modernismo. Se procura, más bien, presentar un panorama de estudios críticos de mayor relieve realizados en los últimos veinticinco años y destinados a lograr una mejor comprensión del modernismo y de algunos problemas particulares que de él emanan”.

Después de estas palabras tomadas de la introducción que Homero Castillo, como director de estos estudios, puso a la obra, creemos que huelga todo comentario.

No faltan tampoco las huellas, casi sangrantes todavía, de los combates dialécticos. Un punto primordial para nosotros es el de las conexiones entre modernismo y generación del 98. Basta pensar en la pléyade de figuras que intervienen: Martí, Rubén, los Machado, Valle-Inclán. Unamuno...

Para terminar, hemos de decir que Homero Castillo no trata de fijar un concepto de modernismo. El problema es demasiado complejo en su misma naturaleza y el autor es consciente del desacuerdo existente entre los críticos a la hora de valorar y dar un significado preciso a esta gran corriente renovadora que fecundó las letras hispánicas a fines del siglo XIX y principios del XX.—E. BALLAROSA.

CAMPELO, M. M., *La inquietud, esa postura humana*, Edit. Studium, Madrid 1969,

La inquietud humana es una postura muy rica y llena de ambiciones en el plano sincero de una realización humana. El P. Campelo, basándose en Platón, Plotino, y sobre todo en San Agustín, enfrentan su postura, la de estos grandes hombres, sobre todo la de San Agustín, la de los existencialistas de hoy día, que cerrándose en un subjetivismo inmanerista van a desembocar en la angustia de la nada.

Se detiene en el pensamiento de Kierkegaard, Heidegger, Jaspers, Lavelle, para expresar lo que a él le interesa: la postura de estos hombres, influenciados sin duda por el pensamiento de San Agustín, no es la manera agustiniana de pensar y amar.

El estilo es llano y sencillo, con una profundidad muy apropiada para la meditación sobre la inmensidad del ser humano, que en su angustia e inquietud, no para hasta encontrar la calma en el mar inmenso de Dios.—CRISTÓBAL VERGARA.